

1

DEMOGRAFIA

DEMOGRAFÍA

Marta Luxán Serrano (*)
Unai Martín Roncero (*)

(*) **Soziologia 2 saileko irakaslea. Gizarte eta Komunikazio zientzien fakultatea. Euskal Herriko Unibertsitatea (EHU).**
Profesores del Departamento de Sociología 2. Facultad de Ciencias Sociales y de la Comunicación. Universidad del País Vasco (UPV).

ÍNDICE

1. INTRODUCCIÓN
 2. UN SIGLO DE HISTORIA DEMOGRÁFICA CON REVOLUCIÓN INCLUIDA
 3. LA ESTRUCTURA POR SEXO Y EDAD: LA DEMOCRATIZACIÓN DE LA VEJEZ Y EL DESCENSO DE LA POBLACIÓN JOVEN
 4. NATALIDAD-FECUNDIDAD: LA CONSOLIDACIÓN DE SU AUMENTO Y SU PROGRESIVO RETRASO
 5. FAMILIAS, HOGARES Y FORMAS DE CONVIVENCIA: AUMENTAN LA HETEROGENEIDAD Y LAS FAMILIAS UNIPERSONALES, SE REDUCE EL TAMAÑO MEDIO
 6. LA FORMACIÓN DE LAS PAREJAS: AUMENTA LA IMPORTANCIA DE LOS MATRIMONIOS CIVILES Y DE LA COHABITACIÓN
 7. MORTALIDAD: MÁS AÑOS DE VIDA Y EN MEJOR CALIDAD PERO DESIGUALMENTE REPARTIDOS
 8. MOVIMIENTOS MIGRATORIOS: LA IMPORTANCIA DE LAS MIGRACIONES EXTRANJERAS
 9. CONCLUSIONES
- BIBLIOGRAFÍA

AURKIBIDEA

1. SARRERA
 2. MENDE BETEKO HISTORIA DEMOGRAFIKOA, IRAULTZA ETA GUZTI
 3. EGITURA SEXUAREN ETA ADINAREN ARABERA: ZAHARTZAROA DEMOKRATIZATZEA ETA BIZTANLERIA GAZTEA MURRIZTEA
 4. JAIOTZAK-UGALKORTASUNA: HAREN GEHIKUNTZA FINKATU DA ETA GERO ETA BERANDUAGO GERTATZEN DA
 5. FAMILIAK, ETXEAK ETA BIZIKIDETZA MODUAK: HETEROGENEOTASUNA ETA PERTSONA BAKARREKO FAMILIAK UGARITU DIRA ETA BATEZ BESTEKO TAMAINA TXIKITU
 6. BIKOTEEN OSAERA: EZKONTZA ZIBILEN ETA ELKARREKIN BIZITZEAREN GARRANTZIAK GORA EGIN DU
 7. HERIOTZA-TASA: BIZITZA URTE GEHIAGO ETA KALITATE HOBEAN, BAINA MODU EZBERDINEAN BANATUAK
 8. MIGRAZIOAK: ATZERRIKO MIGRAZIOEN GARRANTZIA
 9. ONDORIOAK
- BIBLIOGRAFIA

1. INTRODUCCIÓN

El transcurso de esta primera década del nuevo milenio marca un cambio en las tendencias demográficas que ha experimentado la C.A. de Euskadi durante el último cuarto del siglo XX, estableciéndose unos nuevos patrones que podríamos interpretar como el hito que señala el inicio de una nueva época. Así, tras dos décadas marcadas por la pérdida de población y un crecimiento natural negativo, entre 2001 y 2010 ha aumentado la población, se han registrado más nacimientos que defunciones y el saldo migratorio ha sido positivo.

No obstante, y a pesar de que podría parecer que estamos en un momento óptimo para hacer balance y enfrentarnos a los retos del próximo milenio, nos encontramos sumidos en una crisis, económica pero también ecológica y de cuidados, que ya está teniendo secuelas en los movimientos migratorios y que, previsiblemente, vaya a incidir en la mortalidad y la natalidad. En efecto, los comportamientos demográficos son muy sensibles a la coyuntura, a la evolución socioeconómica, puesto que las personas, las parejas y los grupos sociales toman sus decisiones según el momento que están viviendo y las expectativas de futuro moldeadas tanto personal como colectivamente.

Por lo que a la evolución demográfica se refiere, el último cuarto del siglo anterior estuvo marcado por una importante reducción de la fecundidad y un aumento significativo de los efectivos de personas mayores, fruto de las ganancias en esperanza de vida. El nuevo siglo comienza con cierta recuperación de la fecundidad, acompañada por la llegada de contingentes de personas extranjeras, que si bien no son tan numerosas en la realidad como en el imaginario social, suponen un cambio cualitativo en la composición de nuestra sociedad; además, la existencia de una cada vez más numerosa población anciana nos enfrenta tanto a mayores niveles de dependencia como a eso que algunos autores y autoras denominan la crisis de los cuidados. Éstos, pues, son los miembros demográficos de los que disponemos para tejer y proyectar nuestra sociedad en tiempos de crisis.

En este capítulo, y tomando como referencia el apartado demográfico del Informe Socioeconómico de la C.A. de Euskadi 2006, abordamos la descripción y explicación de la evolución demográfica reciente, conscientes de que nos hallamos en los albores de una nueva etapa por lo que al comportamiento demográfico se refiere.

No podemos acabar esta introducción sin hacer referencia a Begoña Arregi y Maribel Larrañaga, puesto que nuestro trabajo es deudor tanto de su magisterio como de su dedicación a la demografía.

1. SARRERA

Milurteko berriaren lehen hamarkada honek aldaketa bat ekarri du Euskal AEk XX. mendearen azken laurdenean izan dituen joera demografikoetan. Hamarkada honetan patrio berriak finkatu dira, eta aro berri baten ikurra direlakoan gaude. Bi hamarkadaz biztanleria galdu eta hazkunde natural negatiboa izan ondoren, 2001 eta 2010. urteen artean biztanleria gehitu da, jaiotza gehiago egon da heriotza baino, eta migrazio-saldoa positiboa izan da.

Aitzitik, balantzea egiteko eta datorren milurtekoaren erronkei aurre egiteko une egokian gaudela ematen duen arren, krisi batean murgilduta gaude. Ez bakarrik ekonomikoa, baizik eta ekologikoa eta zaintzarena. Krisi hau migrazio-mugimenduetan eragina izaten ari da eta, ziurrenik, heriotza-tasan eta jaiotza-tasan ondorioak ekarriko ditu. Izan ere, portaera demografikoak oso sentikorrek dira abagunearen aurrean eta eboluzio sozioekonomikoaren aurrean, pertsonak, bikoteek eta gizarte taldeek erabakiak hartzen dituztenean bizi duten unea eta pertsonalki nahiz kolektiboki moldatutako etorkizun-espektatibak aintzat hartzen dituztelako.

Bilakaera demografikoari dagokionez, aurreko mendeko azken laurdenean ugalkortasuna nabarmen murriztu zen eta adineko pertsonen kopurua gehitu zen, bizi-itxaropena handitu egin zelako. Mende berriaren hasieran, ugalkortasuna zertxobait gehitu da, eta atzerriko pertsonak etorri dira. Atzerritarrek ez dira gizartearen iruditerian uste den bezainbeste, baina gure gizartearen osaeran aldaketa kualitatiboa dakarte. Gainera, adineko pertsona gero eta gehiago daukagunez, mendetasun mailak ere gora egin du, autore batzuek zaintzaren krisia deritzotenera iristeraino. Horiek dira, beraz, gure gizartea krisi garaian eraikitzeko eta proiektatzeko dauzkagun lehengaiak.

Kapitulu honetan, eta Euskal AEko 2006ko Txosten Sozioekonomikoaren atal demografikoa erreferentzia hartuta, bilakaera demografiko berriaren deskribapenari eta azalpenari helduko diegu, jakinik aro berri baten atarian gaudela joera demografikoari dagokionez.

Eta ezin sarrera hau bukatu Begoña Arregi eta Maribel Larrañaga aipatu gabe, gure lana haien irakaspenekin eta demografiari eskaini dioten lan eskergarekin zorretan baitago.

2. UN SIGLO DE HISTORIA DEMOGRÁFICA CON REVOLUCIÓN INCLUIDA

La población residente en un territorio es el más básico de los indicadores demográficos y un elemento imprescindible tanto para la planificación social y económica como para la toma de decisiones políticas. Veamos cuál ha sido la evolución de la población de la C.A. de Euskadi desde 1900 hasta nuestros días. En el año 1900 las personas residentes eran 603.596 y en 2010 se contabilizan 2.169.038, es decir, la población es hoy 3,6 veces mayor que a principios del siglo XX. Además, el ritmo de crecimiento no es constante, fluctúa. El siglo pasado comienza con tasas de crecimiento ligeramente superiores al 1 por ciento, a saber, se incrementa el número de habitantes, pero lentamente. A continuación, tras la posguerra, el ritmo se acelera y entre 1940 y 1970 se duplica la población: 1.878.636 personas, según el censo de 1970. Este aumento se produce de una manera más acusada en la década de 1960 y se debe tanto a un incremento de la natalidad como de los flujos migratorios. Entre 1970 y 1981 el crecimiento se suaviza debido a la reducción de los flujos migratorios pero sigue creciendo debido a que el aporte del crecimiento natural sigue siendo alto. A partir de 1981, la población vasca inicia una leve tendencia descendente a un ritmo del 0,45 por ciento anual, motivado por la salida de unas 95.000 personas más de las que entran a Euskadi, desajuste que no es compensado por el leve crecimiento natural positivo de la época –debido a una natalidad en descenso pero todavía mayor que la mortalidad–. En la década de los noventa, la tendencia decreciente se reduce, pero la población vasca sigue perdiendo efectivos. Cabe señalar que la razón principal de esta pérdida es que, por primera vez desde principios de siglo, el crecimiento natural es negativo; también el saldo migratorio, aunque pequeño, es negativo y el ritmo de pérdida es de un 0,1 por ciento anual. Por su parte, la primera década de este siglo supone un cambio de tendencia y la población vasca recupera su crecimiento debido, sobre todo, al aporte de las migraciones internacionales, pero también a que el crecimiento natural vuelve a ser positivo tras una leve recuperación de la natalidad. Esta recuperación de la tendencia al alza conlleva que el tamaño de la población vasca sea superior al de 1981.

Sin embargo, la evolución de la población no ha sido homogénea en todo el territorio, lo que ha llevado a cambios en el peso de las diferentes zonas geográficas. Álava no pierde población en el periodo 1981-2001 y, además, el aumento durante esta primera década del siglo XXI ha sido mayor que en el resto de Territorios Históricos. En cuanto a las comarcas, la Llanada Alavesa, las Estribaciones del Gorbea y Plentzia-Mungia son las que experimentan un mayor crecimiento. A un nivel municipal las diferencias también son notables. Así, en los municipios menos poblados –en los de menos de 10.000 habitantes y, en menor medida, en los de 10.000 a 20.000 habitantes– el descenso de la población en el periodo 1981-2001 es menor y mayor el crecimiento durante la primera década del siglo XXI. Las capitales, salvo Bilbao, también muestran crecimientos superiores a los registrados en los municipios intermedios, aunque el aumento es menor que en los pueblos de menor tamaño.

Esta evolución secular de la población ha conllevado a que si observásemos el Gráfico 1 a través de las lentes de la Transición Demográfica señalaríamos que nos encontramos en la fase pos transicional de la misma, es decir, que la transición ha concluido. Esta discutida teoría describe dicha fase como una situación de equilibrio relativo, de escaso crecimiento,

2. MENDE BETEKO HISTORIA DEMOGRAFIKOA, IRAULTZA ETA GUZTI

Lurralde batean bizi den pertsona kopurua adierazle demografikorik oinarritzkoenetako bat da. Ezinbesteko osagaia da gizarte eta ekonomi plangintzarako eta erabaki politikoak hartzeko. Ikus dezagun Euskal AEk zer-nolako bilakaera izan duen 1900. urtetik gaur egunera arte. 1900. urtean, Euskal AEn 603.596 bizilagun zeuden, eta 2010ean 2.169.038. Hau da, gaur egun 3,6 aldiz jende gehiago bizi da XX. mendearen hasieran baino. Gainera, hazkundearen erritmoa ez da jarraia, aldatzen da. Joan den mendearen hasieran hazkunde tasak % 1 baino apur bat handiagoak ziren; hau da, biztanle kopurua gehitzen ari zen, baina poliki. Gero, gerraren ondoren, erritmoa bizkortu zen eta 1940 eta 1970. urteen artean biztanleria bikoiztu zen: 1.878.636 pertsona, 1970eko erroldaren arabera. Gehikuntza hori nabarmenagoa izan zen 1960ko hamarkadan. Horren arrazoia jaiotza-tasaren gehikuntza eta migrazioak izan ziren. 1970 eta 1981. urteen artean, hazkuntza lasaitu zen, migrazioak baretu zirelako, baina hazten jarraitu zuen, hazkunde naturalaren ekarpena handia zelako oraindik ere. 1981. urtetik aurrera, euskal biztanleriak beheranzko joera txikia hasi zuen, urtean ehuneko 0,45eko erritmoan, Euskal AEn sartzen ari zirenak baino 95.000 pertsona gehiago irten zirelako. Beherakada hori ezin zuen konpentsatu orduko hazkuntza natural positibo txikiak (hazkuntza positibo horren arrazoia da jaiotza-tasa, gutxitzen ari zen arren, heriotza-tasa baino handiagoa zela). Laurogeita hamarrek hamarkadan, beheranzko joera murriztu zen baina euskal biztanleriak biztanleak galtzen jarraitzen zuen. Esan behar dugu galera honen arrazoi nagusia dela, mende hasieratik lehenbiziko aldiz, hazkunde naturala negatiboa zela. Migrazio-saldoa ere, txikia izan arren, negatiboa zen, eta galeraren erritmoa urtean ehuneko 0,1ekoa zen. Bestalde, mende honetako lehenengo hamarkadak joera aldatu zuen. Euskal biztanleria hazten ari zen berriro ere, batez ere nazioarteko migrazioen ekarpenari esker, baina gainera, hazkunde naturala positiboa zen berriro ere, jaiotza-tasa apur bat igo ondoren. Goranzko joera berreskuratze honek ekarri zuen euskal biztanleriaren tamaina 1981ekoa baino handiagoa izatea.

Aitzitik, biztanleriaren bilakaera ez da homogénea izan lurralde osoan. Horrek aldaketak ekarri ditu eremu geografiko batzuetatik besteetara. Arabak ez zuen biztanleriarik galdu 1981-2001 denboraldian eta, gainera, XXI. mendearen lehenengo hamarkada honetan izan duen igoera beste lurralde historikoetako baino handiagoa izan da. Eskualdez eskualde, Arabako Lautada, Gorbeia ingurua eta Plentzia-Mungia dira hazkunderik handiena izan dutenak. Udallerri batzuetatik besteetara ere alde nabarmenak daude. Horrela, biztanlerik gutxien duten udallerrietan (10.000 biztanletik behera dutenetan eta, neurri txikiagoan, 10.000 eta 20.000 biztanle artean dutenetan), 1981-2001 denboraldiko populazio gutxikuntza txikiagoa da, eta hazkunde handiagoa da XXI. mendearen lehenengo hamarkadan. Hiriburuetan, Bilbo izan ezik, bitarteko udallerrietan izandakoak baino hazkuntza handiagoak izan dira, baina hazkuntza txikiagoa da herri txikiagoetan baino.

Biztanleriaren bilakaera honen ondorioz, 1. grafikoa Trantsizio Demografikoaren betaurrekoekin ikusten badugu, konturatu gara trantsizioaren osteko fasean gaudela, hau da, trantsizioa bukatu dela. Teoria eztabaidatu honek fase hori oreka erlatibozko egoera gisa deskribatzen du, hazkunde txikiakoa, milako 10 baino heriotza eta jaiotza tasa txikiagoetan

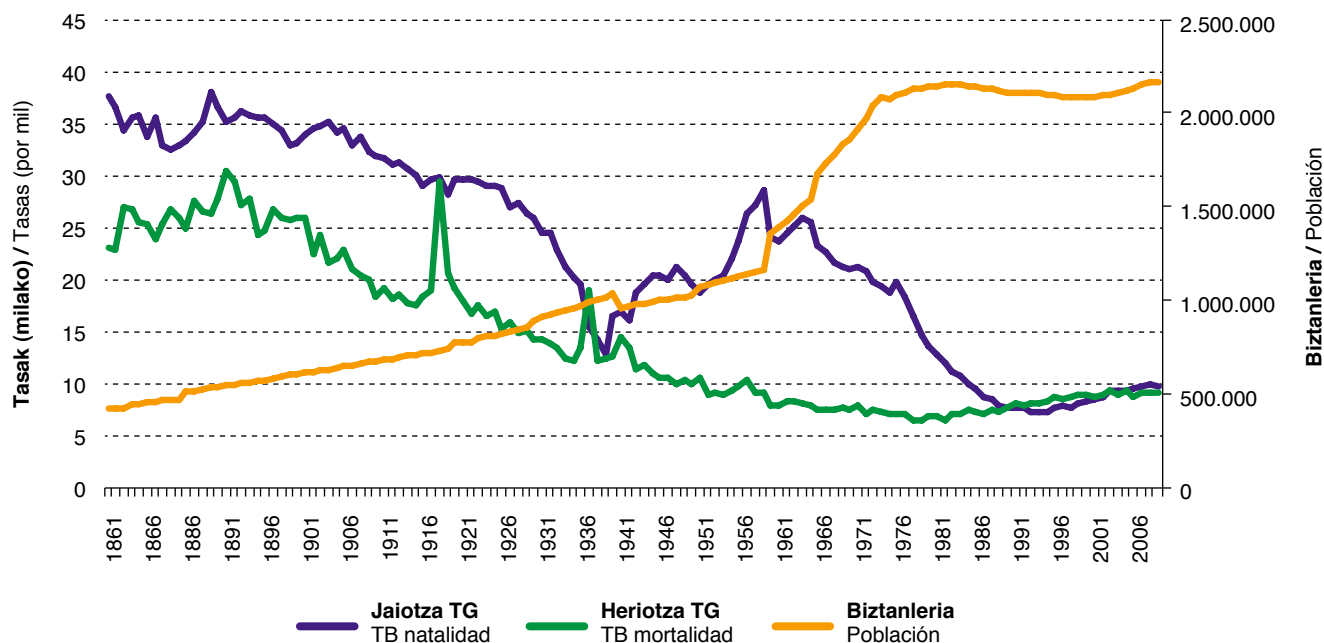
basado en tasas de mortalidad y natalidad inferiores al 10 por mil. Se da cuenta así de la implantación de un nuevo régimen demográfico¹.

oinarritua. Horrela, erregimen demografiko berria ezarri dela esan dezakegu¹.

Evolución histórica de la población y de las tasas brutas de natalidad y mortalidad en la C.A. de Euskadi

1

Biztanleriaren eta jaiotza-tasa eta heriotza-tasa gordinen bilakaera historikoa Euskal AEn



Iturria: Geuk egina, Eustaten oinarrituta.
Fuente: Elaboración propia a partir de Eustat.

Pero, ¿qué ha sucedido hasta entonces? El gráfico 1 refleja la intensidad y el calendario con que se sucede el declive de la natalidad y la mortalidad, procesos iniciados en el último tercio del siglo XIX como consecuencia de las grandes transformaciones sociales y vitales auspiciadas por la industrialización. No obstante, no se trata de un fenómeno unidireccional, sino que sufre oscilaciones, como el aumento del número de muertes durante la pandemia de gripe de 1918 o el incremento de las muertes y la disminución de los nacimientos durante la Guerra Civil y la posguerra. En efecto, el crecimiento registrado entre 1930 y 1950 (ver Tabla 1) es inferior al de las décadas anteriores.

Baina, zer gertatu da orduan? 1. grafikoak jaiotza-tasaren eta heriotza-tasaren gainbehera gertatzen diren intentsitatea eta egutegia islatzen ditu. Prozesu horiek XIX. mendearen azken herenean hasi ziren, industrializazioak gizartean eta bizimoduaren ekarri zituen eraldaketa handien ondorioz. Halere, hau ez da alde bakarreko fenomeno; gorabeherak izaten ditu, adibidez, 1918ko gripearen eraginez heriotza-tasak gora egin zuten, eta Gerra Zibilean eta gerra ostean heriotzak gehitu ziren eta jaiotzak gutxiagotu. Izan ere, 1930 eta 1950. urteen artean izandako hazkundea (ikus 1. taula) aurreko hamarkadetakoa baino txikiagoa da.

¹ No es este el momento de valorar los defectos y las virtudes de la más conocida de las teorías demográficas, pero sí de constatar que la evolución de la población de la C.A. de Euskadi durante los últimos años tiene más en común con las tendencias del siglo XIX que con lo sucedido en épocas más recientes. Efectivamente, con el inicio de la década de los ochenta se detiene el crecimiento de la población, alcanzándose una situación de relativa estabilidad, basada en tasas de natalidad y mortalidad bajas, situación comparable, por lo que al crecimiento se refiere, a la existente en el siglo XIX. Desde este punto de vista, podemos afirmar que hemos transitado de una situación de relativa estabilidad demográfica –con una cantidad importante de nacimientos y muertes– a otra también relativamente estable, en la que nace y muere poca gente, y en la que el crecimiento positivo está ligado a la llegada de personas inmigrantes.

¹ Ez da hau teoria demografikorik ezagunenaren akatsak eta bertuteak baloratzeko unea, baina esan behar dugu Euskal AEn biztanleriak azken urteetan bizi izan duen bilakaerak antz handiagoa duela XIX. mendeko joerekin, orain dela gutxiko gertaerekin baino. Hain zuzen ere, laurogeiko hamarkada hasi zenean biztanleriaren gehikuntza eten zen. Nolabaiteko egonkortasun egoera lortu zen, jaiotza eta heriotza tasa txikiakin. Egoera hori, hazkundeari dago-kionez, XIX. mendean zegoenaren parekoa da. Ikuspegi horretatik, esan dezakegu egonkortasun demografiko nahikoa izatetik (jaiotza eta heriotza askorekin) beste egoera egonkor batera iritsi garela, jende gutxi jaiota eta hiltzen denekoa, eta zeinetan hazkunde positiboa etorkinen iritsierara lotuta dagoen.

A partir de 1950 y, sobre todo, en la década de los sesenta y principios de los setenta, la tasa de natalidad aumenta, a la vez que disminuye la mortalidad. En relación con la primera, estamos en la época del *baby-boom*, años en que tanto la bonanza económica como los cambios en el calendario de la fecundidad de las generaciones tienen como corolario un importante aumento de los nacimientos. Por el contrario, en la década de los ochenta la fecundidad se contrae; es el tiempo del *baby-bust*, en el que se reducen las tasas de natalidad y el índice sintético de fecundidad llega a alcanzar cifras inferiores a la unidad. No será hasta 1996 cuando la natalidad comience, muy lentamente, a despuntar.

En cuanto a la mortalidad, sigue descendiendo hasta 1980, año a partir del cual empieza a ascender, muy discretamente y con oscilaciones, manteniéndose hasta nuestros días. Este incremento del número de muertes es debido al aumento de la proporción de personas de edad avanzada y, en todo caso, no debe percibirse como un fenómeno negativo, puesto que es consecuencia directa de mejoras en la esperanza de vida de la población. Aunque pueda resultar paradójico, este aumento del número de muertes está directamente relacionado con la generalización de una existencia más larga para el conjunto de la población.

Según algunos demógrafos, esta prolongación de la vida es el catalizador de la contracción de la fecundidad (Maccines y Pérez Díaz, 2008) y, añaden, que estamos ante una nueva situación demográfica que no se entiende porque se sigue analizando con herramientas analíticas del pasado (Pérez Díaz, 2010).

En palabras de Julio Pérez, «la humanidad está experimentando una revolución reproductiva que le permite, por primera vez en la historia, disminuir la fecundidad (...). Ello se debe a que los recién nacidos tienen por delante una vida mucho más larga que sus antepasados. Ambas novedades, la democratización de una vida larga y la consecuente posibilidad de una menor fecundidad, se traducen en una nueva estructura de la pirámide poblacional. Se trata de un cambio brusco, todavía en curso y sin precedentes en las civilizaciones anteriores. Sus consecuencias políticas, económicas y sociales son enormes» (Pérez Díaz, 2010: 34).

Hasta ahora únicamente nos hemos referido a los componentes del crecimiento vegetativo –natalidad y mortalidad– pero ¿cómo entender la evolución demográfica sin detenernos en el análisis de las migraciones? Como ilustra la Tabla 1, a excepción de la primera década y de los años ochenta y noventa del siglo XX, la C.A. de Euskadi es un territorio receptor de inmigración, destacando el volumen de las entradas entre 1950 y 1970. Se trata de las décadas que registran el mayor crecimiento del siglo, en las que el volumen de efectivos llegados vía inmigración iguala al aporte del crecimiento natural. No hace falta señalar que estas personas, en su mayoría procedentes del resto del Estado, acuden atraídas por las posibilidades de encontrar empleo en la industria. Entre 1970 y 1980, el saldo migratorio se reduce muy notablemente, para tornarse negativo a partir de 1980, acusando los efectos de la crisis industrial.

El siglo XXI comienza marcado por el impacto de las migraciones internacionales. En una reciente publicación, Xabier Aierdi señala que debemos aprovechar la llegada de estas personas para reinventar, juntas y en base a acuerdos, cómo queremos que sea el futuro de nuestro pueblo. Desde el punto de vista analítico afirma que no es conveniente esta-

1950eko hamarkadatik aurrera, eta batez ere hirurogeiko hamarkadan eta hirurogeita hamarrek hamarkadaren hasieran, jaiotza-tasa gehitu zen eta heriotza-tasa gutxitu. Jaiotza-tasari dagokionean, *baby-boomaren* garaia da. Urte horietan, oparaldi ekonomikoak eta belaunaldien ugalkortasunaren egutegiaren aldaketak jaiotza kopurua asko gehitzea ekarri zuten. Laurogeiko hamarkadan, ordea, ugalkortasunak behera egin zuen. *Baby-bust* delakoaren garaia izan zen. Jaiotza-tasak murriztu ziren eta ugalkortasun-indize sintetikoa 1etik beherako zifretara iritsi zen. 1996. urtetik aurrera bakarrik hasi zen jaiotza-tasa, apurka-apurka, gora egiten.

Heriotza-tasari dagokionez, berriz, 1980. urtera arte jaisten jarraitu zuen. Urte horretatik aurrera, apur bat gehitzen hasi zen, gorabeherekin, eta hala mantendu da gaur egunera arte. Heriotza-kopuruaren gehikuntza hau adineko pertsonen proportzioak gora egin duelako gertatu da, eta edonola ere, ez da fenomeno negatibotzat jo behar, biztanleriaren bizi-itxaropenaren hobekuntzen zuzeneko ondorio baita. Paradoxa izan daitekeen arren, heriotza-kopuruaren gehikuntzak zuzeneko zerikusia dauka biztanleriak oro har bizialdi luzeagoa izatearekin.

Demografo batzuen arabera, bizitzaren luzapen hau ugalkortasuna murriztu duen katalizatzailea da (Maccines eta Pérez Díaz, 2008) eta, gaineratzen dute ulertzen ez dugun egoera demografiko berri baten aurrean gaudela, iraganeko tresna analitikoak erabiltzen jarraitzen dugulako (Pérez Díaz, 2010).

Julio Pérezen hitzetan, «gizateriak ugalketa-iraultza bizi du, eta horrek, historian estreinako aldiz, ugalkortasuna murriztea ahalbideratzen dio (...). Horren arrazoia da jaioberriek beren arbasoek baino bizitza askozaz ere luzeagoa biziko dutela. Bi egoera berri hauek, hau da, bizialdi luzea demokratizatzeak eta ondorioz ugalkortasun txikiagoa posible izateak, populazio-piramidean egitura berria izatea dakarte. Aldaketa bortitza da, oraindik amaitu ez dena eta aurreko zibilizazioetan aitzindariarik izan ez duena. Haren ondorio politiko, ekonomiko eta sozialak itzelak dira» (Pérez Díaz, 2010: 34).

Orain arte hazkunde begetatiboaren osagaiak bakarrik (jaiotza eta heriotza tasak alegia) aipatu ditugu. Baina nola ulertu bilakaera demografikoa migrazioak aztertu gabe? 1. taulak azaltzen duenez, XX. mendeko lehenengo hamarkadan eta laurogeiko eta laurogeita hamarrek hamarkadetan izan ezik, Euskal AE etorkinak hartzen dituen lurraldea izan da. 1950 eta 1970. urteen artean izandako etorkin kopurua bereziki aipagarria da. Hamarkada horietan izan da mende osoko hazkunderik handiena; inmigrazioz etorri diren pertsonen kopuruak hazkunde naturalaren emaitza berdindu zuen. Ez dago esan beharrik pertsona horiek, gehienak estatutik zetozenak, industrian lana aurkitzeko aukerengatik etorri zirela. 1970 eta 1980. urteen artean, migrazio-saldoa asko murriztu zen. 1980. urtetik aurrera negatiboa izan zen, industriaren krisiaren ondorioz.

XXI. mendearen hasieran, nazioarteko migrazioen eragina nabaritu zen. Argitalpen batean, Xabier Aierdik adierazi berri du pertsona horien etorrera profintatu behar dugula beraiekin batera, akordio bidez, berriro asmatzeko nolako etorkizuna nahi dugun gure herriarentzat. Ikuspegi analitikoetik adierazi du ez dela komenigarria migrazio horien eta beste garai ba-

blecer similitudes entre estas migraciones y las procedentes del Estado en otros tiempos (Aierdi, 2011).

Afrontamos pues el nuevo siglo con una población relativamente estable –que ha dejado de decrecer, con una fecundidad y una mortalidad muy bajas– con una estructura por edad del todo novedosa y en constante transformación, en la que la presencia de la población extranjera es cada vez mayor y está jugando un papel muy importante por lo que a las tareas de reproducción social se refiere. Y todo ello, en un contexto de crisis financiera, ecológica y de reproducción de la vida a escala planetaria. El reto no está exento de complicaciones.

tzuetan estatutik zetozenen artean antzekotasunik dagoela esatea (Aierdi, 2011).

Beraz, mende berriari biztanleria nahiko egonkorrekin egingo digu aurre, biztanleriak gutxitzeari utzi diolako, eta jaiotza eta heriotza tasak oso txikiak direlako. Adinaren araberako egitura guztiz berria da eta etengabe aldatzen ari da. Atzerritarren presentzia gero eta handiagoa da eta oso lan garrantzitsua egiten du ugalketa sozialeko lanei dagokienez. Eta hori guztia finantzen, ekologiaren eta biziaren ugalketaren krisi egoera batean, planeta osoko eskalan. Ez da erronka makala.

*Evolución demográfica e indicadores demográficos básicos en la C.A. de Euskadi**

1

Bilakaera demografikoa eta oinarritzko adierazle demografikoak Euskal AEn*

	Biztanleria Población (1)	Hazkundera Crecimiento (2)	r (%) r (%) (2)	Jaiotzak Nacidos (2)	JTG (%) TBN (%) (2)	Hildakoak Muertos (2)	HTG (%) TBM (%) (2)	Hazkunde naturala Crecimiento natural (2)	Migrazio-saldoa Saldo Migratorio (2)	MTG (%) TBSM (%) (2)	Gizonen BI EV hombres (3)	Emakumeen BI EV mujeres (3)	UIS ISF (4)
1900	603.596	70.192	1,09	213.966	33,5	142.430	22,3	71.536	-1.344	-0,2			
1910	673.788	92.987	1,29	213.764	29,7	140.630	19,5	73.134	19.853	2,8	46,4	48,7	
1920	766.775	124.935	1,51	229.790	27,7	130.753	15,8	99.037	25.898	3,1	49,4	52,8	
1930	891.710	64.054	0,69	183.027	19,8	130.243	14,1	52.784	11.270	1,2	46,4	58,2	3,49
1940	955.764	105.476	1,04	191.088	18,9	111.370	11,0	79.718	25.758	2,6	58,8	65,1	2,62
1950	1.061.240	310.414	2,56	262.783	21,6	104.595	8,6	158.188	152.226	12,5	64,9	70,0	2,55
1960	1.371.654	506.982	3,12	375.819	23,1	124.935	7,7	250.884	256.098	15,8	68,3	74,7	3,14
1970	1.878.636	263.173	1,31	410.700	20,4	158.642	7,9	252.058	11.115	0,6	69,9	77,3	2,86
1981	2.141.809	-37.768	-0,18	210.319	9,9	151.530	7,1	58.789	-96.557	-4,5	72,9	80,8	1,54
1991	2.104.041	-21.454	-0,1	161.407	7,7	174.738	8,3	-13.331	-8.123	-0,4	74,8	82,9	0,99
2001	2.082.587	86.451	0,45	177.238	9,3	170.940	8,0	6.298	80.153	4,2	77,6	85,0	1,15
2010	2.169.038												

* Biztanleria osoa, hazkundera: absolutua eta urteko tasa portzentajearen (r), jaiotzak: kopuru osoa eta urteko jaiotza-tasa gordina (JTG), heriotzak: kopuru osoa eta urteko heriotza-tasa gordina (HTG), hazkunde naturala guztira, migrazio-saldoa: kopuru osoa eta urteko migrazio-saldoaren tasa gordina (MTG), bizi-itxaropena (BI) gizon eta emakumeetan eta Ugalkortasun Indize Sintetikoa (UIS).

* Población total, crecimiento: absoluto y tasa anual en porcentaje (r), nacimientos: totales y tasa bruta de natalidad anual (TBN), defunciones: totales y tasa bruta de mortalidad anual (TBM), crecimiento natural total, saldo migratorio: total y tasa bruta de saldo migratorio anual (TBSM), esperanza de vida (EV) en hombres y mujeres e Índice Sintético de Fecundidad (ISF).

(1) Denboraldiaren hasieran; (2) Denboraldi osoan zehar; (3) Denboraldiaren erdialdean; (4) Denboraldiaren lehenengo bost urtekoan.

(1) Al inicio del periodo; (2) Durante el total del periodo; (3) A mitad de periodo; (4) Durante el primer quinquenio del periodo.

Iturria: Geuk egina, hauean oinarrituta: Arregi et al., 2006, Eustat eta Alustiza, 2009.

Fuente: Elaboración propia a partir de Arregi et al., 2006, Eustat y Alustiza, 2009.

3. LA ESTRUCTURA POR SEXO Y EDAD: LA DEMOCRATIZACIÓN DE LA VEJEZ Y EL DESCENSO DE LA POBLACIÓN JOVEN

«La estructura por sexo y edad es el resultado de la evolución demográfica de una población, a la vez que determina la incidencia de los fenómenos demográficos en el futuro. Imaginemos dos poblaciones con idénticas tasas específicas de natalidad y mortalidad, pero estructuras muy diferentes. El número de nacimientos y defunciones que tendrá lugar en cada una de ellas será muy diferente» (Luxán, 2010a).

Veamos, de forma resumida, cómo se ha transformado la estructura por edades de la población de la C.A. de Euskadi en los últimos treinta años: disminuye el peso de las y los menores de 20 años, aumenta la proporción de personas mayores de 64 años y, prácticamente, se mantiene el volumen de las edades centrales. Efectivamente, entre 1981 y 2010, la proporción de personas menores de 20 años ha pasado de ser el 25 por ciento de la población a no suponer más que el 17 por ciento, proporción similar a la que alcanza la población mayor de 64 años en 2010. Es decir, que en 2010 hay 180.934 personas menores de 20 años, 686.660 que tienen entre 20 y 65 años, y 241.703 que ya han celebrado su 65 aniversario.

3. EGITURA SEXUAREN ETA ADINAREN ARABERA: ZAHARTZAROA DEMOKRATIZATZEA ETA BIZTANLERIA GAZTEA MURRIZTEA

«Sexuaren eta adinaren araberako egitura populazio baten bilakaera demografikoaren emaitza da. Aldi berean, fenomeno demografikoen eragina zehazten du etorkizunean. Jaiotza eta heriotza tasa espezifiko berdin-berdinak baina oso egitura ezberdinak dauzkaten bi populazio imajina ditzagun. Haietako bakoitzean izango diren jaiotza eta heriotza kopuruak oso ezberdinak izango dira» (Luxán, 2010a).

Ikus dezagun, laburbilduta, nola eraldatu den Euskal AEko adin egitura azken hogeita hamar urteetan: 20 urtetik beharkeoen pisua murriztu da, 64 urtetik gorako pertsonen proportzioa gehitu da eta erdiko adinetako bolumena mantendu da. Hain zuzen ere, 1981 eta 2010. urteen artean, 20 urtetik beharkeo pertsonen proportzioa populazioaren %25 izatetik %17 baino ez izatera igaro da. Proportzio hori 64 urtetik gorako populazioak 2010. urtean lortu duen proportzioaren antzekoa da. Hau da, 2010. urtean 20 urtetik beharkeo 180.934 pertsona daude, 20 eta 65 urte arteko 686.660 pertsona, eta 65 urte bete dituzten 241.703.

Estructura por edad y sexo en la C.A. de Euskadi

2

Bilakaera demografikoa eta oinarritzko adierazle demografikoak Euskal AEn

	1981		1991		2001		2010	
	Gizonak Hombres	Emakumeak Mujeres	Gizonak Hombres	Emakumeak Mujeres	Gizonak Hombres	Emakumeak Mujeres	Gizonak Hombres	Emakumeak Mujeres
<20	375.592	356.650	275.870	261.329	193.731	183.666	192.174	180.934
20 - 64	608.363	603.910	652.353	649.488	677.925	673.701	694.038	686.660
>64	77.620	119.674	105.757	159.244	146.227	207.337	173.529	241.703
Guztira / Total	1.061.575	1.080.234	1.033.980	1.070.061	1.017.883	1.064.704	1.059.741	1.109.297
	Gizonak (%) Hombres (%)	Emakumeak (%) Mujeres (%)	Gizonak (%) Hombres (%)	Emakumeak (%) Mujeres (%)	Gizonak (%) Hombres (%)	Emakumeak (%) Mujeres (%)	Gizonak (%) Hombres (%)	Emakumeak (%) Mujeres (%)
<20	35,4	33,0	26,7	24,4	19,0	17,3	18,1	16,3
20 - 64	57,3	55,9	63,1	60,7	66,6	63,3	65,5	61,9
>64	7,3	11,1	10,2	14,9	14,4	19,5	16,4	21,8
Guztira / Total	100	100	100	100	100	100	100	100

Iturria: Geuk egina, Eustaten oinarrituta.

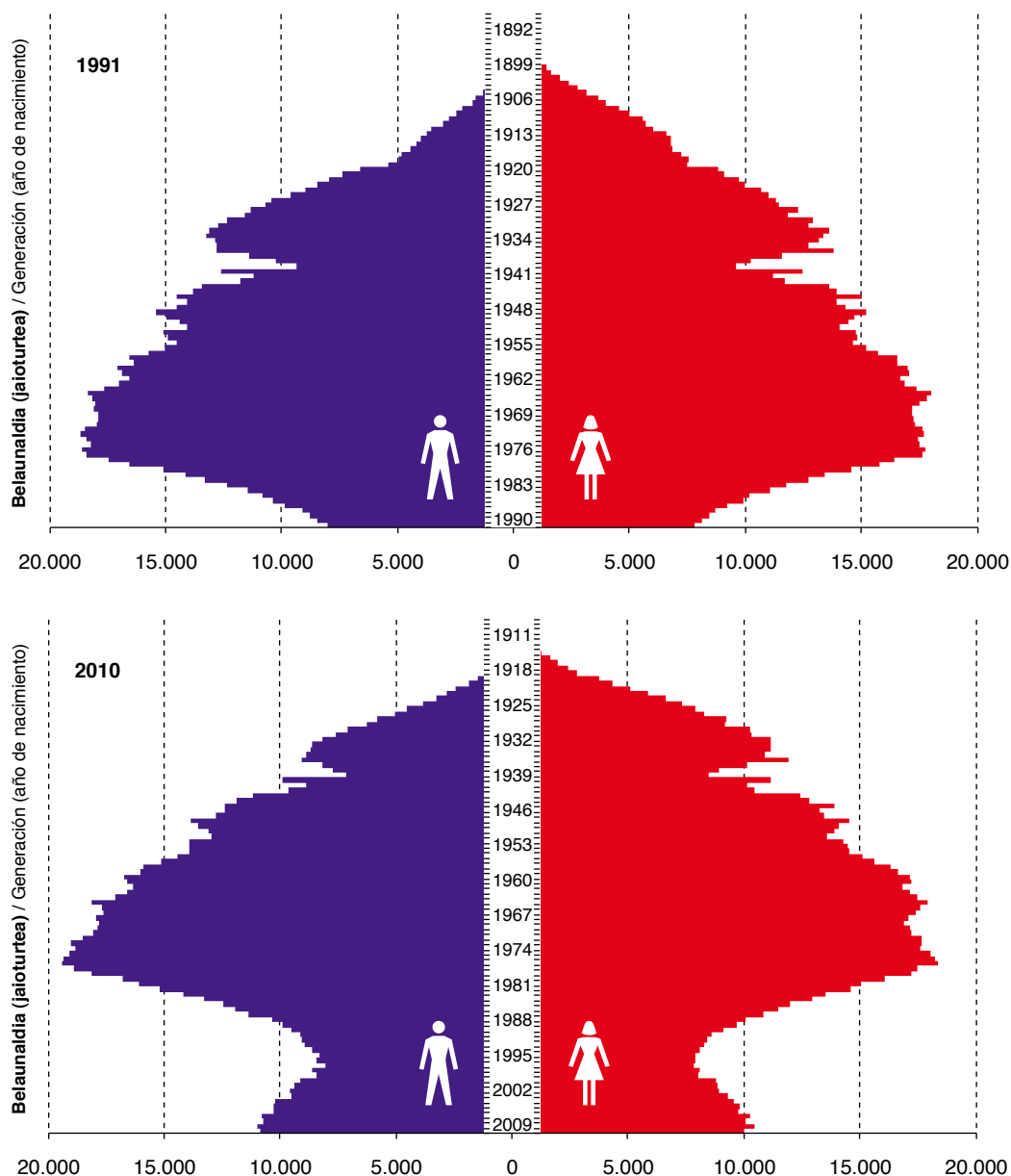
Fuente: Elaboración propia a partir de Eustat.

Pero no son los números lo único que ha cambiado. Como hemos señalado en otras ocasiones, el alargamiento de la vida ha supuesto la redefinición de las edades. Es decir, que la certeza tanto social como personal de que contamos con una vida longeva ha redundado en la transformación del modo en que estructuramos sus diferentes etapas. Por un lado, la juventud se ha alargado y, por otro, hoy en día no consideramos anciana a una persona de 65 años que goce de buena salud. Asimismo, tener 15 ó 70 años en la actualidad tiene muy poco que ver con lo que suponía alcanzar cada una de esas edades a principios del siglo XX. Y es en este contexto en el que surge el concepto de cuarta edad², puesto que en la actualidad entre una persona de 65 años y otra de 85 hay tantas diferencias como características comunes.

Ez baitira kopuruak aldatu den bakarra. Beste batzuetan ere esan dugunez, bizialdiak luzatzeak adinak birdefinitzea ekarri du. Hau da, bizitza luzea daukagulako ziurtasun sozial eta pertsonalak ekarri du bizitzaren aroak modu ezberdinetan kudeatzen ditugula. Batetik, gaztaroa luzatu da eta bestetik, 65 urte dituen eta osasun ona daukan pertsona bat ez dugu zahartzat hartzen. Era berean, gaur egun 15 edo 70 urte izateak zerikusi gutxi dauka XX. mendearen hasieran adin horiek izateak esan nahi zuenarekin. Izan ere, testuinguru honetan sortu da laugarren adinaren kontzeptua², gaur egun 65 urte dituen pertsona baten eta 85 urte dituen beste baten artean dagoen ezberdintasun kopurua ezaugarri komunaren kopuruaren antzekoa baita.

² Etapa vital referida a las personas de 80 y más años.

² 80 urtetik gorako bizi-aroa.



Iturria: Geuk egina, Eustaten oinarrituta.

Fuente: Elaboración propia a partir de Eustat.

Detengámonos ahora en las pirámides de 1991 y 2010. De la comparación de sendos retratos demográficos cabe destacar las transformaciones acaecidas en la base, entre la población más joven. Así, la caída de la natalidad iniciada con el despegue de la década de los ochenta se mantiene hasta mediados de los años noventa. A partir de 1999 se aprecia un aumento del número de nacimientos que, aunque no de manera constante, perdura hasta 2009. Por otro lado, y como ya hemos señalado, se aprecia un aumento de la importancia numérica de las personas de más edad, mientras que la relevancia numérica de las generaciones nacidas durante el *baby-boom*, así como los aportes de jóvenes vía inmigración en las décadas de los cincuenta y los sesenta, siguen teniendo reflejo en unas edades centrales francamente voluminosas. Se distingue, así mismo, la hendidura de la guerra civil, ese hueco que tiene su origen en la reducción del número de nacimientos durante la contienda.

Erreparatu diezaiegun orain 1991ko eta 2010eko piramideei. Bi erretratu demografikoak alderatzen baditugu, oinarrian, hau da, gazteen artean, izandako aldaketak dira nabarientak. Horrela, laurogeiko hamarkadaren hasieran jaiotza-tasa gutxitzen hasi zen, laurogeita hamarreko hamarkadaren erdialdera arte. 1999. urtera arte jaiotza-kopuruak gora egin zuen, modu iraunkorrean ez bada ere, 2009. urtera arte iraun duena. Bestalde, arestian azaldu dugunez, pertsona zaharrenen kopurua garrantzitsuago bihurtu da. Era berean, *baby-boomean* jaio ziren belaunaldiek eta berrogeita hamarreko eta hirurogeiko hamarkadetan etorri ziren etorkin gazteek isla izaten jarraitzen dute adin ertainetan, oso sektore handiak baitira. Era berean, gerra zibilaren hutsunea nabaritzen da, gerra garaian jaiotza-kopurua murriztu baitzen.

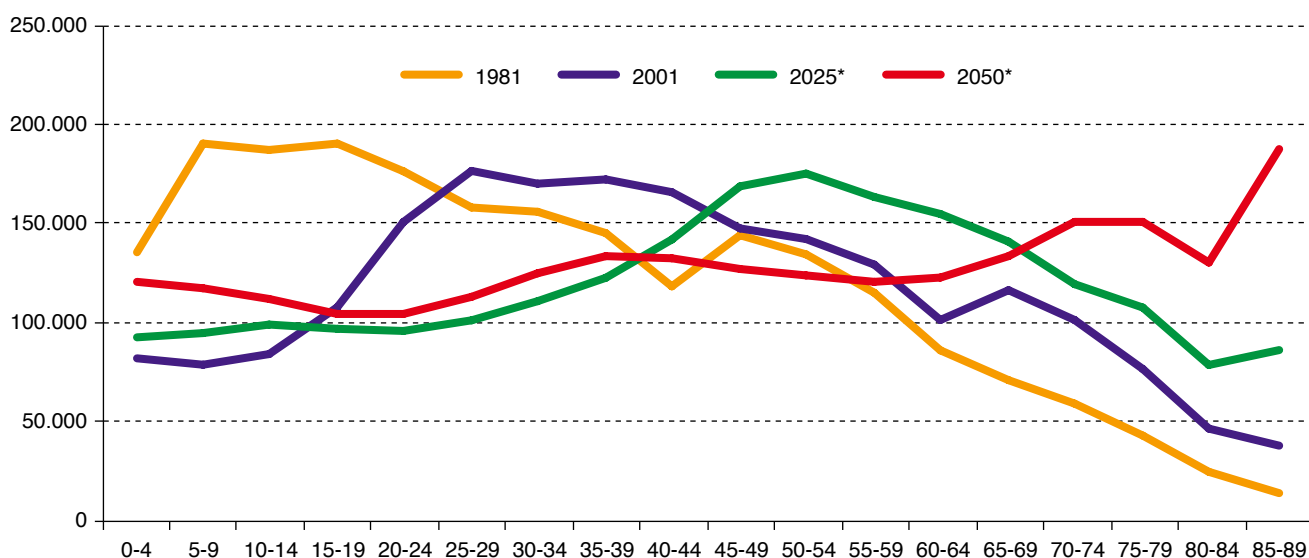
En este sentido, las pirámides de población no sólo nos informan sobre la estructura presente y pasada de una población sino que también anticipan una hipótesis sobre la futura estructura de edades. En este sentido, el Gráfico 4 muestra el enorme peso que las generaciones nacidas en el *baby-boom* han tenido en el conjunto de la población vasca y tendrán en el futuro. La planificación de diversos servicios (educación, sanidad, etc.), así como la estructura del mercado laboral han conocido en el pasado cercano el impacto del volumen de estas generaciones a medida que avanzaban en su ciclo vital. En un futuro no lejano, procesos del ciclo vital como su próxima salida del mercado laboral pueden suponer también importantes retos para la sociedad.

Zentzu honetan, biztanleriaren piramideek ez digute bakarrik azaltzen biztanleriaren oraingo eta iraganeko egitura, baizik eta adinen egituraren etorkizunari buruzko hipotesiak ere aurreratzen dituzte. Zentzu honetan, 4. grafikoak erakusten digu *baby-boom* belaunaldi hauek euskal biztanlerian izan duten eta etorkizunean izango duten pisu handia. Zerbitzuen plan-gintzak (hezkuntza, osasuna etab) eta lan-merkatuaren egitura iragan hurbilean belaunaldi hauen bolumenaren inpaktua erakutsi digute, beren bizi-zikloan aurrera egiten zuten bitartean. Etorkizun ez oso urrunean, bizi-zikloaren zenbait prozesu, lan-merkatura irteeta adibidez, gizartearentzat erronka garrantzitsuak ere izan daitezke.

Tamaño de la población por edad y periodo en la C.A. de Euskadi. Población real de 1981 y 2001 y escenario futuro a 2025 y 2050

4

Biztanleriaren tamaina Euskal AEn, adinaren eta denboraldiaren arabera. 1981eko eta 2001eko biztanleria erreala eta etorkizuneko egoera 2025ean eta 2050ean



* Biztanleriaren eskenatokiak bitarteko hipotesia kontuan izanik.

Escenarios de población considerando la hipótesis intermedia.

Iturria: Geuk egina, Eustaten oinarrituta.

Fuente: Elaboración propia a partir de Eustat.

La reducida base de la pirámide también nos plantea la existencia de un reto para la estructura social y económica futura. Concretamente, nos muestra la dificultad de reemplazo de las generaciones que en el futuro cercano abandonarán el mercado laboral. Si en 1981 por cada 10 personas de 60-64 años había 21 de 20 a 24 años, en 2001 ese número había descendido a 15 y en 2025 se estima que por cada 10 personas a punto de abandonar el mercado laboral, solamente haya 6 de 20 a 24 años para reemplazarlas. Estimaciones que, como tales, hay que considerarlas con cautela y que requieren un análisis en mayor profundidad incluyendo el estudio del impacto de la inactividad y el desempleo en los diferentes grupos de edad.

Piramidearen oinarri txikiak etorkizuneko egitura sozial eta ekonomikorako erronka bat dagoela erakusten digu. Zehazki, laster lan-merkatutik irtengo diren belaunaldiak ordezkatzeko zailtasuna erakusten digu. 1981ean 60-64 urteko 10 pertsona bakoitzeko 20-24 urteko 21 zeuden; azken kopuru hori 15era murriztu zen 2001ean, eta 2025ean uste dugu lan-merkatua uzteko zorian dauden 10 pertsona bakoitzeko 20 eta 24 urte arteko 6 bakarrik egongo direla haiek ordezkatzeko. Estimazio horiek kontu handiz hartu behar dira eta analisi sakonagoa behar dute. Aktibitate ezak eta langabeziak adin-talde bakoitzean izango duten eragina ere kontuan izan behar da.

En cuanto al sexo, se constata el impacto diferencial del mal llamado proceso de envejecimiento³ (ver Tabla 2), siendo la proporción de mujeres de 65 y más años notoriamente superior a la de hombres. No obstante, desde 1991 se aprecia una ligera tendencia al aumento de la proporción de efectivos masculinos, tendencia que, por otro lado, también se constata en el resto de grandes grupos de edad y que cabría relacionar con una disminución de las diferencias por lo que a la esperanza de vida se refiere.

Cabe destacar las dificultades económicas que atraviesa buena parte de las mujeres mayores, mujeres que viven solas, con ingresos en algunos casos por debajo del umbral de pobreza y escasez de otro tipo de recursos. Se trata de un sector de la población cada vez más numeroso al que, creemos, debe prestarse especial atención.

Podríamos concluir que los factores que han influido de forma decisiva en la transformación de la estructura por sexo y edad de la C.A. de Euskadi en los últimos treinta años son el aumento de la esperanza de vida –fruto del control de la mortalidad sobre todo en edades avanzadas– y la caída y posterior recuperación de la natalidad; además, si bien en menor medida y por lo que a la última década se refiere, cabe referirse a la incidencia de los aportes de la inmigración internacional.

Las consecuencias sociales de la democratización de la supervivencia han sido y son un tema recurrente tanto en ámbitos académicos como extraacadémicos. Julio Pérez Díaz (2010) señala como las más inmediatas la feminización de la vejez, el sobre-envejecimiento y una mayor dependencia derivada de la estrecha relación existente entre problemas de salud y edad.

Sexuari dagokionez, modu okerrean zahartze prozesua³ esaten zaionaren eragin diferentziala egiaztatzen da (ikusi 2. taula). 65 urtetik gorako emakumeen proportzioa gizonena baino askozaz ere handiagoa da. Halere, 1991. urtetik aurrera gizonen proportzioan gehikuntza txiki bat dagoela atzematzen da. Gehitzeko joera hori gainerako adin-talde handietan ere gertatzen da. Bizi-itxaropenean bi sexuen arteko aldea leundu delako gerta daiteke gehikuntza hori.

Adineko emakume askok dauzkaten zailtasun ekonomikoak aipatu behar ditugu: bakarrik bizi diren emakumeak, kasu batzuetan pobrezia mugatik beherako diru-sarrerekin eta bestelako baliabideetatik ere gutxi dauzkatenak. Biztanleriaren sektore hau gero eta ugariagoa da eta uste dugu arreta berezia zor diogula.

Amaitzeko, esan dezakegu azken hogeita hamar urteetan Euskal AEko sexuaren eta adinaren arabera egitura eraldatzean eragin erabakigarria izan duten faktoreak hauek dira: bizi-itxaropenaren gehikuntza (hilkortasunaren kontrolaren ondorioz, batez ere adineko pertsonen artean) eta ugalkortasunaren beherakada eta gero igoera. Gainera, azken hamarkadari dagokionez, neurri txikiagoan bada ere, nazioarteko inmigratioaren eragina kontuan hartzeko modukoa da.

Biziraupenaren demokratizazioaren ondorio sozialak sarritan aztertzen den gaia izan da eta izaten jarraitzen du, bai eremu akademikoan bai beste eremu batzuetan. Julio Pérez Díazen ustez (2010), garrantzitsuenak hauek dira: pertsona zahar gehienak emakumeak direla, gainzahartzea eta mendetasun handiagoa, adin eta osasun-arazoaren artean erlazio estua dagoelako.

Evolución de la relación de masculinidad por grandes grupos de edad. C.A. de Euskadi

3

Gizonen presentziaren bilakaera adin-talde handietan. Euskal AE

	1981	1991	2001	2010
<20	105,3	105,6	105,5	106,2
20 - 64	100,7	100,4	100,6	101,1
>64	64,9	66,4	70,5	71,8
Guztira/Total	98,3	96,6	95,6	95,5

Iturria: Geuk egina, Eustaten oinarrituta.
Fuente: Elaboración propia a partir de Eustat.

³ Diversos autores coinciden en señalar el carácter alarmista del término y la conveniencia de sustituir esta denominación por otra menos tendenciosa. Destacamos aquí la propuesta de Pérez Díaz: *madurez de masas o democratización de la supervivencia* (Luxán, 2010b y Luxán y Martín, 2011a).

³ Autore askok esaten dute terminoak izaera alarmista duela eta izen honen ordez hain alderdikoia ez den bat asmatu behar dela. Pérez Díazen proposamena aipatu behar dugu hemen: *masen helduaroa edo biziraupenaren demokratizazioa* (Luxán, 2010b eta Luxán eta Martín, 2011a).

	20 urtetik beherako biztanleak (%) Población menor de 20 años (%)			64 urtetik gorako biztanleak (%) Población mayor de 64 años (%)		
	1991	2001	2010	1991	2001	2010
Euskal AE / C.A. de Euskadi	25,5	18,1	17,2	12,6	17,0	19,1
Arabako Ibarrek / Valles Alaveses	15,9	13,3	15,9	22,3	23,3	20,9
Arabako Lautada / Llanada Alavesa	27,9	19,1	17,6	10,6	14,4	16,8
Arabako Mendialdea / Montaña Alavesa	16,5	11,7	12,1	24,8	27,9	26,3
Arratia-Nerbioi / Arratia-Nervión	22,8	17,5	17,5	16,8	19,6	18,6
Bidasoa Beherea / Bajo Bidasoa	26,9	19,3	18,8	12,0	15,5	17,6
Bilbo Handia / Gran Bilbao	25,2	17,5	16,2	12,5	17,7	20,3
Deba Beherea / Bajo Deba	23,5	16,8	16,4	14,5	19,9	21,3
Deba Garaia / Alto Deba	25,5	18,4	17,1	12,2	16,9	19,9
Donostialdea / Donostia-San Sebastián	25,3	18,0	17,4	13,1	16,8	19,5
Durangaldea / Duranguesado	27,3	19,2	18,0	10,3	14,9	17,5
Enkartzazioak / Encartaciones	22,8	16,9	16,0	17,2	20,5	20,0
Errioxa Arabarra / Rioja Alavesa	22,2	18,0	18,4	19,2	21,7	19,9
Gernika-Bermeo	23,7	17,2	16,6	16,4	20,3	21,1
Goierri	24,9	18,7	19,0	12,1	17,5	19,1
Gorbeia Inguruak / Estribaciones del Gorbea	20,4	18,8	20,6	17,6	16,0	14,8
Kantauri Arabarra / Cantábrica Alavesa	27,2	18,5	16,6	10,2	15,4	18,9
Markina-Ondarroa	23,8	17,5	16,4	15,3	19,6	21,5
Plentzia-Mungia	26,5	20,7	20,1	12,8	13,7	14,1
Tolosaldea / Tolosa	25,4	19,3	20,0	13,4	16,2	17,6
Urola Kostaldea / Urola Costa	27,4	20,9	20,6	12,4	15,2	16,6

Iturria: Geuk egina, Eustaten oinarrituta.
Fuente: Elaboración propia a partir de Eustat.

Pero, ¿cómo se distribuye la población a lo largo y ancho del territorio? La C.A. de Euskadi ¿es homogénea por lo que a la estructura por edad se refiere? La Tabla 4 recoge los datos referidos a la distribución por edad de las veinte comarcas de nuestra Comunidad en 1991, 2001 y 2010.

De una primera lectura general, concluimos que mientras que la heterogeneidad relacionada con la proporción de personas menores de 20 años disminuye a lo largo del tiempo –es decir, en general, hay menos gente joven y menos diferencias entre comarcas– no sucede lo mismo con la población mayor de 64 años. Además, si bien entre 1991 y 2001 los cambios registrados en todas y cada una de las comarcas apuntan en la misma dirección –se reduce la proporción de jóvenes y aumenta la de mayores– entre 2001 y 2010 se aprecian tendencias contrarias. Así, por ejemplo, en las Estribaciones del Gorbea el porcentaje de jóvenes se mantiene a la par que se reduce el de la población mayor. En la Llanada Alavesa, el Gran Bilbao y Donostia-San Sebastián sucede lo contrario.

Si de los datos recogidos en el informe de 2006 se deducía que «la tendencia hacia el mayor envejecimiento o mayor juventud, a nivel de comarcas, no se ha modificado en los últimos veinte años» (Arregi et al., 2007) a la luz de los datos de 2010 no podemos afirmar lo mismo. Aunque la Montaña Alavesa sigue siendo la comarca con una mayor proporción de personas mayores, tanto en los Valles como en la Rioja

Baina nola banatzen da biztanleria lurraldean zehar? Euskal AE homogeneoa da adin-egiturari dagokionean? 4. taulak gure erkidegoko hogeitau eskualdeetako adinaren arabarako banaketari buruzko datuak jasotzen ditu 1991rako, 2001erako eta 2010erako.

Lehenengo irakurketa orokor batetik ondorioztatzen dugu 20 urtetik beherako pertsonen proportzioarekin zerikusia duen heterogeneotasunak denboran zehar behera egin duela (hau da, orokorrean, jende gazte gutxiago dago eta eskualde batetik bestera ezberdintasun gutxiago dago) baina 64 urtetik gorako pertsonekin ez dela berdin gertatzen. Gainera, 1991 eta 2001. urteen artean eskualde guzti-guztietan izandako aldaketak norabide berean doaz (hau da, gazteen proportzioa murriztu da eta zaharrena gehitu), baina 2001 eta 2010. urteen artean aurkako joerak daude. Adibidez, Gorbeia inguruetan, gazteen proportzioak gora egiten du eta adinekoenak behera egin du. Arabako Lautadan, Bilbo Handian eta Donostian aurkakoa gertatzen da.

2006an jasotako datuetatik ondorioztatzen denez «zahar gehiago edo gazte gehiago izateko joera, eskualde mailan, ez da azken hogeitau urteetan aldatu (Arregi et al., 2007), baina 2010eko datuak ikusita, ezin dugu gauza bera esan. Arabako Mendialdea oraindik ere zaharren proportziorik handiena daukan eskualdea da, baina Haranetan eta Arabar Errioxan (eskualde hauek 2006an «zahartuenak» omen ziren) gazteen

Alavesa –comarcas que en 2006 eran calificadas como «las más envejecidas»– ha aumentado la proporción de personas jóvenes, superando a las registradas en el Bajo Deba, Gernika-Bermeo o Markina-Ondarroa.

Por otro lado, a pesar de que Plentzia-Mungia y Urola-Kosta siguen a la cabeza por lo que a juventud se refiere, la importancia relativa de la misma ha disminuido ligeramente, mientras que en Estribaciones del Gorbea y Tolosaldea ha aumentado. Así mismo, el proceso de pérdida de población joven de las grandes áreas urbanas de Bilbao y Donostia-San Sebastián habría finalizado. Por todo ello, concluimos que en la primera década del siglo XXI se han transformado las lógicas territoriales propias de la década de los noventa y que éste es un fenómeno al que se debe prestar atención a la hora de planificar y diseñar tanto las políticas públicas como la asignación de recursos.

proporzioa gehitu da, Deba Beherean, Gernika-Bermeon edo Markina-Ondarroan erregistratutakoak gaintuz.

Bestalde, Plentzia-Mungia eta Urola-Kosta oraindik ere gazte gehien dutenak diren arren, sektore horren garrantzi erlatiboa apur bat murriztu da. Gorbea inguruan eta Tolosaldean, berriz, garrantzi hori areagotu da. Era berean, Bilboko eta Donostiako hirigune handietan gazteak galtzeko prozesua bukatu dela ematen du. Beraz, amaitzeko, esan behar dugu XXI. mendearen lehenbiziko hamarkadan laurogeita hamarreko hamarkadako berezko lurralde-logikak eraldatu direla eta fenomeno horri arreta handia jarri behar zaiola politika publikoak eta baliabideen esleipena planeatzeko eta diseinatzeko orduan.

4. NATALIDAD-FECUNDIDAD: LA CONSOLIDACIÓN DE SU AUMENTO Y SU PROGRESIVO RETRASO

El análisis demográfico de la fecundidad occidental en las últimas décadas ha descrito —eficazmente— y ha tratado de entender y explicar —con menos éxito— uno de los presupuestos claves de la segunda transición demográfica, la reducción de la fecundidad. Buena parte de los estudios demográficos llevados a cabo en las décadas de los ochenta y noventa se circunscriben al análisis de tres variables estadísticas: los efectos de la crisis económica, la extensión del uso de métodos anticonceptivos y la participación de las mujeres en el mercado de trabajo. También se hace referencia explícita al proceso de individualización.

Posteriormente, se incorporan reflexiones sobre la incidencia que pudieran tener las desigualdades que permean las relaciones de género en la reducción de la fecundidad (McDonald, 2000), así como sobre el impacto de la generalización de la supervivencia hasta la vejez en los procesos reproductivos, fenómeno para el que, como ya hemos señalado, se ha acuñado el término de revolución reproductiva (Maccines y Pérez Díaz, 2008; Pérez Díaz, 2010).

En todo caso, el supuesto que subyace tras muchas de las argumentaciones al respecto es que la fecundidad es algo inherente a las personas y que es su falta, o su drástica reducción, lo que hemos de explicar (Imaz, 2006). Tabertek (1985) cuestiona esta naturalidad que otorgamos a la reproducción. En opinión de este antropólogo, cualquier comportamiento relacionado con la fecundidad (sea alta o baja, descienda, ascienda o se mantenga) se explica y se debe analizar en relación a factores enraizados en la sociedad: a saber, todo comportamiento reproductivo está socialmente gestionado. De acuerdo con esta máxima, entendemos que la comprensión y explicación de los comportamientos reproductivos debe superar los análisis coyunturales, atender a los comportamientos generacionales, incorporar la perspectiva de género⁴ y prestar atención a la influencia que los cambios demográficos —como ahora la democratización de la supervivencia— tienen en los procesos sociales. En todo caso, se trata de una cuestión que supera, con creces, el alcance de este capítulo, pero que no queremos dejar de señalar.

La natalidad muestra una tendencia general descendente durante el pasado siglo. El descenso de la mortalidad, sobre todo en las edades infantiles, ha relajado la necesidad de un esfuerzo reproductivo enorme que hasta ese momento se traducía en unas altas tasas de fecundidad dirigidas a compensar una mortalidad también elevada. A comienzos del siglo XX, se empieza a observar un descenso en las tasas de natalidad que pasan de 35 nacimientos por mil habitantes a principios del siglo pasado a menos de 10 a principios de éste. Esta evolución, sin embargo, no ha sido uniforme y ha mostrado, en cambio, diferentes etapas: desde principios de siglo hasta el final de la Guerra Civil la tasa de natalidad muestra una clara tendencia descendente, más acusada en la última parte del periodo, hasta alcanzar valores en torno a los 12-13

⁴ A nuestro entender, la incorporación de la perspectiva de género supondría, por un lado, el análisis del comportamiento reproductivo de los hombres (todavía hoy brilla por su ausencia), así como el estudio de la incidencia de los desequilibrios que permean las relaciones de género en los procesos reproductivos. Creemos que ambos deben abordarse tanto desde una perspectiva cuantitativa como cualitativa.

4. JAIOTZAK-UGALKORTASUNA: HAREN GEHIKUNTZA FINKATU DA ETA GERO ETA BERANDUAGO GERTATZEN DA

Mendebaldean ugalkortasunak, azken hamarkadetan, izan duen bilakaeraren analisi demografikoak deskribatu du (modu eraginkorrean) eta ulertzen eta azaltzen saiatu da (arrakasta txikiagorekin) bigarren trantsizio demografikoaren oinarri garrantzitsuenetako bat: ugalkortasunaren murrizpena. Laurogeiko eta laurogeita hamarreko hamarkadetan egin diren azterketa demografikoetako askok hiru aldagai estatistiko analizatu dituzte: krisi ekonomikoaren ondorioak, antisorgailuen erabileraren hedapena eta emakumeek lan-merkatuan parte hartzea. Norbanakotze prozesua ere aipatu dute.

Gerora, beste faktore batzuei buruzko gogoetak ere egin dira, hala nola, genero-harremanetan ematen diren desberdintasunek ugalkortasuna murriztean duten eragina (McDonald, 2000), eta zahartzarora arteko biziraupenaren orokortzeak ugalketa-prozesuetan duen eragina. Azken fenomeno hori izendatzeko, lehenago esan dugunez, ugalketa-iraultza terminoa geureganatu dugu (Maccines eta Pérez Díaz, 2008; Pérez Díaz, 2010).

Nolanahi ere, gai hauetan eskaintzen diren argudioetako askoren atzean dagoena da ugalkortasuna pertsonen berezko ezaugarria dela, eta haren gabezia edo haren murrizpen larria direla azaldu beharrekoa (Imaz, 2006). Tabertek (1985) ugalketari ematen diogun naturaltasun hori auzitan jartzen du. Antropologo honen iritzian, ugalkortasunaren inguruko edozein portaera (ugalkortasuna handia nahiz txikia izan, jaitzi, igo nahiz bere horretan mantendu) gizartean sustraitutako faktoreen arabera azaltzen da eta analizatu behar da: hau da, ugalketaren inguruko portaera oro gizarteak kudeatzen du. Horri dagokionez, uste dugu ugalketa-portaeren ulermena eta azalpena unean uneko analitik haratago joan behar direla, belaunaldien portaerak kontuan izan behar dituztela, genero ikuspegia barneratu behar dutela⁴ eta aldaketa demografikoek (adibidez, biziraupenaren demokratizazioak) gizarte prozesuetan dituzten eraginei erreparatu behar dietela. Gai honek kapitulu honen xedea gainditzen du, sobera gainditu ere, baina halere ez dugu aipatu gabe jarraitu nahi.

Jaiotza-tasak beheranzko joera orokorra izan du joan den mendean. Heriotza-tasaren murrizpenak, batez ere haurtzaroran, ugalketa-ahalegin handia egin beharra erlaxatu du: ordua arte ugalkortasun-tasa handia izaten zen, heriotza-tasa ere handia zelako. XX. mendearen hasieran, ordea, jaiotza-tasaren murrizpena ikusten hasi zen. Mende hasieran jaiotza-tasa 35 jaiotzakoa zen mila biztanleko, eta mende honen hasieran, 10 jaiotza baino gutxiago mila biztanleko. Bilakaera hau ez da uniformea izan, zenbait etapa izan baititu: mende hasieratik Gerra Zibilaren amaierara arte, jaiotza-tasak beheranzko joera nabarmena izan zuen, batez ere denboraldi horren amaieran, urtean mila biztanleko 12-13 jaiotzara iritsi arte. Bigarren momentu batean, berrogeiko hamarkadatik 1976ra arte, jaiotza-tasak gehikuntza garrantzitsua izan zuen.

⁴ Gure ustez, genero ikuspegia barneratuz gero, batetik, gizonen ugalketa-portaera analizatuko litzateke (gaur egun ez da existitzen) eta, bestetik, ugalketa-prozesuetan genero harremanetan eragina duten desorekak aztertuko lirateke. Pentsatzen dugu ikuspegi kuantitatibotik eta kualitatibotik heldu behar zaiela bie.

nacimientos anuales por cada mil habitantes. En un segundo momento, que se extiende desde la década de los cuarenta hasta 1976, la natalidad experimenta un importante crecimiento, produciéndose en los años 1960 el llamado *baby boom*, fruto de una serie de factores relacionados tanto con cambios en la estructura e intensidad de la natalidad, como del aporte de población en edad reproductiva que suponen las migraciones del resto del Estado. A partir del año 1977, la natalidad de nuevo recupera la senda descendente común en el conjunto de países occidentales, descenso especialmente acusado en la C.A. de Euskadi que se sitúa como una de las regiones europeas de menor fecundidad (Eustat, 2010).

Observemos con mayor detenimiento qué es lo que ha ocurrido en estos últimos treinta años con los nacimientos en Euskadi. Tal y como se aprecia en el Gráfico 5, desde el año 1977 se observan diversas fases en la evolución de la natalidad y la fecundidad en la C.A. de Euskadi: desde 1977 y hasta mediados de la década de los años noventa se produce un descenso de los nacimientos, con una caída más relevante durante los años ochenta y que va paulatinamente decelerando su ritmo hasta 1995. En ese periodo, la tasa de natalidad se contrajo de 19,1 a 7,3 por mil habitantes y el número medio de criaturas por mujer (índice sintético de fecundidad) pasó de 2,66 a 0,90. A partir de entonces, la C.A. de Euskadi asiste a la recuperación de su natalidad, con una tasa que aumenta hasta 9,9 en 2008, si bien se observa un ligero descenso en 2009. Por el contrario, la fecundidad sigue aumentando hasta 2009, año en el que registra un valor de 1,34 hijos/as por mujer. Este descenso de la tasa bruta de natalidad y no de la fecundidad se debe, en buena medida, a un progresivo descenso del tamaño de las generaciones en edad reproductiva. Será interesante comprobar durante los próximos años la evolución que se dibuje en los flujos de nacimientos y de la fecundidad, en el contexto, además, de una crisis económica que aún parece no incidir en el comportamiento reproductivo de la población de la C.A. de Euskadi.

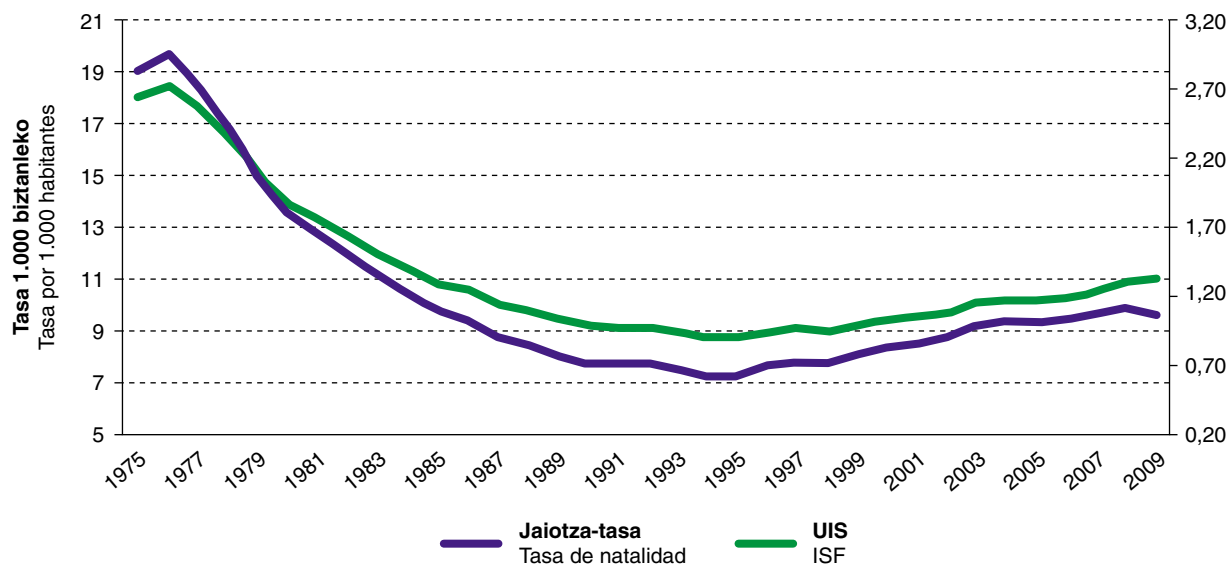
1960. urtean *baby boom* izenekoa gertatu zen, zenbait faktoreren ondorioz, jaiotza-tasaren egituraren eta intentsitatearen gertatutako aldaketen ondorioz eta estatutik etorritako inmigranteetako asko ugalketa-adinean zeudelako. 1977. urtetik aurrera, jaiotza-tasa berriro ere jaisten hasi zen, mendebaldeko herrialderik gehienetan bezala. Beherakada hau, ordea, bereziki sakona izan zen Euskal AEn, Europan ugalkortasunik txikiena duten eremuetako bat izateraino (Eustat, 2010).

Ikus dezagun zehatzago zer gertatu den azken hogeita hamar urteetan jaiotzekin Euskadin. 5. grafikoan ikusten denez, 1977. urtetik hona, Euskal AEn, jaiotzetan eta ugalkortasunean bilakaerak zenbait fase ditu, zenbait faserekin: 1977. urtetik hona eta laurogeita hamarreko hamarkadaren erdialdera arte jaiotza kopurua jaitsi zen. Jaitsiera esanguratsuagoa izan zen laurogeiko hamarkadan eta 1995era arte moteldu egin zen. Denboraldi horretan, jaiotza-tasa mila biztanleko 19,1 jaiotzatik 7,3 jaiotzara murriztu zen, eta emakume bakoitzak batez beste izan zituen ume kopurua (ugalkortasun-indize sintetikoa) 2,66 izatetik 0,90 izatera jaitsi zen. Ordutik aurrera, Euskal AE bere jaiotza-tasa berreskuratzen hasi zen. 2008.ean 9,9raino igo zen tasa, baina 2009an beherakada txiki bat gertatu zen. Ugalkortasunak, berriz, 2009. urtera arte gehitzen jarraitu zuen; azken urte horretan emakume bakoitzak 1,34 ume zituen batez beste. Jaiotza-tasa gordina jaitea baina ugalkortasun-tasa ez jaistearren arrazoia da, neurri handi batean, ugalketa-adinean dauden belaunaldien tamaina modu mailakatuan murriztu dela. Interesgarria litzateke datoen urteetan jaiotzen eta ugalkortasunaren fluxuetan ager den eboluzioa egiaztatzea. Gainera, krisi ekonomikoaren testuinguruan gaude, oraingoz Euskal Aeko biztanleriaren ugalketa-portaeran eraginik ez omen duena.

Evolución de la tasa de natalidad y el índice sintético de fecundidad (ISF) de la C.A. de Euskadi

5

Euskal AEn jaiotza-tasaren eta ugalkortasun-indize sintetikoaren bilakaera



Iturria: Geuk egina, Eustaten oinarrituta.
Fuente: Elaboración propia a partir de Eustat.

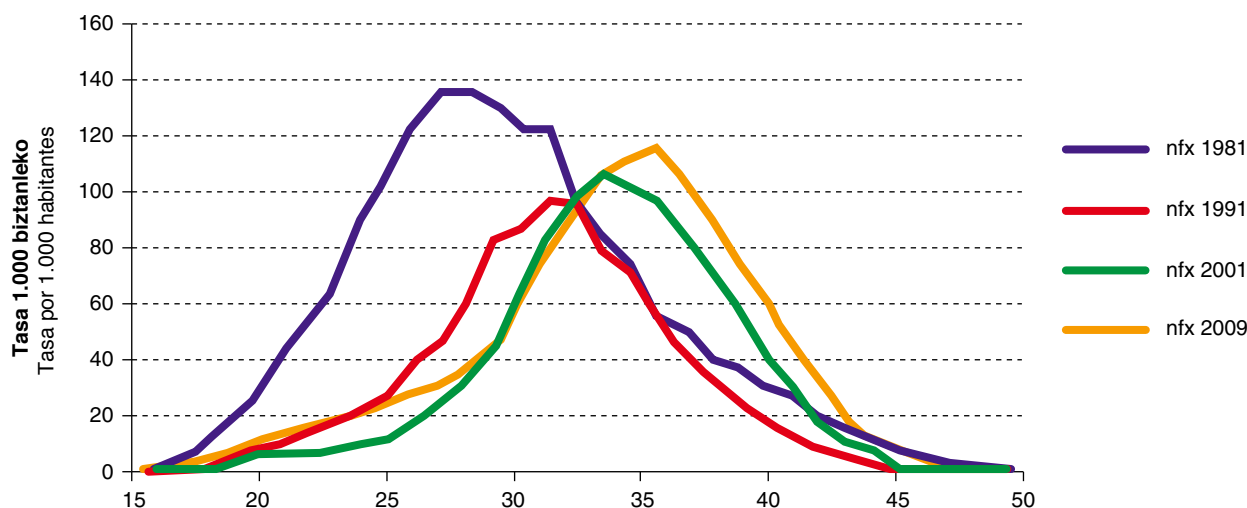
Veamos ahora cuáles han sido los rasgos que han definido y acompañado esta tendencia de la natalidad en la C.A. de Euskadi. En primer lugar, es necesario analizar cuáles han sido los cambios fundamentales que se han producido en el calendario de la fecundidad durante los últimos años. Para ello, en los siguientes dos gráficos se muestra cómo han variado las tasas de fecundidad por edad de 1981 a 2009 (Gráfico 6) y la proporción de nacimientos por edad de la madre (Gráfico 7). Por una parte, estamos asistiendo a un retraso evidente en la edad de la fecundidad, tal y como lo representa la tendencia de desplazamiento hacia la derecha de las curvas de fecundidad por edades desde 1981 hasta 2009. Es interesante observar cómo en la primera parte del periodo, de 1981 a 1991, el descenso se observa en todas las edades, con la excepción del grupo de 30 a 35 años, aunque es más intenso entre las más jóvenes. Por ello, se puede afirmar que el retraso de la edad de fecundidad durante ese periodo es consecuencia de un aplazamiento de los nacimientos por parte de las mujeres de edades más jóvenes, mientras que se mantiene la pauta reproductiva de aquellas de mayor edad. A partir de esa fecha y hasta 2001, por el contrario, el retraso de la edad de fecundidad viene protagonizado por un aumento de los nacimientos en las edades más avanzadas, que compensan el descenso de la fecundidad que se observa entre las más jóvenes. Todo ello provoca un aumento de las tasas de fecundidad y natalidad a partir de 1996, tal y como se ha señalado también en el anterior gráfico. Por último, de 2001 a 2009 la fecundidad entre las mujeres jóvenes se estabiliza e incluso se recupera ligeramente y continúa el aumento, aunque a un ritmo menor entre las mayores de 30 años, lo cual puede explicar el crecimiento aunque más ralentizado que se observa en la natalidad a partir de 2003 (Gráfico 5).

Ikus dezagun orain zeintzuk izan diren Euskal AEn jaiotzen joera hau definitu eta lagundu dituzten ezaugarriak. Lehenik eta behin, azken urteetan ugalkortasunaren egutegian sortu diren funtsezko aldaketak zeintzuk izan diren analizatu beharra dugu. Horretarako, bi grafiko hauetan ugalkortasun-tasak adinaren arabera, 1981etik 2009ra, nola aldatu diren ikusten dugu (6. grafikoa) baita jaiotzen proportzioa amaren adinaren arabera ere (7. grafikoa). Batetik, ugalkortasunaren adina atzeratzen ari da, argi eta garbi. Halaxe erakusten digute adinen araberako ugalkortasun-kurbek, 1981etik 2009ra arte eskuinera mugitu baitira. Interesgarria da ikustea denboraldiaren lehen zatian, 1981etik 1991ra, jaiotsiera adin guztietan gertatu dela, 30 eta 35 urte arteko taldean izan ezik, nahiz eta gazteenen artean intentsuagoa izan. Horregatik, esan daiteke denboraldi horretan ugalkortasunaren adinean gertatu zen atzerapena emakume gazteenek jaiotzak atzeratzearen ondorio izan zela, zaharragoen ugalketa-pauta mantentzen den artean. Data horretatik aurrera eta 2001. urtera arte, ostera, ugalkortasunaren adinaren atzerapena adin zaharragoetan jaiotzak gehitzearekin batera etorri zen, gazteen arteko ugalkortasunaren murrizpena konpentsatuz. Horrek guztiak 1996tik aurrera ugalkortasun eta jaiotza tasak handitzea ekarri zuen, aurreko grafikoan ere azaldu denez. Azkenik, 2001etik 2009ra, emakume gazteen arteko ugalkortasuna egonkortu zen eta apur bat suspertu eta gehitzen jarraitu zen, baina erritmo motelagoan 30 urtetik gorako emakumeetan; horrek azaldu ahalko luke 2003. urtetik aurrera jaiotza-tasan gertatu den gehikuntza (nahiz eta motela izan gehikuntza baita) (5. grafikoa).

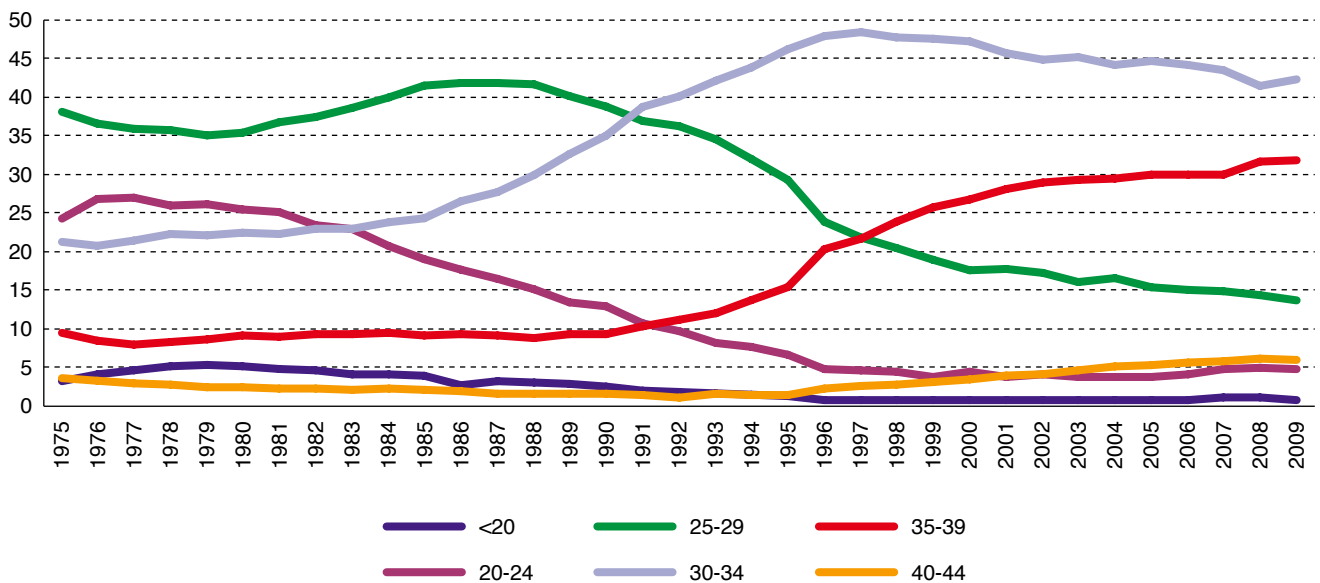
Evolución de la fecundidad por edad de la madre en la C.A. de Euskadi

6

Ugalkortasunaren bilakaera amaren adinaren arabera Euskal AEn



Iturria: Geuk egina, Eustaten oinarrituta.
Fuente: Elaboración propia a partir de Eustat.



Iturria: Geuk egina, Eustaten oinarrituta.
Fuente: Elaboración propia a partir de Eustat.

La proporción de nacimientos según la edad de la madre que se muestra en el Gráfico 7 refuerza la idea del retraso de la edad de fecundidad que venimos comentando. Tal y como se ve, a partir de comienzos de la década de los años ochenta y hasta el año 1997, se produce un descenso relevante de los nacimientos de madres de entre 20 y 29 años a la vez de un incremento de aquéllos de madres de 30 a 39 años. En 1997, el 48 por ciento de los nacimientos estuvieron protagonizados por mujeres de entre 30 y 34 años. A partir de 1997 y hasta la actualidad, el peso relativo de las mujeres jóvenes ha continuado descendiendo si bien se ha ralentizado y el único grupo de edad cuyo peso ha seguido aumentando hasta 2009 ha sido el de 30 a 35 años. Un dato de gran interés es que desde 2003 la proporción de nacimientos de madres de 40 a 44 años ha superado por primera vez la de aquellas de 20 a 24 años, habiendo superado a las de 20 y menos años ya en el año 1996. Por su parte, los nacimientos de las madres más jóvenes mantienen un comportamiento constante de descenso ligero a lo largo de todo el periodo. La enorme importancia que los nacimientos de las mujeres de 35 a 39 años e incluso de 40 a 44 tienen en la C.A. de Euskadi es bastante excepcional en los países de la UE-27 con importantes consecuencias sociales y sanitarias.

En este punto, merece la pena hacer una mención a las diferencias en la intensidad y el calendario de la fecundidad que se dan entre hombres y mujeres, un aspecto poco presente en los estudios demográficos, pero que reviste gran interés ya que estamos asistiendo a procesos como la proliferación de las segundas uniones y el incremento de la heterogeneidad de las biografías de formación familiar, lo cual hace pensar que algunas de las pautas se articulen en torno a cuestiones de género (Luxán, 2006). En este informe, se apuntan únicamente los cambios en el patrón de la fecundidad entre 1999 y 2009 en hombres y mujeres, tal y como se ve en el Gráfico 8. En primer lugar, se aprecia que entre las mujeres se da una mayor concentración de la fecundidad a edades en

Amaren adinaren arabeko jaiotzen proportzioa (7. grafikoan azaltzen dena) azaldu dugun ugalkortasun-adinaren atzerapenaren erakusgarri da. Ikusten denez, laurogeiko hamarkadaren hasieratik 1997. urtera arte, 20 eta 29 urte arteko amen jaiotzak nabarmen jaitsi ziren, eta 30 eta 39 urte arteko amen jaiotzak gehitu ziren. 1997. urtean, jaiotzen ehuneko 48a 30 eta 34 urte arteko emakumeenak izan ziren. 1997. urtetik aurrera gaur egunera arte, emakume gazteen pisu erlatiboak gutxitzen jarraitu du, motelago egin badu ere. 2009. urtera arte gehitu den adin-talde bakarra 30 eta 35 urte artekoa izan da. Datu interesagarri bat da 2003. urteaz geroztik 40 eta 44 urte arteko amen jaiotzek 20 eta 24 urte arteko amen jaiotzak gainditu dituztela estreinako aldiz; 20 urtetik beherakoen kopurua 1996an gainditu zuten. Bestalde, ama gazteagoen jaiotzak etengabe murriztu dira, apurka-apurka, denboraldi osoan. Euskal AEn 35 urtetik 39 urtera arteko emakumeen (eta 40 urtetik 44 urtera artekoen) jaiotzen garrantzi handia salbuespena dela esan genezake, EB-27ko herrialdeen artean. Horrek gizarte eta osasun ondorio garrantzitsuak dauzka.

Puntu honetan, gizonen eta emakumeen artean ugalkortasunaren intentsitatean eta egutegian izaten ezberdintasunak aipatzea merezi du. Ezaugarri hau ez da askotan aipatzen azterketa demografikoetan, baina oso interesgarria da, zenbait fenomenoren erakusgarri baita, hala nola bigarren ezkontzen ugartzearena eta famili eraketako biografien heterogeneotasunarena. Horrek erakusten digu pautetako batzuk genero kontuen inguruan artikulatzen direla (Luxán, 2006). Txosten honetan, 1999 eta 2009. urteen artean ugalkortasun-patroian gizonetan eta emakumeetan izandako aldaketak bakarrik aipatzen dira, 8. grafikoan ikus daitekeenez. Lehenik eta behin, ikusten da emakumeen artean ugalkortasuna gehiago kontzentratzen dela 30 eta 34 urteen artean. Halere,

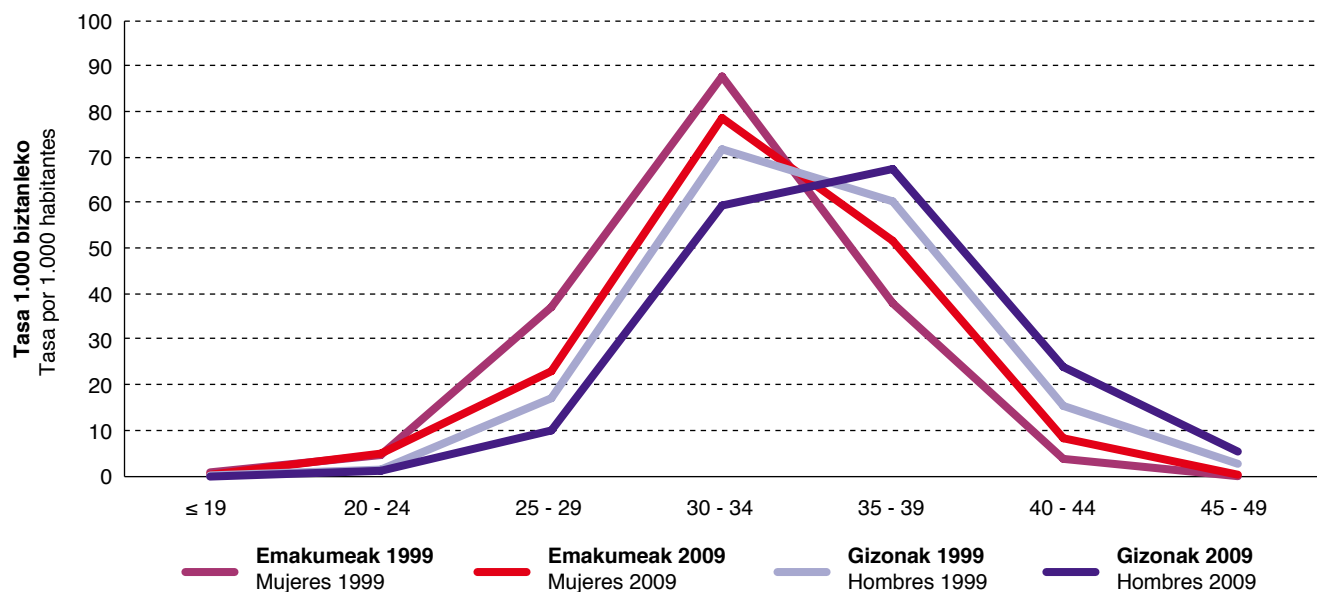
torno a los 30-34 años, si bien en 2009 este rango se amplía hacia edades más tardías. En el caso de los hombres, la fecundidad era más tardía en 1999 y lo es aún más en 2009 respecto a las mujeres ya que se observa un importante desplazamiento del grupo de edad que concentra la mayor parte de los nacimientos de 30-34 a 35-39 años.

2009. urtean adin-tarte hori adin handiagoetara ere zabaltzen da. Gizonen kasuan, ugalkortasuna berantiarra goa zen 1999an eta are gehiago 2009an emakumeei dagokienez; izan ere, jaiotzarik gehien dauzkan adin-taldea 30-34 urtekoa izatek 35-39 urtekoa izatera igaro da.

Evolución de la fecundidad por edad de la madre y del padre en la C.A. de Euskadi

8

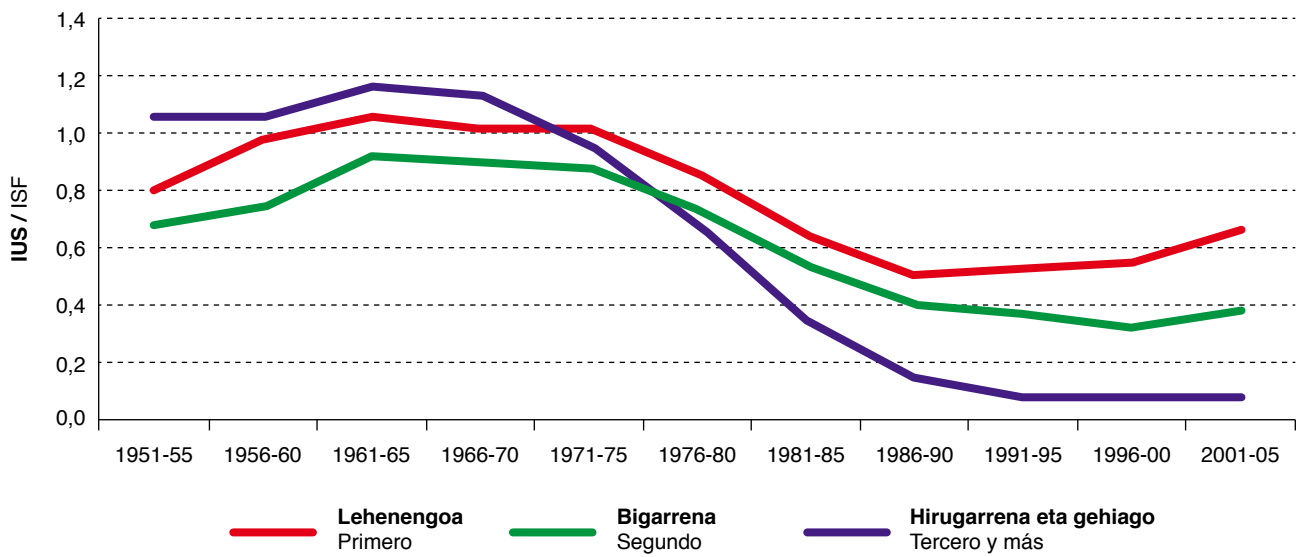
Ugalkortasunaren bilakaera amaren eta aitaren adinaren arabera Euskal AEn



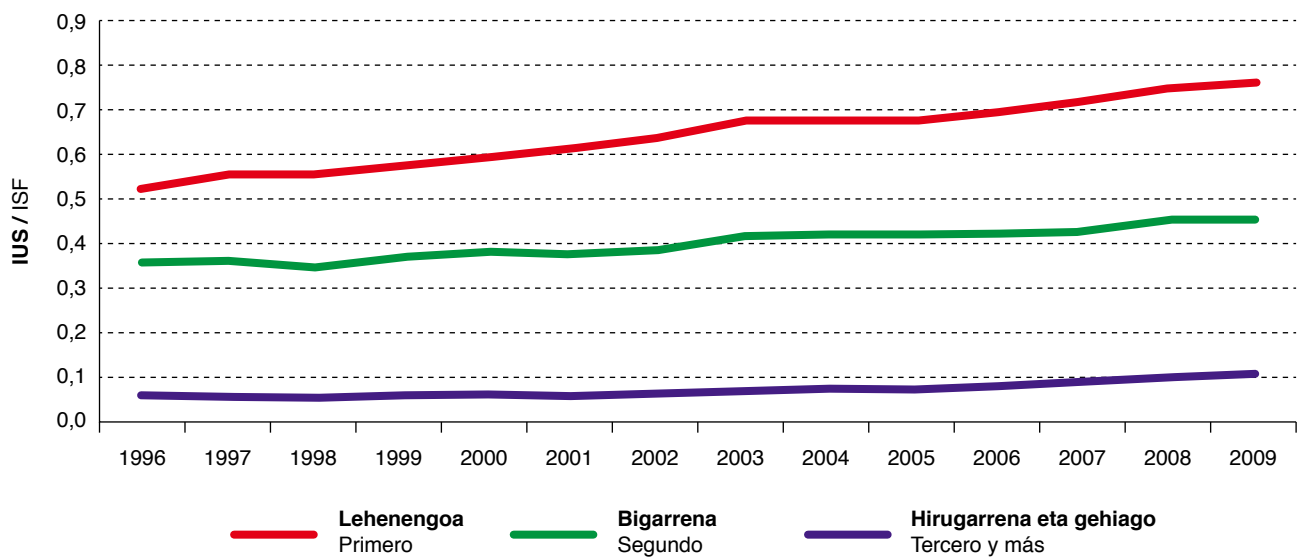
Iturria: Geuk egina, Eustaten oinarrituta.
Fuente: Elaboración propia a partir de Eustat.

Otro de los aspectos relevantes que ayudan a comprender el comportamiento de la fecundidad en la C.A. de Euskadi en las últimas décadas es la variación del rango de los nacimientos que se recoge en los siguientes dos gráficos a partir de los datos de la Encuesta Demográfica de 2006 y del Movimiento Natural de la Población de 1996 a 2009. Tras un leve ascenso de los nacimientos de todos los rangos de 1950 a 1970, se observa un decrecimiento hasta la década de los noventa de los nacimientos que, aunque afecta a los nacimientos de todos los rangos, está fundamentalmente protagonizado por el descenso de los de tercer y más rango. A partir de entonces, se aprecia una estabilización de la fecundidad, que sobre todo es debido al estancamiento y leve recuperación de los primeros nacimientos, es decir, a que el número de mujeres sin hijos se reduce a pesar de que el tamaño de la familia sigue decreciendo (nacimientos de segundo y tercer rango). A partir de la segunda mitad de la década de los años noventa, el aumento de la fecundidad se explica por el aumento de los nacimientos de primer rango, que pronto se ve ayudado también por los nacimientos de segundo rango que incluso en el 2000 empiezan a crecer y compensan el menor incremento a partir de 2003 de los nacimientos de primer rango. A finales del periodo, los nacimientos de tercer rango también aumentan levemente y ayudan al crecimiento de la natalidad-fecundidad.

Azken hamarkadetan Euskal AEn ugalkortasunak izan duen portaera ulertu ahal izateko, beste ezaugarri garrantzitsu bat jaiotzen ordenaren aldakuntza da. Aldakuntza hau ondoko bi grafikoetan jaso dugu, 2006ko Inkesta Demografikoko datuetan eta 1996-2009ko Biztanleriaren Mugimendu Naturalaren Inkestaren datuetan oinarrituta. 1950-1970 urteetan, tarte guztietan, jaiotzek gorakada txikia izan ondoren, laurogeita hamarreko hamarkadara arte gutxikuntza egon zen jaiotzetan. Gutxikuntza horrek tarte guztietako jaiotzetan du eragina, baina batez ere hirugarren eta gehiagoko tartekoak dira jaitzi zirenak. Hortik aurrera, ugalkortasuna egonkortu zen, batez ere lehen jaiotzaren geldialdiaren eta igoera txikiaren ondorioz, hau da, umerik gabeko emakumeen kopurua jaitzi zelako, nahiz eta familien batez besteko tamainak murrizten segitzen duen (bigarren eta hirugarren tartetako jaiotzak). Laurogeita hamarreko hamarkadaren bigarren erditik aurrera, ugalkortasunaren gehikuntzaren arrazoia da lehen tarteko jaiotzak gehitu direla. Gainera, laster, bigarren tarteko jaiotzak lagunduko diete, 2000. urtean hazten hasi baitziren, 2003. urtetik aurrera lehen tarteko jaiotzen gehikuntza txikiagoa konpentsatzeraino. Denboraldiaren amaieran, hirugarren tarteko jaiotzak ere apur bat gehitu ziren eta jaiotzak eta ugalkortasuna hazten lagundu zuten.



Iturria: Geuk egina, Eustaten oinarrituta.
Fuente: Elaboración propia a partir de Eustat.



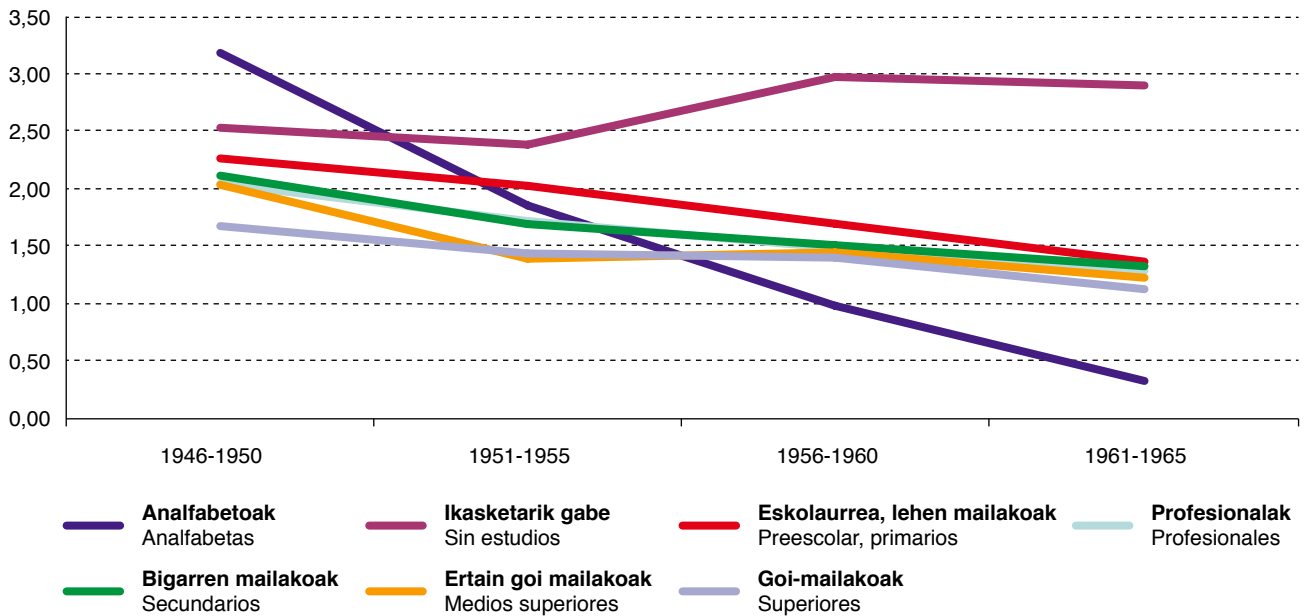
Iturria: Geuk egina, Eustaten oinarrituta.
Fuente: Elaboración propia a partir de Eustat.

A pesar de no haber sido ampliamente analizado, un aspecto de gran interés para la mejor comprensión del comportamiento reproductivo de una sociedad es el análisis de la fecundidad diferencial por subgrupos de mujeres en función de variables como el nivel de estudios o la clase social basada en la ocupación. Al igual que ocurre en otros fenómenos demográficos como la mortalidad, las condiciones socioeconómicas en las que las personas viven, así como aquellas de sus familias de origen, tienen una gran influencia en sus comportamientos demográficos. Por ello, en este informe se ha querido dar cierto espacio a esta fecundidad diferencial a partir del análisis de la evolución de la descendencia final alcanzada por las mujeres mayores de 40 años en 2006 según su nivel de estudios y su condición socioeconómica. Del Gráfico 11 se desprenden varias conclusiones: por una parte, se observa un claro descenso del número de criaturas de las mujeres analfabetas desde la generación de 1946-1950 a la de 1961-1965. Ello puede deberse a que las características sociales de las mujeres incluidas en esta categoría han ido transformándose a lo largo del tiempo, adquiriendo progresivamente un perfil de mayor vulnerabilidad e incluso exclusión social, acompañado probablemente de otra serie de problemáticas de salud que han influido en su menor fecundidad.

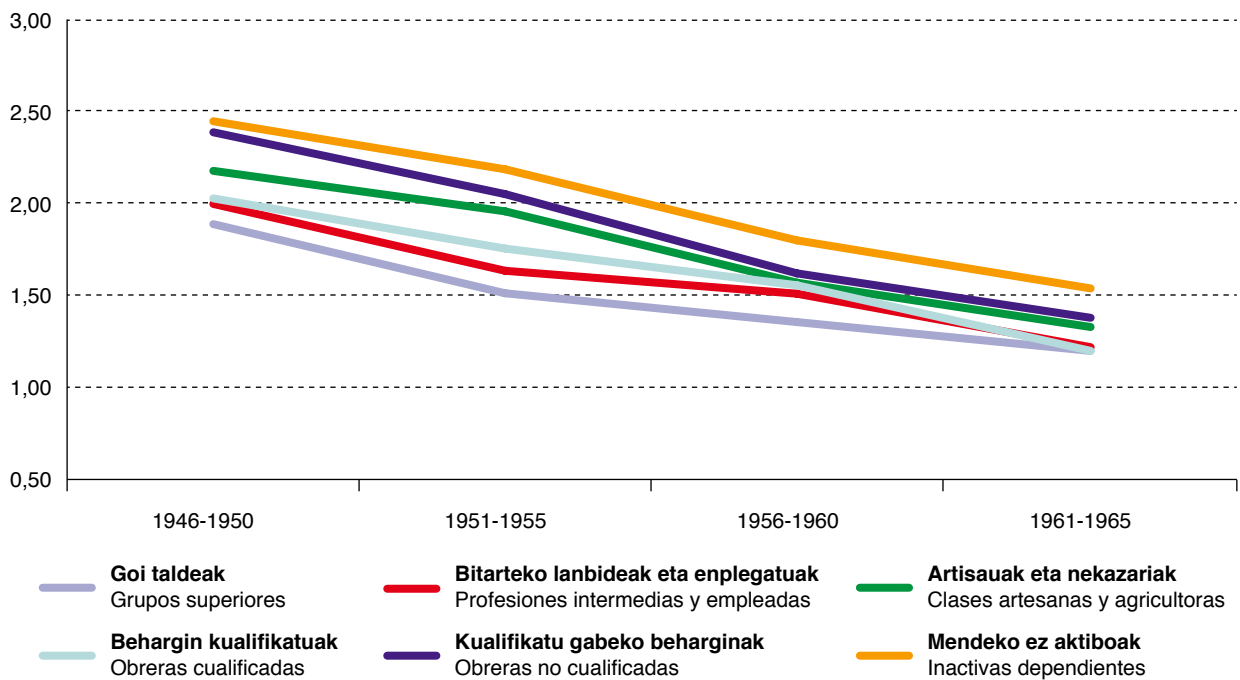
En relación al resto de las mujeres, existe una clara distinción en el cambio de la descendencia final alcanzada por aquéllas sin estudios y el resto a lo largo del periodo, ya que en las primeras se ha dado un aumento del número de criaturas que han alcanzado las generaciones de mujeres desde 1946-1950 hasta 1956-1960, con un muy leve descenso en la generación de 1961-1965. En relación a las mujeres con estudios de nivel primario hasta universitario, se aprecia que la descendencia alcanzada se ha ido reduciendo a lo largo de las generaciones y que las diferencias entre los niveles de estudios también lo han hecho. Así, mientras que en la generación de 1946-1950 existía un claro gradiente social en la fecundidad según el cual ésta aumentaba a medida que descendía el nivel de estudios, en la generación de 1961-1964 no existen diferencias apreciables entre estos niveles de estudios, destacando únicamente el elevando número de hijos/as por mujer alcanzado por las mujeres sin estudios.

Behar bezala aztertu ez den arren, gizarte baten ugalketa-portaera hobeto ulertzeko modu interesgarri bat emakumeen azpitaldeen ugalkortasun diferentziala aztertzea da, zenbait aldagairi erreparatuz, adibidez ikasketa-maila edo klase soziala (lanbidea oinarri duena). Beste fenomeno demografiko batzuekin gertatzen den bezala (hala nola hilkortasuna), pertsonen eta euren jatorrizko familien bizi-baldintza sozioekonomikoek eragin handia dute portaera demografikoan. Horregatik, txosten honetan espazio bat eman nahi izan diogu ugalkortasun diferentzial horri, 40 urtetik gorako emakumeek 2006. urtean izan duten seme-alaben kopuruaren eboluzioa aztertuz, emakume horien ikasketa-mailaren eta egoera sozioekonomikoaren arabera. 8. grafikotik zenbait ondorio atera ditzakegu: batetik, emakume analfabetoen haur kopuruan beherakada argia dago 1946-1950eko belaunalditik 1961-1965eko belaunaldira. Horren arrazoa izan da kategoría honetan dauden emakumeen ezaugarri sozialak denboran zehar eraldatu direla eta zaurgarritasun handiagoko profila (gizarte bazterketara iristeraino) bereganatu dutela. Horrekin batera bestelako osasun arazoak izan dituzte, ugalkortasun txikia izatea ekarri dietenak.

Gainerako emakumeei dagokienez, ezberdintasun argia dago ikasketarik gabekoek eta gainerakoek denboraldi honetan azkenean izan duten ume kopuruan gertatutako aldaketan. Izan ere, lehenengoetan ume kopuruak gora egin du, 1946-1950etik 1956-1960ra arteko belaunaldietako emakumeen artean, eta 1961-1965 belaunaldian jaitsiera txikia gertatu da. Lehen mailako ikasketak dituzten emakumeetatik unibertsitate ikasketak dituztenetaraino, ikusi da izandako seme-alaben kopurua murriztu egin dela belaunaldiz belaunaldi, eta ikasketak mailen arteko aldeak ere murriztu direla. Horrela, 1946-1950 belaunaldian mailaketa sozial argia zegoen ugalkortasunean: ugalkortasuna handiagoa zen ikasketa-maila jaitsi ahala. 1961-1964 belaunaldian, ordea, ez dago alde handirik ikasketa-mailaren arabera; ikasketarik gabeko emakumeetan bakoitzak seme-alaba asko dituela bakarrik azpimarratuko genuke.



Iturria: Geuk egina, Eustaten oinarrituta.
Fuente: Elaboración propia a partir de Eustat.



Iturria: Geuk egina, Eustaten oinarrituta.
Fuente: Elaboración propia a partir de Eustat.

En relación a la condición socioeconómica, se observa un descenso de la descendencia alcanzada por todas las mujeres, si bien éste ha sido más acusado entre las mujeres de menor nivel socioeconómico, especialmente en las inactivas y las obreras no cualificadas. En este sentido, si bien en las mujeres de la generación de 1946-1950 se observaba un claro gradiente con una mayor fecundidad entre las mujeres de nivel socioeconómico menor y viceversa, en las mujeres más jóvenes, aquellas de la generación de 1961-1965, estas diferencias han disminuido sustancialmente y el gradiente ya no es tan claro, si bien aún se observa que las mujeres de mayor nivel socioeconómico son las que tienen una fecundidad menor y las inactivas una fecundidad mayor.

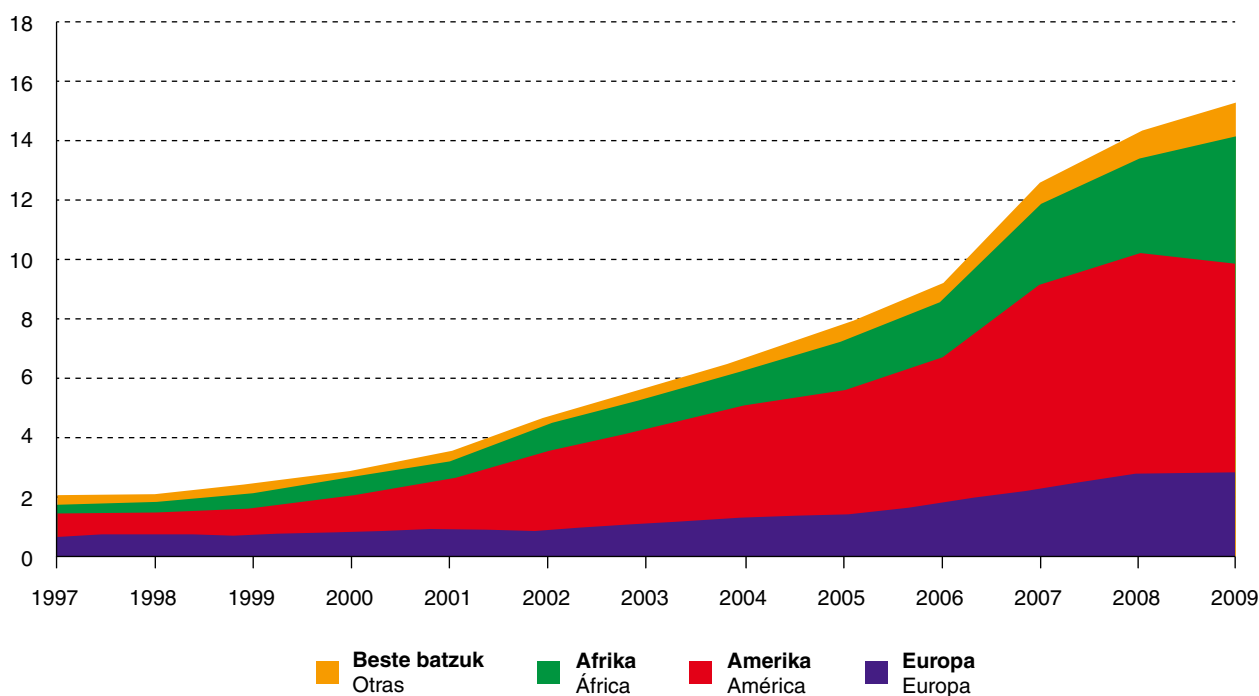
Por último, hagamos algunos apuntes acerca de los nacimientos de madres extranjeras. El comportamiento demográfico de las personas inmigrantes constituye un objeto de estudio clásico de la demografía, en relación a las diferencias que existen con la sociedad de acogida, al impacto que las condiciones de vida tienen en esos comportamientos, así como al impacto en la fecundidad general de las sociedades de acogida (Martín et al., 2011). En relación a este último punto, en términos generales la llegada de población extranjera aporta efectivos en edad reproductiva y, además, su fecundidad suele ser más elevada que la de la población autóctona. En este sentido, ya se ha descrito que el número de nacimientos cuyo padre y/o madre son de nacionalidad extranjera ha aumentado de forma considerable en la C.A. de Euskadi, si bien su impacto en la natalidad vasca es aún pequeño. Aun en el supuesto de que excluyéramos el aporte que realiza la población extranjera a la natalidad y la fecundidad general, se seguiría observando un aumento en ambas en estos últimos años tanto en la tasa bruta de natalidad como en los indicadores de fecundidad (Martín et al., 2011).

Tal y como se aprecia en el Gráfico 13, el peso relativo de los nacimientos de madre extranjera ha ido aumentando incesantemente a lo largo de estos últimos años, hasta alcanzar un 15 por ciento en 2009. El mayor incremento ha sido, sin duda, el de las madres de origen americano, fundamentalmente de Latinoamérica, que protagonizan en la actualidad el 7 por ciento del total de nacimientos en la C.A. de Euskadi. En los últimos años también ha sido relevante el aumento que se ha registrado de los nacimientos de madres africanas y, en menor medida, de madres provenientes de Europa.

Egoera sozioekonomikoari dagokionez, beherakada ikusten dugu emakume guztiek izandako seme-alaben kopuruan. Jaitsiera hori handiagoa izan da maila sozioekonomiko baxua duten emakumeen artean, batez ere lan egiten ez dutenen artean eta kualifikatu gabeko beharginen artean. Zentzu horretan, 1946-1950 belaunaldiko emakumeek mailaketa argia zeukaten: maila sozioekonomiko txikiagoa zeukaten emakumeek ugalkortasun handiagoa zeukaten, eta alderantziz. Emakume gazteagoen artean, hau da, 1961-1965 belaunaldikoaren artean, ezberdintasun hauek asko leundu dira, eta mailaketa ez da hain argia. Halere, oraindik ere maila sozioekonomiko handiagoa dutenak dira ugalkortasun txikiagoa dutenak, eta lan egiten ez dutenek, ugalkortasun handiagoa.

Azkenik, ama atzerritarren jaiotzei buruz arituko gara. Etorkinen portaera demografikoa demografiaren aztergai klasikotako bat da, batez ere zenbait ikuspegitik aztertua: harrera-gizartearekin dauden ezberdintasunak, bizi-baldintzek portaera horretan dituzten eraginak, eta portaera horrek harrera-gizartearen ugalkortasun orokorrean duen eragina (Martín et al., 2011). Azken puntu horri dagokionez, orokorrean, atzerritarrak etortzeak ugaltzeko garaian dauden pertsonak ekartzen ditu. Gainera, haien ugalkortasuna bertoko biztanleriarena baino handiagoa izan ohi da. Zentzu horretan, esan dugunez, gurasoetako bat edo biak atzerritarrak dituzten umeen jaiotzak asko gehitu dira Euskal AEn. Halere, euskal jaiotza-tasan eragin txikia du horrek oraindik. Atzerritarrek jaiotza-tasari eta ugalkortasun orokorrari egiten dioten ekarpena baztertuz gero, azken urteetan bietan gehikuntza bat dagoela ikusten jarraituko genuke, bai jaiotza-tasa gordinean bai ugalkortasunaren adierazleetan (Martín et al., 2011).

13. grafikoan ikusten denez, atzerriko amen jaiotzen pisu erlatiboa etengabe gehitu da azken urteetan, 2009. urtean % 15era iristeraino. Gehikuntzarik handiena, dudarik gabe, amerikar jatorriko amena izan da, batez ere Latinoamerikakoak, gaur egun Euskal AEn jaiotza guztien % 7a haiena baita. Azken urteetan, afrikar amen jaiotzak ere nahiko igo dira eta, neurri txikiagoan, Europatik datozenenak.



Iturria: Geuk egina, Eustaten oinarrituta.

Fuente: Elaboración propia a partir de Eustat.

Las mujeres y los hombres de nacionalidad extranjera presentan pautas de fecundidad diferenciales respecto a las personas autóctonas, destacando la mayor intensidad de la fecundidad de las primeras, así como diferencias en el calendario reproductivo. Durante el año 2009, el ISF en las personas extranjeras se situó en torno a 1,9 criaturas por mujer y 1,8 en hombres, frente a 1,2 en las mujeres autóctonas y 1,1 en hombres. Respecto a las edades a la maternidad o paternidad, las mujeres y hombres de nacionalidad extranjera fueron madres o padres a edades más tempranas (28,3 y 32,5 años de media, respectivamente) que las mujeres y hombres autóctonos/as (33,6 y 35,6, respectivamente).

Atzerriko naziotasuna duten emakume eta gizonak bertokoen-gandik bereizten dira ugalkortasun-pautetan. Atzerriko emakumeen ugalkortasuna intentsuagoa da, eta ugalketa-egutegian ere ezberdintasunak dituzte. 2009. urtean, atzerritarren UIS 1,9 ume ingurukoa izan zen atzerriko emakumeetan, eta 1,8 atzerriko gizonetan; bertoko emakumeetan berriz, 1,2 izan zen, eta bertoko gizonetan 1,1. Ama edo aita izateko adinei dagokienez, atzerriko emakumeak eta gizonak goizago izan ziren ama edo aita (28,3 urterekin eta 32,5 urterekin batez beste, hurrenez hurren), bertoko emakume eta gizonak baino (33,6 eta 35,6 hurrenez hurren).

5. FAMILIAS, HOGARES Y FORMAS DE CONVIVENCIA: AUMENTAN LA HETEROGENEIDAD Y LAS FAMILIAS UNIPERSONALES, SE REDUCE EL TAMAÑO MEDIO

Según el Eustat «la familia se define como grupo de personas, vinculadas generalmente por lazos de parentesco, ya sean de sangre o políticos, e independientemente de su grado, que hace vida en común, ocupando normalmente la totalidad de una vivienda. Se incluyen en la familia las personas del servicio doméstico que pernoctan en la vivienda y los huéspedes en régimen familiar. En la definición se incluyen, asimismo, las personas que viven solas, como familias unipersonales»⁵.

Como puede apreciarse, esta definición circunscribe la familia al grupo de personas que conviven bajo un mismo techo, es decir, que utiliza una definición estadística –cuantificable– para explicar qué son las familias. Así, si bien es cierto que este tipo de definiciones limitan la comprensión de la transformación de las familias y las relaciones familiares, también es verdad que posibilitan el estudio de la evolución de su tipología y tamaño en el tiempo. A pesar de ser conscientes de que las familias están constituidas por relaciones afectivas, de solidaridad, de intercambio y de poder, entre personas que no necesariamente conviven, hemos optado por sacar provecho de esta definición y referirnos a los tipos y al tamaño de las familias, para tratar así de describir la transformación de las formas de convivencia en la C.A. de Euskadi en las últimas décadas.

5. FAMILIAK, ETXEAK ETA BIZIKIDETZA MODUAK: HETEROGENEOTASUNA ETA PERTSONA BAKARREKO FAMILIAK UGARITU DIRA ETA BATEZ BESTEKO TAMAINA TXIKITU

Eustaten arabera, «familia pertsona talde bat da, normalean ahaidetasun-lotura dutenak (odolekoa edo politikoa), edozein gradutakoa, bizitza elkarrekin egiten dutenak, eta normalean etxebizitza oso bat okupatzen dutenak. Etxebizitzan gaua ematen duten etxeko langileak eta famili erregimeneko apopiloak familia barruan sartzen direla. Definizio honetan, era berean, bakarrik bizi diren pertsonak sartzen dira, pertsona bakarreko familia gisa»⁵.

Ikus dezakegunez, definizio honen arabera, etxebizitza berean bizi diren pertsonak osatzen dute familia, hau da, definizio estatistiko bat erabiltzen da (zenbakarria beraz) familia zer den azaltzeko. Egia da honelako definizioek familien eta famili harremanen eraldaketaren ulermena mugatzen dutela, baina egia da halaber haien tipologiaren bilakaera eta tamaina denboran aztertze bide ematen dutela. Badakigu familiak afektibitate, elkartasun, truke eta botere loturez osatzen direla, eta familia osatzen duten pertsonak ez dutela zertan elkarrekin bizi. Dena den, definizio honi etekina ateratzea erabaki dugu eta familia mota eta tamainez jardutea, horrela Euskal AEn azken hamarkadan izan diren bizikidetzak moduen eraldaketa azaldu ahal izateko.

Evolución de los tipos y el tamaño medio de las familias en la C.A. de Euskadi

5

Familia moten eta batez besteko tamainen bilakaera Euskal AEn

	1991		1996		2001		2006	
	Milakotan Miles	(%)	Milakotan Miles	(%)	Milakotan Miles	(%)	Milakotan Miles	(%)
Pertsona bakarrekoa Unipersonal	73,6	11,7	105,2	15,4	151,9	20,3	169,7	21,6
Konposatua / Compuesta	17,7	2,8	19,6	2,9	25,4	3,4	21,3	2,7
Gunea seme-alabarik gabe Nuclear sin hijos	90,3	14,3	105,8	15,5	127,6	17,0	164,7	20,9
Gunea seme-alabekin Nuclear con hijos	323,2	51,1	319,7	46,8	302,5	40,4	299,3	38,0
Guraso bakarrekoa Monoparental	50,9	8,1	64,9	9,5	75,4	10,1	65,5	8,3
Handitua / Ampliada	55,7	8,8	50,0	7,3	53,2	7,1	38,1	4,8
Gune askotarikoa / Polinuclear	20,7	3,3	18,2	2,7	13,0	1,7	28,5	3,6
Guztira / Total	632,1	100,0	683,3	100,0	749,0	100,0	787,1	100,0
Batez besteko tamaina Tamaño medio	3,3		3,0		2,8		2,6	

Iturria: Geuk egina, Eustaten oinarrituta.

Fuente: Elaboración propia a partir de Eustat.

⁵ http://es.eustat.es/documentos/opt_0/tema_165/elem_1755/definicion.html#axzz1hup1jYmm. Descargado el 20 de diciembre de 2011.

⁵ http://es.eustat.es/documentos/opt_0/tema_165/elem_1755/definicion.html#axzz1hup1jYmm. 2011ko abenduaren 20an deskargatua.

A grandes rasgos, ver Tabla 5, las transformaciones más relevantes entre 1991 y 2006 son la reducción del tamaño medio familiar, la reducción de la importancia de la familia nuclear con hijos e hijas y el aumento de las familias unipersonales, así como de las familias nucleares sin descendencia. Así, entre 1991 y 2006 el tamaño medio familiar pasa de 3,3 a 2,6 personas. Cabe señalar la incidencia del aumento de los hogares unipersonales en esta cuestión: en 2006 se contabilizan 169.700 hogares unipersonales, prácticamente 100.000 más que en 1991. Dicho de otro modo, los hogares unipersonales pasan de suponer el 11,7 por ciento del total en 1991 a representar el 21,6 por ciento de la totalidad en 2006, constituyéndose en el segundo tipo de hogar más numeroso y contribuyendo de manera decisiva a la reducción del tamaño medio familiar. No obstante, el ritmo de crecimiento de este tipo de hogares desciende a partir de 2001.

Otro de los tipos de familia que está en auge es la familia nuclear sin descendencia, es decir, las parejas sin hijos/as. Se trata de un tipo de familia cuya importancia crece a medida que aumenta la edad de las personas que la conforman. En efecto, la mayor parte de estas familias se trata de «nidos vacíos», de hogares en los que las hijas e hijos ya se han independizado. Entre 1991 y 2006 la importancia de estas familias se incrementa en un 82 por ciento, pasando de ser 90.265 familias a suponer 164.700.

Al contrario, las familias nucleares con hijos, las típicas familias de la modernidad, pierden relevancia numérica y en 2006 representan un 38 por ciento del total de familias, frente al 51,1 por ciento de 1991. En todo caso, esta pérdida se explica por el aumento relativo de otros tipos de familias, más que por la reducción en términos absolutos de este tipo de familia, puesto que la diferencia entre 1991 y 2006 es de unos 23.000 hogares.

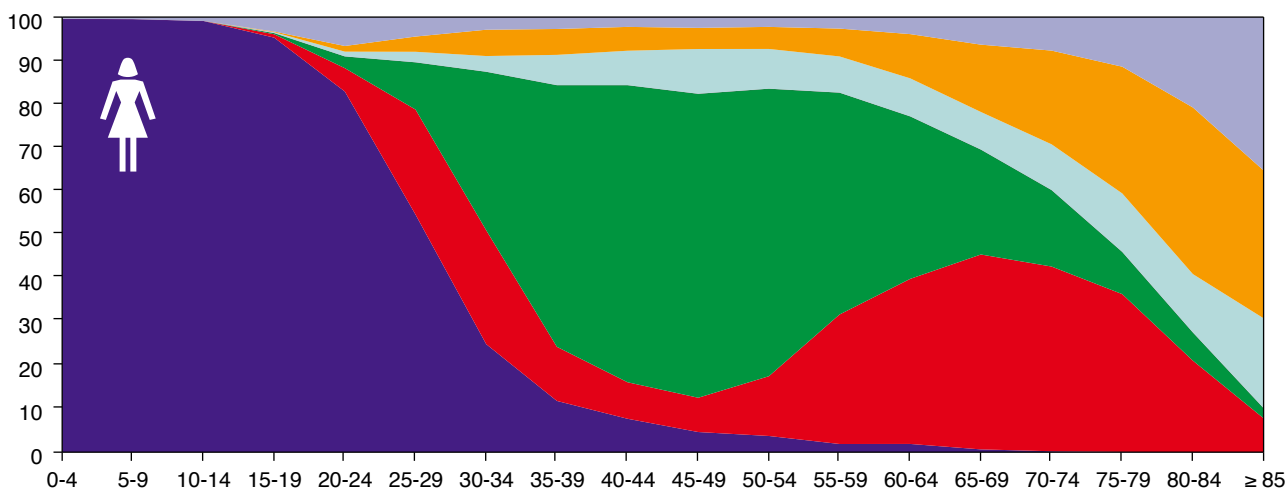
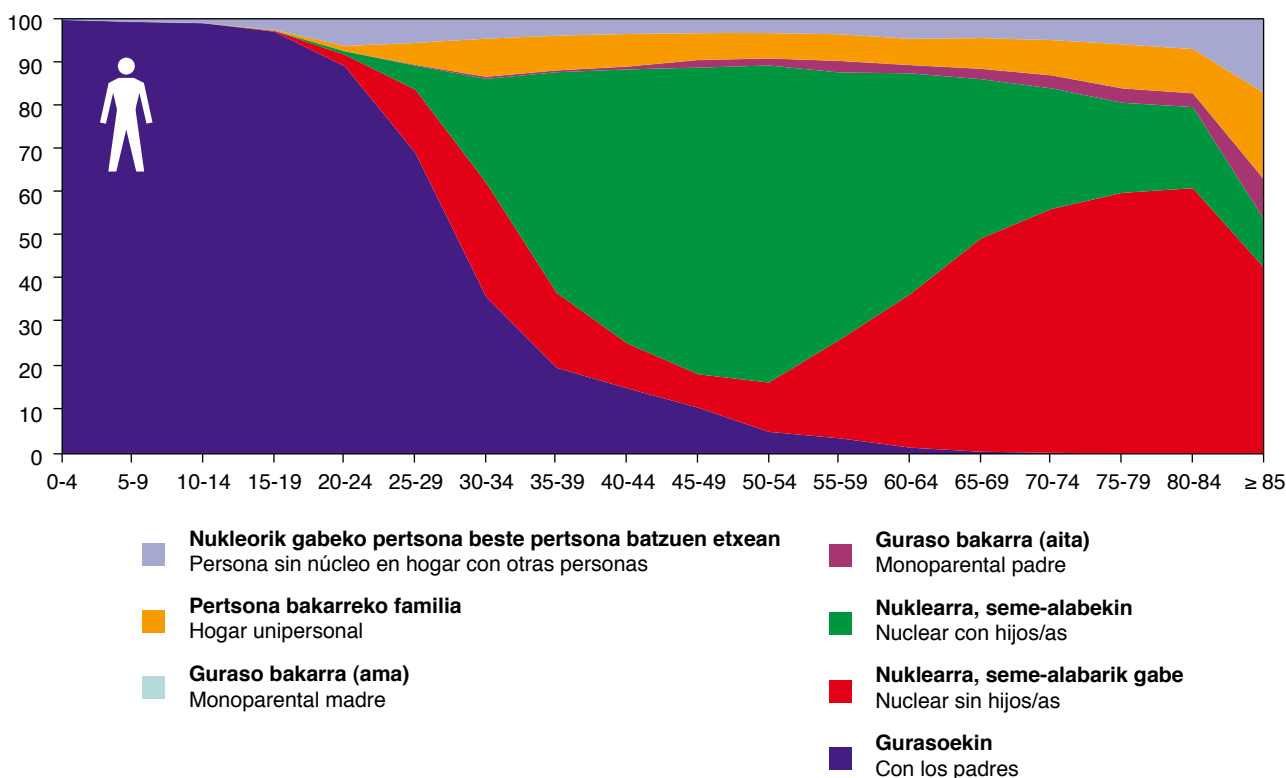
Por otro lado, y tras varios años al alza, entre 2001 y 2006 disminuye el número de hogares monoparentales. La reducción de este tipo de hogares –suponen el 8,1 por ciento del total en 1991, el 10,1 por ciento en 2001 y el 8,3 por ciento en 2006– podría explicarse por la transformación de algunos de ellos –ya sea a través de una nueva unión o por decohabitación de la descendencia– en otro tipo de hogares.

Oro har, ikusi 5. taula, 1991 eta 2006. urteen artean jazo ziren eraldaketarik garrantzitsuenak hauek dira: familien batez besteko tamainaren murrizpena, seme-alabak dituen familia nuklearraren garrantzia murriztea eta guraso bakarreko familien garrantziaren gehikuntza, eta seme-alabarik gabeko familia nuklearraren garrantziaren gehikuntza. Horrela, 1991 eta 2006. urteen artean, familien batez besteko tamaina 3,3 pertsonatik 2,6 pertsonara jaitsi zen. Esan behar dugu pertsona bakarreko familien ugartzeak eragin handia izan duela gai honetan: 2006an pertsona bakarreko 169.700 familia zeuden, 1991n baino 100.000 gehiago ia. Beste modu batean esateko, pertsona bakarreko familiak, 1991. urtean, guztien ehuneko 11,7 izatetik 2006an guztien ehuneko 21,6 izatera igaro ziren; beraz, bigarren familia motarik ugariena zen eta familien batez besteko tamainaren murrizpenean eragin handia izan zuen. Halere, honelako familien hazkunde erritmoa 2001. urtetik aurrera murriztu zen.

Goraldian dauden familia moten artean, seme-alabarik gabeko familia nuklearra dago, hau da, seme-alabarik gabeko bikoteak. Familia mota honen garrantzia gero eta handiagoa da hura osatzen duten pertsonen adinak gora egin ahala. Izan ere, familia hauetako gehienak «hustutako habiak» dira, hau da, seme-alabak independizatu diren familiak. 1991 eta 2006. urteen artean, familia hauen garrantzia ehuneko 82 gehitu zen, 90.265 familia izatetik 164.700 izatera.

Aitzitik, seme-alabak dituzten familia nuklearrak, modernitatearen familia tipikoek alegia, garrantzi kuantitatiboa galdu zuten, eta 2006an familia guztien ehuneko 38 baino ez ziren (1991n ehuneko 51,1 ziren). Nolanahi ere, galera honen arrazoia da bestelako familia motak ugartu direla, eta ez familia mota hau kopuru absolutuetan murriztu dela, 1991 eta 2006. urteen arteko aldea 23.000 familia ingurukoa baita.

Bestalde, zenbait urtez gora egin ondoren, 2001 eta 2006. urteen artean guraso bakarreko familien kopurua murriztu zen. Honelako familien murrizpena (1991n familia guztien ehuneko 8,1 ziren, 2001ean ehuneko 10,1 eta 2006an ehuneko 8,3) haietako batzuk beste familia mota batzuetan bihurtzeagatik azal liteke (berriro ezkonduz edo seme-alabak etxer aldatu direlako).



Iturria: Geuk egina, Eustaten oinarrituta.
Fuente: Elaboración propia a partir de Eustat.

En cuanto a las familias compuestas, es decir, aquellas constituidas por personas que no conforman un núcleo familiar, aumentan en importancia entre 1991 y 2001, para disminuir en los últimos años. Se trata de un grupo heterogéneo en el que podemos encontrar personas unidas por lazos de amistad y que optan por este tipo de convivencia, hermanas y/o hermanos de edad que conviven o, incluso, personas que comparten un techo, pero entre las que no existe otro tipo de relación. La multiplicidad de situaciones posibles hace difícil la interpretación de su evolución.

Por último, cabe señalar la disminución y posterior aumento de las familias plurinucleares, aumento que creemos está relacionado con los flujos migratorios.

Familia konposatueta, hau da, famili nukleoa osatzen ez duten pertsonen osatzen duten familietan, haien garrantzia 1991 eta 2001 artean gehitu zen, eta azken urteetan behera egin zuten. Talde heterogeneoa da. Hemen, honelako bizikidetza aukeratu duten lagunak aurki ditzakegu, elkarrekin bizi diren neba-arreba zaharrak edo, harremanik izan ez arren, etxe berean bizi diren pertsonak. Familia eredu honetan egoera asko sartzen direnez gero, zaila da bilakaera interpreta-tzea.

Azkenik, esan behar dugu familia plurinuklearrak murriztu zirela eta gero gehitu. Uste dugu migrazioak direla horren erantzule.

6. LA FORMACIÓN DE LAS PAREJAS: AUMENTA LA IMPORTANCIA DE LOS MATRIMONIOS CIVILES Y DE LA COHABITACIÓN

El estudio de la formación de las parejas en demografía aparece, la mayoría de las veces, relacionado con el análisis de la fecundidad. No obstante, el calendario y la intensidad de la formación de las parejas, así como todo lo relativo a las características de las mismas – tipo de unión, tipo de rito de celebración, homogamia entre cónyuges, etc.– es interesante por sí mismo y aporta datos de interés tanto demográfico como sociológico. Veamos cómo ha sido la evolución de la intensidad y el calendario del matrimonio en las últimas décadas.

En términos generales, ver Gráfico 16, podemos señalar que entre 1976 y 2006 la intensidad de la nupcialidad de las mujeres y los hombres se ha reducido a prácticamente la mitad, mientras que la edad media a la que se contrae matrimonio ha aumentado en torno a 7 años, tanto para hombres como para mujeres. La evolución demográfica, y en especial el comportamiento nupcial, es un barómetro especialmente sensible a los cambios, reflejo espontáneo de la adecuación de aquellos comportamientos que se entienden privados a las transformaciones que acontecen en la esfera pública (Luxán, 2005). En efecto, la disminución de la intensidad nupcial (ISN) tiene lugar en un breve lapso de tiempo, diez años, y tanto los efectos de la crisis económica como la liberalización de los comportamientos tras el fin de la dictadura franquista contribuyen a ella. Por otro lado, la diferencia de edad entre hombres y mujeres se mantiene a lo largo del período estudiado.

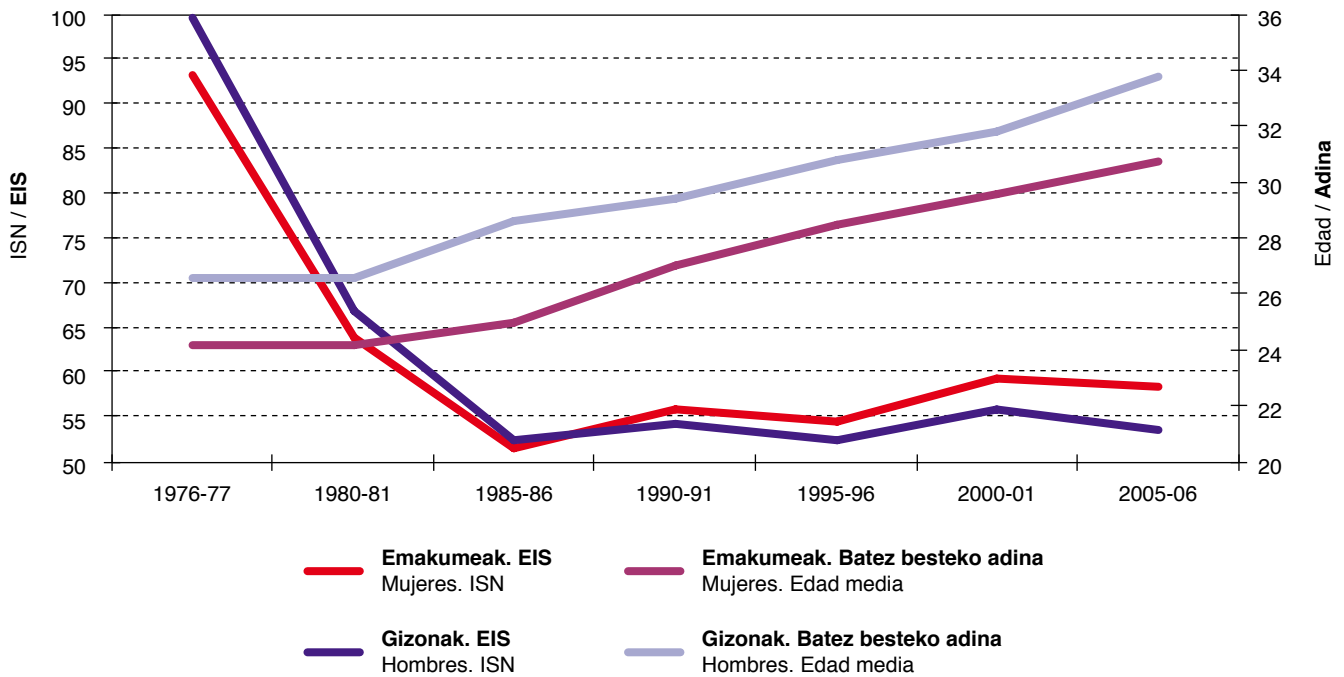
La intensidad y el calendario de la formación de la pareja han sido socialmente utilizados como mecanismos de regulación de la fecundidad. Creemos que, hoy en día, no actúan como tal e incluso afirmaríamos que sucede lo contrario, es decir, que la decisión sobre la maternidad/paternidad precede, en muchas ocasiones, a la formalización vía matrimonio de la unión. En todo caso, cabe señalar una vez más que nos referimos a una sociedad donde el modelo de baja fecundidad es general y está extendido entre todas las edades y grupos sociales (Arregi et al., 2007).

6. BIKOTEEN OSAERA: EZKONTZA ZIBILEN ETA ELKARREKIN BIZITZEAREN GARRANTZIAK GORA EGIN DU

Demografian, bikoteen osaera aztertzen denean, gehienetan ugalkortasuna aztertzeko egiten da. Halere, bikoteen osaeraren egutegia eta intentsitatea eta haien ezaugarriak buruzko guztia (lotura mota, ospakizun mota, ezkontideen arteko homogamia etab) interesgarria da berez eta datu interesgarriak eskaintzen ditu, bai demografiarentzat bai soziologiarentzat. Iku dezagun nolako bilakaera izan duen ezkontzen intentsitatearen eta egutegiaren bilakaera azken hamarkadetan.

Oro har (ikusi 16. grafikoa) esan dezakegu 1976 eta 2006. urteen artean emakumeen eta gizonen ezkontza-intentsitatea ia erdiraino murriztu dela. Ezkontzeko adina, berriz, 7 urte inguru berandutu da, bai gizonentzat, bai emakumeentzat. Bilakaera demografikoa, eta batez ere ezkontzeko portaera, barometro bereziki sentikorra da aldaketen aurrean. Portaera pribatuak eremu publikoan sortzen diren eraldaketei egokitze-ko erantzun espontaneo dira (Luxán, 2005). Izan ere, ezkontza-intentsitatearen murrizpena (EIS) denboraldi labur batean gertatu zen, hamar urteetan, eta krisi ekonomikoaren ondorioek eta Francoren diktaduraren ondoren portaeretan gertatu zen askapenak eragin handia izan zuten horretan. Bestetik, gizonen eta emakumeen adinen arteko aldea aztertu dugun denboraldian zehar mantendu da.

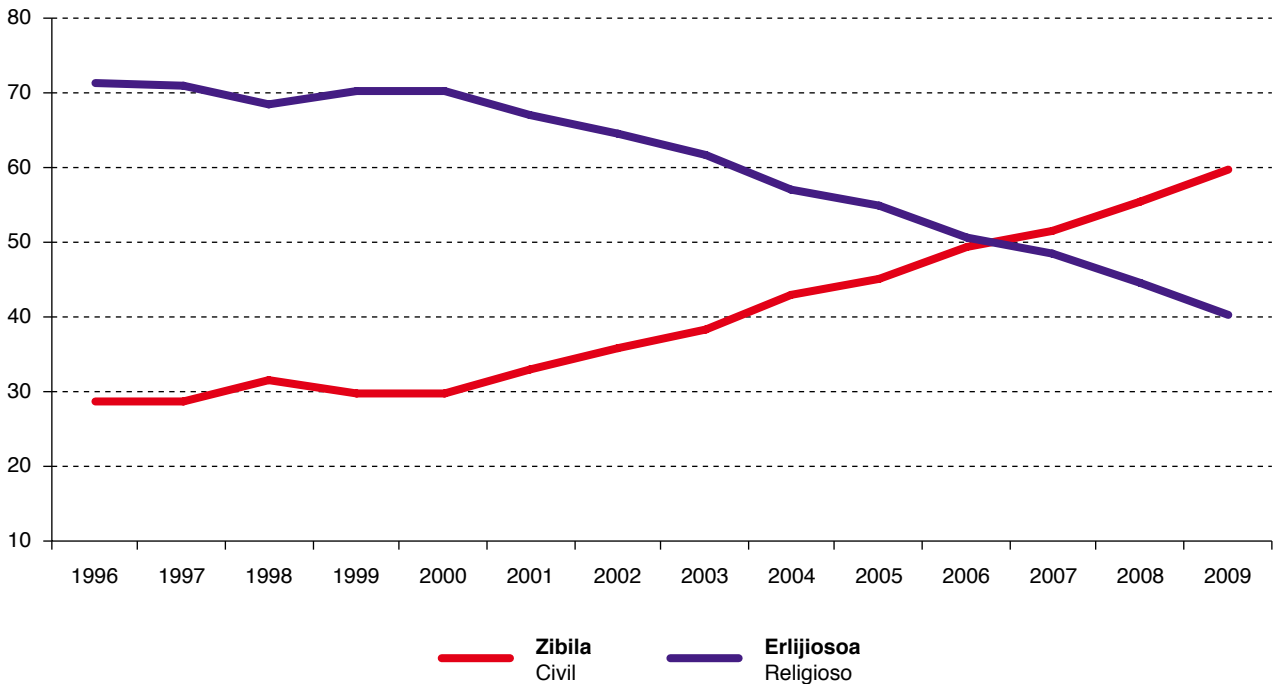
Bikotea eratzeko intentsitatea eta egutegia ugalkortasuna arautzeko mekanismo gisa erabili dira sozialki. Uste dugu gaur egun ez dutela horrela jokatzeko; are gehiago, esan genezake aurkakoa gertatzen dela, hau da, amatasunari eta aitatasunari buruzko erabakia, sarritan, lotura ezkontzaren bidez formalizatu aurretik hartzen dela. Nolanahi ere, beste behin ere esan behar dugu aztertzen ari garen gizartean ugalkortasun-eredu txikia orokorra dela eta adin eta gizarte talde guztien artean hedatuta dagoela (Arregi et al., 2007).



Iturria: Geuk egina, Eustaten oinarrituta.
Fuente: Elaboración propia a partir de Eustat.

Por otro lado, la evolución de los matrimonios según rito da cuenta del proceso de secularización de la sociedad y de la pérdida de importancia de la Iglesia en tanto que institución encargada de presidir los ritos relacionados con el ciclo vital. En poco más de veinte años, la proporción de matrimonios civiles se ha duplicado, pasando de suponer menos del 30 por ciento en 1996 a alcanzar prácticamente el 60 por ciento en 2009. Por otro lado, cabe señalar que el rito católico ha dejado de ser la única manera de celebrar un matrimonio religioso, cuestión que está estrechamente relacionada con el aumento de la población que profesa otras religiones.

Bestetik, erritoaren araberako ezkontzen bilakaerak erakusten du gizartea sekularragoa dela eta elizak garrantzia galdu duela bizitza-zikloaren inguruko erritoak zuzentzeko duen papelean. Hogei urte pasatxotan, ezkontza zibilen proportzioa bikoiztu egin da. 1996an ehuneko 30 baino gutxiago ziren eta 2009an ia ehuneko 60 ziren. Bestetik, esan behar dugu gaur egun errito katolikoa ez dela jada ezkontza erlijiosoa ospatzeko modu bakarra. Horrek zuzeneko zerikusia du bestelako erlijioak dituzten pertsonen gehikuntzarekin.



Iturria: Geuk egina, Eustaten oinarrituta.
Fuente: Elaboración propia a partir de Eustat.

En cuanto a los tipos de uniones, «es necesario reflexionar sobre el matrimonio y la cohabitación, sobre la lectura evolucionista y en términos de oposición que muchas veces se hace de la mayor o menor implantación de cada uno de los tipos de unión en una sociedad. Así, es frecuente encontrar la cohabitación asociada a modernidad, al modelo igualitario de relación de pareja, mientras el matrimonio se equipara con tradición y modelo complementario» (Luxán, 2004). Diversos estudios señalan que muchos matrimonios jóvenes beben de las características de la cohabitación, cohabitación que, en numerosas ocasiones, ha precedido a la formalización del enlace. Por otro lado, no todas las parejas de hecho lo son por elección propia: algunas tienen impedimentos para casarse y a otras el matrimonio no les es económicamente rentable. Además, en tiempos de inestabilidad económica e incertidumbre de cara al futuro, el contrato y reconocimiento público que todo matrimonio implica se revaloriza, tanto por lo que respecta al Estado como a la familia.

En este sentido, y aunque es cierto que la cohabitación es una señal de cambio, no creemos que cohabitación y matrimonio deban plantearse como alternativas excluyentes, puesto que bastantes cohabitaciones acaban en matrimonio, ni como ideológicamente opuestas, puesto que la denominada Transición familiar, es decir, el paso de un modelo complementario de relación de pareja a un modelo igualitario, se estaría gestando tanto entre las parejas de hecho como entre los matrimonios.

Por lo que a los datos se refiere, el Gráfico 18 nos muestra la distribución según año de nacimiento de las mujeres y hombres cohabitantes para el año 2006. Se trata de unas 100.000 personas y de las madres del 25 por ciento de los nacimientos

Lotura motei dagokienez, «beharrezkoa da gogoeta egitea ezkontzari buruz eta bizikidetzari buruz, gizarte batean lotura mota bakoitzaren hedapen handiago edo txikiagoaz askotan oposizio terminoetan egiten den irakurketa eboluzionistari buruz. Izan ere, sarritan bizikidetzeta modernotasunari, bikote-harremanaren eredu parekideari, lotuta dagoela ikusten dugu, eta ezkontza tradizioari eta eredu osagarriari lotuta» (Luxán, 2004). Zenbait azterketak azaltzen dutenez, senar-emazte gazte askok bizikidetzaren ezaugarriak dauzkate. Bizikidetzeta hori, askotan, ezkondu aurreko fasea izan da. Bestalde, izatezko bikote asko ez dira hala haiek erabaki dutelako: batzuek eragozpenak dauzkate ezkontzeko eta beste batzuentzat senar-emazte izatea ez da errentagarri ekonomikoki. Gainera, egonkortasun ekonomikorik eta etorkizunaren ziurtasunik ez dauden garaietan, ezkontzak dakartzan kontratua eta errekonozimendu publikoa birbalorizatu egiten dira, bai estatuari dagokionez bai familiari dagokionez.

Zentzu horretan, bizikidetzeta aldaketaren seinale dela egia den arren, ez dugu uste bizikidetzeta eta ezkontza bata bestea baztertu beharrezkoa izan behar direnik, bizikidetzan dauden bikote asko ezkontzen direlako. Ideologikoki ere ez dira bata bestearen aurkakoa, famili trantsizioa (hau da, bikote eredu osagarritik eredu parekidera doan bidea) izatezko bikoteen artean nahiz ezkonduen artean gertatzen ari baita.

Datuei dagokienez, 18. grafikoak bizikidetzan dauden emakume eta gizonak jaiotza-urtearen arabera sailkatuta erakusten dizkigu, 2006. urterako. 100.000 pertsona dira, hau da, urte horretan izandako jaiotzen amen ehuneko 25. Grafiko honen

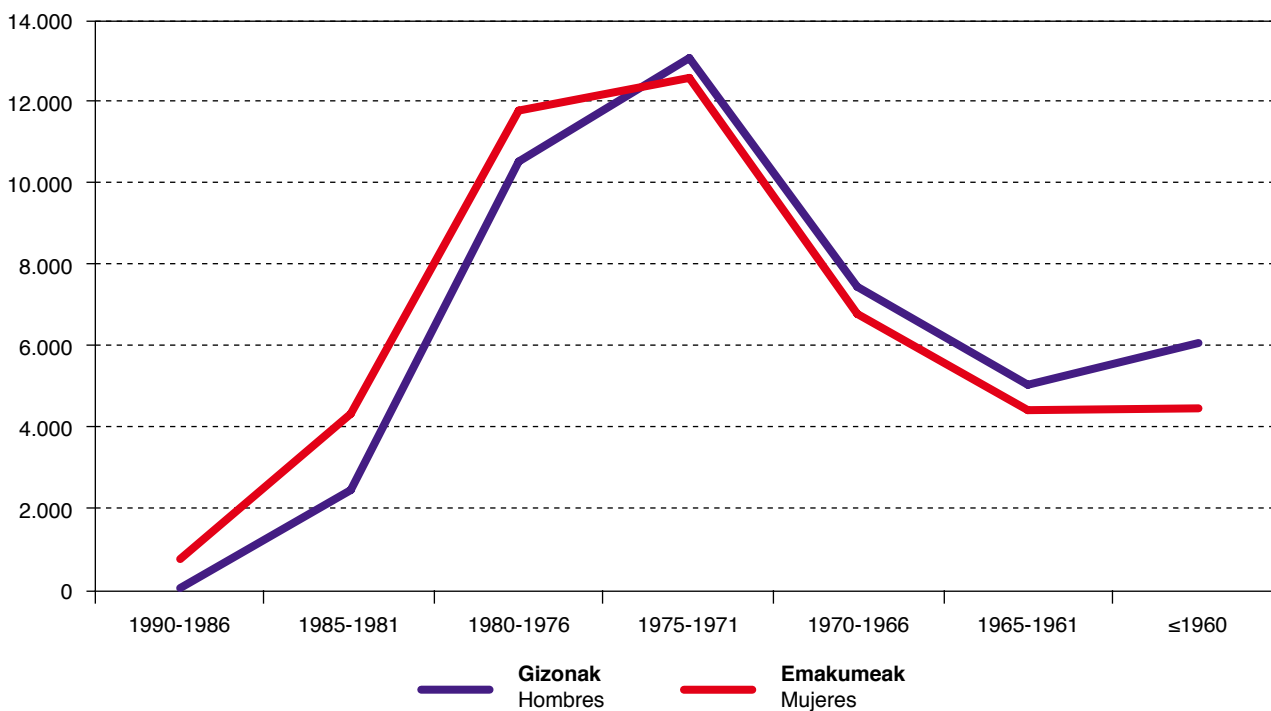
acontecidos ese mismo año. Del análisis de este gráfico no podemos concluir si se trata de un fenómeno asociado a la edad o de comportamientos más extendidos entre determinadas generaciones, aunque nuestra hipótesis es que se trata de la conjunción de ambas cuestiones. Es decir, que la cohabitación sería un fenómeno más extendido entre las generaciones nacidas después de 1966, pero que también existe un fenómeno asociado al calendario, puesto que algunas parejas deciden casarse en el momento en que van a ser progenitoras por primera vez. Por otro lado, la existencia de un menor número de cohabitantes entre las personas más jóvenes está relacionada con el momento del ciclo vital (se trata, en la mayoría de los casos, de personas que aún residen con sus familias de origen) y no de que hayan optado por la vía marital. A modo de conclusión, cabría apuntar que el progresivo aumento de la importancia de los nacimientos extramatrimoniales da cuenta de una cada vez mayor implantación de este tipo de uniones.

analisitik ezin dugu ondorioztatu adinari lotutako fenomenoaren edo belaunaldi jakin batzuetan zabalduago daude portae-rak diren. Baina gure hipotesia da bien nahastea dela. Hau da, bizikidetzak 1966tik aurrera jaiotako belaunaldien artean zabalduagoa dago, baina egutegiarekin zerikusia duen fenomeno bat ere bada, bikote batzuek lehen umea izango dutenean erabakitzen baitute ezkontzea. Bestalde, gazteen artean bizikidetzan dauden pertsona kopurua txikiagoa izateak bizitza-zikloaren unearekin du zerikusia (gehienetan jatorrizko familiarekin bizitzen jarraitzen duten pertsonak dira), eta ez ezkontzea erabaki dutelako. Ondorio gisa esan dezakegu ezkontzatik kanpo jaiotzen diren umeen kopuruak modu mailakatuan gora egiten duela, eta horrek erakusten duela bestelako loturak gero eta hedatuagoak daudela.

Población cohabitante según año de nacimiento y sexo en la C.A. de Euskadi. 2006

18

Bizikidetzan bizi diren biztanleak, jaiotza-urtearen eta sexuaren arabera. Euskal AE. 2006



Iturria: Geuk egina, Eustaten oinarrituta.
Fuente: Elaboración propia a partir de Eustat.

Desde la aprobación en 2005 de la ley que permite los matrimonios entre personas del mismo sexo se han celebrado 853. A pesar de que numéricamente no se trate de un fenómeno muy numeroso, cualitativamente creemos que se trata de una cuestión de importante calado social, ya que supone una modificación y una adecuación de la definición de qué son las familias y quiénes pueden conformarlas.

2005. urtean sexu bereko pertsonak ezkondu ahal izateko legea onetsi zen; orduetik hona horrelako 853 ezkontza egin dira. Ez da oso fenomeno ugaria baina kualitatiboki uste dugu gizartearen eragin sakona duen fenomeno bat dela, familia zer den eta nork eratu ahal duen beste modu batean definitu delako.

7. MORTALIDAD: MÁS AÑOS DE VIDA Y EN MEJOR CALIDAD PERO DESIGUALMENTE REPARTIDOS

La mortalidad es uno de los componentes demográficos básicos y uno de los principales determinantes de la estructura y la evolución de una población. Su descenso secular constituye uno de los mayores éxitos sociales de nuestro tiempo ya que alcanzar la ancianidad no es solamente uno de los mayores anhelos personales, sino que su democratización está en la base de gran parte de los procesos de transformación social, cultural y económica más relevantes de nuestro tiempo. En el caso de la C.A. de Euskadi, tal y como se puede comprobar en la Tabla 6, el descenso de la mortalidad se produce durante el siglo XX y con extraordinaria rapidez. La esperanza de vida pasa de ser de 45 años en hombres y 48 en mujeres durante la primera década del siglo pasado a alcanzar casi los 79 años en los primeros y 86 en las segundas a comienzos de este siglo. Este descenso no es homogéneo en relación al periodo ni a los diferentes grupos de edad (Alustiza, 2009). Así, la mayor parte del mismo tiene lugar antes de 1950, con la salvedad de la incidencia de la epidemia de gripe en 1918 y de los efectos de la Guerra Civil. En este primer periodo, el aumento de la esperanza de vida es consecuencia, sobre todo, de la reducción de la mortalidad infantil. Después de los años sesenta, aunque la esperanza de vida continúa aumentando, lo hace a un ritmo menor. A partir de 1980, el ritmo de crecimiento de la esperanza de vida vuelve a incrementarse, destacando la contribución de la reducción de la mortalidad entre las personas mayores de 55 años.

Y la tónica continúa. Así, durante la primera década del siglo XXI la mortalidad muestra un comportamiento positivo ya que, una vez controlada la incidencia de la estructura mediante el uso de la estandarización⁶, comprobamos que la mortalidad se ha reducido en un 22,2 por ciento para los hombres y un 20,8 por ciento para las mujeres entre los periodos 1989-1999 y 2008-2009.

Esta reducción se produjo a todas las edades, si bien el descenso en términos relativos (proporciones) fue mayor en las edades más jóvenes y en términos absolutos (número total) en las edades más avanzadas. Así, y por lo que a las personas mayores se refiere, mientras que en 1989-1999 morían casi 145 hombres por cada mil de 80 y más años, en el periodo 2008-2009 el número de muertes es inferior a 113; en el caso de las mujeres, las muertes descienden de 104 a 84.

Dadas las características de nuestra sociedad, es evidente que esta reducción de la mortalidad se traduce en un aumento de la esperanza de vida: la esperanza de vida al nacer de los hombres nacidos en 2008-09 es 3,1 años mayor que la de los nacidos la década anterior y, en el caso de las mujeres, se trata de una ganancia de 2,6 años. Además, en términos relativos, el aumento de la esperanza de vida es superior en las edades más avanzadas; así, las personas de 80 años ven prolongar sus vidas en torno al 19,1 por ciento, en el caso de los hombres, y un 16,4 por ciento, en el de las mujeres. Cabe destacar también la reducción de la mortalidad infantil, es decir, las defunciones durante el primer año de vida, que a pesar de partir de valores bajos en el periodo 1998-1999, descienden un 41,4 por ciento entre los niños y un 52,7 por ciento entre las niñas.

⁶ Evidentemente, el número de muertes aumenta como consecuencia directa de la presencia de una cantidad cada vez más importante de personas mayores entre la población.

7. HERIOTZA-TASA: BIZITZA URTE GEHIAGO ETA KALITATE HOBEAN, BAINA MODU EZBERDINEAN BANATUAK

Heriotza-tasa oinarrizko osagai demografikoetako bat da, biztanleriaren egitura eta bilakaera zehazten dutenetako bat. Haren beherakada sekularra gure garaiko arrakasta sozialik handienetako bat da. Ez bakarrik zahar izatera iristea norberaren nahirik handienetako bat delako, baizik eta haren demokratizazioa gure garaiko gizarte, kultur eta ekonomi eraldaketa prozesurik garrantzitsuenetako askoren oinarrian dagoelako. Euskal A Eren kasuan, 6. taulan ikus daitekeenez, heriotza-tasaren jaitsiera XX. mendean gertatu da, izugarri azkar gertatu ere. Bizi-itxaropena gizonetan 45 urtekoa eta emakumeetan 48koa izatetik, joan den mendeko lehenengo hamarkadan, gizonetan ia 79 urtekoa eta emakumeetan 86 urtekoa izatera igaro da mende honen hasieran. Jaitsiera hau ez da homogénea denboraldiari eta adin-taldee dagokienez (Alustiza, 2009). Horrela, jaitsiera honen zatirik handiena 1950. urtea baino lehen gertatu zen, bi salbuespenekin: 1918ko gripe-epidemia eta Gerra Zibilaren ondorioak. Lehenengo denboraldi honetan, bizi-itxaropenaren gehikuntza haurren heriotza-tasaren murrizpenaren ondorio da batez ere. Hirurogeiko hamarkadaren ondoren, bizi-itxaropenak gora egiten jarraitzen duen arren, erritmo motelagoan doa. 1980. urtetik aurrera, bizi-itxaropenaren hazkundearen erritmoa berriro azkartu zen. 55 urtetik gorako pertsonen artean heriotza-tasa gutxitzeak zerikusi handia izan zuen horretan.

Eta joera hori da. Adibidez, XXI. mendearen lehenengo hamarkadan, heriotza-tasak joera positiboa dauka. Izan ere, egituraren eragina estandarizazioaren bidez kontrolatu ondoren⁶, ikusten dugu heriotza-tasa ehuneko 22,2 murriztu dela gizonetan eta ehuneko 20,8 emakumeetan 1989-1999 eta 2008-2009 denboraldien artean.

Murrizpen hau adin guztietan gertatu zen, baina jaitsiera, termino erlatiboetan (proporcioak), handiagoa izan zen adin gazteenetan, eta termino absolutuetakoa (kopuru osoa), adin zaharretan. Beraz, adineko pertsonen dagokienez, 1989-1999 denboraldian mila gizonetatik 80 urtetik gorako 145 gizon hiltzen ziren, eta 2008-2009 denboraldian, 113 baino gutxiago; emakumeen kasuan, heriotza hauek 104tik 84ra murriztu dira.

Gure gizartearen ezaugarriak kontuan izaten baditugu, argi dago heriotza-tasaren murrizpen honek bizi-itxaropenaren gehikuntza ekarri duela berekin: 2008-09 urteetan jaiotako gizonen bizi-itxaropena 3,1 urte handiagoa da aurreko hamarkadan jaiotakoena baino, eta emakumeen kasuan, 2,6 urte handiagoa. Gainera, erlatiboki, bizi-itxaropenaren gehikuntza handiagoa da adin handienetan. Horrela, 80 urteko pertsonen bizitza luzatzen zaie ehuneko 19,1ean, gizonen kasuan, eta ehuneko 16,4an, emakumeen kasuan. Nabarmendu behar dugu, halaber, haurren heriotza-tasa (hau da, bizitzaren lehen urtean hiltzen direnen heriotza-tasa) murriztu dela: nahiz eta abiapuntuan (1998-1999 denboraldian) tasa txikia zen, ehuneko 41,4 jaitsi zen mutiletan eta ehuneko 52,7 nesketan.

⁶ Noski, biztanlerian gero eta adineko pertsona gehiago egotearen ondorioz heriotza-kopurua gehitzen da.

Como consecuencia del descenso de la mortalidad acontecido a lo largo del siglo pasado, la C.A. de Euskadi presenta en la actualidad una esperanza de vida superior a la media de la UE-27 y una de las más altas en el caso de las mujeres (Eustat, 2010).

Joan den mendean heriotza-tasa murriztearen ondorioz, Euskal AEk gaur egun duen bizi-itxaropena UE-27ko batezbestekoa baino handiagoa da, eta emakumeen kasuan, altuenetako bat (Eustat, 2010).

Tasas brutas de mortalidad (TBM), tasas de mortalidad estandarizada (TME), tasa de mortalidad infantil (TMI) (por 1.000 habitantes), tasas específicas por edad y esperanza de vida a varias edades según sexo y periodo en la C.A. de Euskadi

6

Heriotza-tasa gordinak (HTG), heriotza-tasa estandarizatuak (HTE), haurren heriotza-tasa (HHT) (1.000 biztanleko), tasa espezifikokoak adinaren eta zenbait adinetan dagoen bizi-itxaropenaren arabera, Euskal AEn, sexuaren eta denboraldiaren arabera

	Gizonak / Hombres			Emakumeak / Mujeres		
	1998-1999	2008-2009	Aldaketa (%) Cambio (%)	1998-1999	2008-2009	Aldaketa (%) Cambio (%)
HTG* / TBM*	9,55	9,62	0,78	8,03	8,46	5,40
HTE* ** / TME* **	15,68	12,20	-22,20	8,59	6,80	-20,82
HHT* / TMI*	4,96	2,91	-41,36	4,80	2,27	-52,68
Tasa espezifikokoak* / Tasas específicas*						
1-14	0,22	0,14	-34,94	0,19	0,10	-45,03
16-29	0,85	0,44	-48,17	0,26	0,17	-34,92
30-44	1,75	1,04	-40,58	0,80	0,57	-29,53
45-64	6,94	6,09	-12,22	2,71	2,48	-8,39
65-79	32,79	26,80	-18,28	14,08	11,25	-20,10
≥ 80	144,92	112,82	-22,15	103,97	84,01	-19,20
Bizi-itxaropena / Esperanza de vida						
Jaiotzean / Al nacer	75,69	78,83	4,15	83,18	85,75	3,08
16-19	61,29	64,20	4,76	68,79	71,05	3,28
45-49	32,97	35,19	6,75	39,57	41,61	5,14
65-69	16,22	18,27	12,68	21,16	23,16	9,48
80-84	6,85	8,15	19,05	9,21	10,72	16,35

* 1.000 biztanleko.

Por 1.000 habitantes.

** Biztanleria estandarra: Euskal AEko biztanleria guztira 2009ko urtarrilaren 1ean.

Población estándar: conjunto de la población de la C.A. de Euskadi a 1 enero de 2009.

Iturria: Geuk egina, Eustaten oinarrituta.

Fuente: Elaboración propia a partir de Eustat.

Como ya hemos señalado, el aumento de la esperanza de vida se produce, sobre todo, en las primeras décadas del siglo pasado, gracias a la reducción de la mortalidad prematura: la de las personas menores de 1 año. Sin embargo, de forma paralela a este proceso de reducción y en relación con él se producen otros cambios en los patrones de mortalidad que también son relevantes. Así, al igual que en el resto de poblaciones occidentales, el descenso de la mortalidad en la C.A. de Euskadi ha venido acompañado de la denominada compresión de la mortalidad o rectangularización de la curva de supervivientes, fenómeno que hace referencia tanto a un retraso de la mortalidad en las edades adultas como a una mayor concentración de las muertes en un número reducido de años.

Tal y como se refleja en el Gráfico 19, la mayor parte de las defunciones se producen a edades avanzadas y gran parte de ellas en un rango relativamente reducido de años. Veamos algunos datos. Alrededor de la mitad de las mujeres que fallecen en 2008-09 tienen 85 o más años y mueren el doble de

Esan dugunez, bizi-itxaropena batez ere joan den mendeko lehenengo hamarkadetan igo zen, haurren heriotza-tasa (hau da, urte 1etik beherako pertsonen heriotza-tasa) murrizteari esker batez ere. Halere, murrizpen prozesu honekin batera, berarekin zerikusia duten beste heriotza-patroi batzuetan aldaketa esanguratsuak gertatu dira. Mendebaldeko gainerako gizarteetan bezala, Euskal AEn heriotza-tasa murriztearekin batera, heriotzaren konprimaketa edo bizirik dirautenen kurbaren laukitzea gertatu da. Fenomeno honek helduen heriotza-adina berandutzea eta urte gutxi batzuetan heriotza asko kontzentratzea deskribatzen ditu.

19. grafikoan azaltzen denez, heriotzarik gehienak urte askorekin gertatzen dira, eta haietako gehienak urte-tarte nahiko txikietan. Ikus ditzagun datu batzuk. 2008-09 urteetan hil ziren emakumeen erdiak, gutxi gorabehera, 85 urte edo gehiagokoak ziren. Hiltzen diren 100 urtetik gorako emakumeak 35

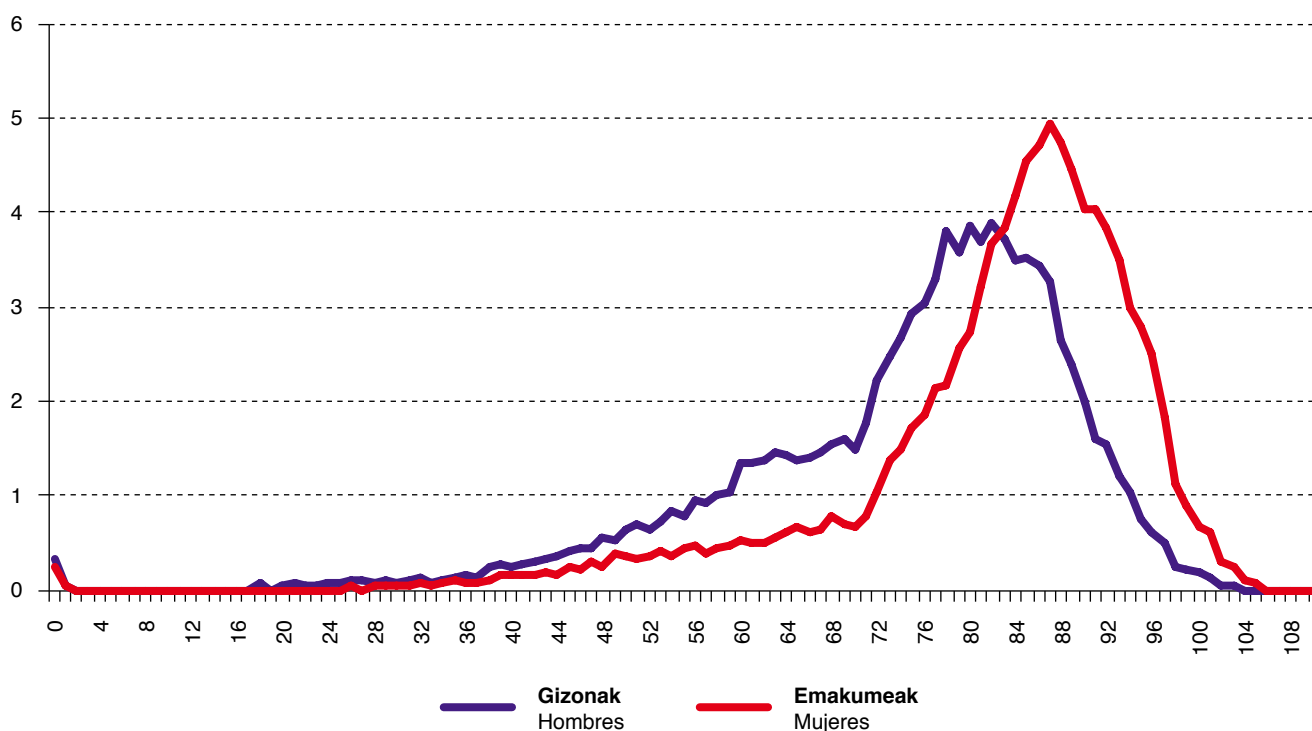
mujeres con 100 o más años que con 35 o menos. En cuanto a los hombres, aunque fallecen a edades más tempranas, la mayoría de las muertes también se producen a edades avanzadas: alrededor de la mitad de los hombres que fenecen tienen más de 76 años. Además, el 69 por ciento de las mujeres mueren en el intervalo de 80 a 100 años, y casi la mitad entre 80 y los 90 años. En los hombres, aunque la concentración de las defunciones también es clara, se produce a edades más jóvenes: 6 de cada 10 defunciones masculinas tienen lugar entre los 70 y los 90 años.

urtetik beherakoen bikoitza dira. Gizonei dagokienez, gazteago hiltzen diren arren, gehienak zaharrak direnean hiltzen dira: hiltzen diren gizonen erdia inguru 76 urte baino gehiagorekin hiltzen dira. Gainera, emakumeen ehuneko 69 80 eta 100 urte artean hiltzen dira, eta ia erdia 80 eta 90 urte artean. Gizonen artean, heriotzen kontzentrazioa argia den arren, gazteago hiltzen dira: hiltzen diren 10 gizonetatik 6 70 eta 90 urte artean hiltzen dira.

Porcentaje de defunciones por edad según sexo en la C.A. de Euskadi

19

Adinaren arabera heriotzen portzentajea, sexuaren arabera, Euskal AEn



Iturria: Geuk egina, Eustaten oinarrituta.
Fuente: Elaboración propia a partir de Eustat.

A pesar de que, como se ha señalado anteriormente, el descenso de la mortalidad constituye uno de los mayores logros sociales, en los últimos años ha surgido cierta inquietud acerca de las características de este proceso. El cambio en el patrón epidemiológico de las sociedades de baja mortalidad se ha traducido en un mayor peso de las enfermedades crónicas y degenerativas –que tienen un gran impacto en la salud y en la calidad de vida, pero que no se reflejan de igual modo en los indicadores de mortalidad– lo cual ha puesto en cuestión la capacidad de estos indicadores para resumir y describir el estado de salud de una población.

Así, el mero análisis de la mortalidad no nos aporta información sobre si ese aumento de la esperanza de vida se produce acompañado de un aumento de los años en buena salud o si, en cambio, se produce a costa de un aumento de los años en mala salud. Aunque la evidencia internacional no es todavía concluyente al respecto y, por lo tanto, no es posible determinar cuál de esos escenarios es el más característico

Lehen esan dugunez, heriotza-tasaren murrizpena gizarte-lorpenik handienetako bat da, baina azken urteetan prozesu honen ezaugarri buruz zenbait kezka piztu dira. Heriotza-tasa txikia duten gizarteetan epidemia-patroia aldatzeak ekarri du gaixotasun kronikoen eta endekapenezkoen pisu handiago izatea. Gaixotasun horiek eragin handia daukate osasunean eta bizi-kalitatean, baina ez dira berdin islatzen hilkortasunaren adierazleetan. Horrek auzitan jarri du adierazle hauek gizarte baten osasun egoera laburbiltzeko eta deskribatzeko daukaten gaitasuna.

Izan ere, heriotza-tasaren azterketa hutsak ez digu azaltzen bizi-itxaropenaren gehikuntza horrekin batera osasun onean ematen diren urteen kopurua ere gehitu den edo, aldiz, osasun txarreko urteak gehitu diren. Nazioartean gai hau ez dago oraindik argi. Beraz, ezin dugu esan aukera bi horietako zein den ohikoena mendebaldeko gizarteetan. Halere, Euskal AEn datuek, itxuraz, erakusten digute euskal biztanleriaren

en las poblaciones occidentales, los datos de la C.A. de Euskadi parecen mostrar que la evolución de la salud de la población vasca se acerca más a una comprensión de la morbilidad, es decir, a un aumento de la esperanza de vida acompañado también de cierta calidad de vida durante esos últimos años (Martín, 2011).

Tal y como se refleja en el Gráfico 20, si consideramos la esperanza de vida libre de discapacidad, es decir, el número de años que una persona espera vivir libre de una discapacidad, el aumento en la cantidad de años vividos ha venido acompañado de un incremento mayor en los años que se esperan vivir sin discapacidad y, por lo tanto, de una reducción de los años vividos con discapacidad.

Mientras que en el periodo de 1989-1993 a 2004-2008 la esperanza de vida en los hombres aumenta en 4,7 años, el número de años que esperan vivir libres de cualquier discapacidad se incrementa 7,7, reduciéndose el número de años que se espera vivir con una discapacidad en 3 años. Este patrón se repite entre las mujeres, para las que la esperanza de vida aumenta en 3,4 años, mientras que la esperanza de vida libre de discapacidad se ve incrementada en 8 años, a la vez que la esperanza de vida con discapacidad se reduce en 4,6 años. Esta tendencia positiva parece, sin embargo, estar llegando a su fin ya que en la última parte del periodo, de 1999-2003 a 2004-2008, parte del aumento de la esperanza de vida se produce a costa de un incremento en los años con discapacidad, tanto en hombres como en mujeres.

osasanaren bilakaerak morbilitatea konprimitzera jotzen due-la gehiago, hau da, bizi-itxaropena luzatzera eta azken urte horietan nolabaiteko bizi-kalitatea izatera (Martín, 2011).

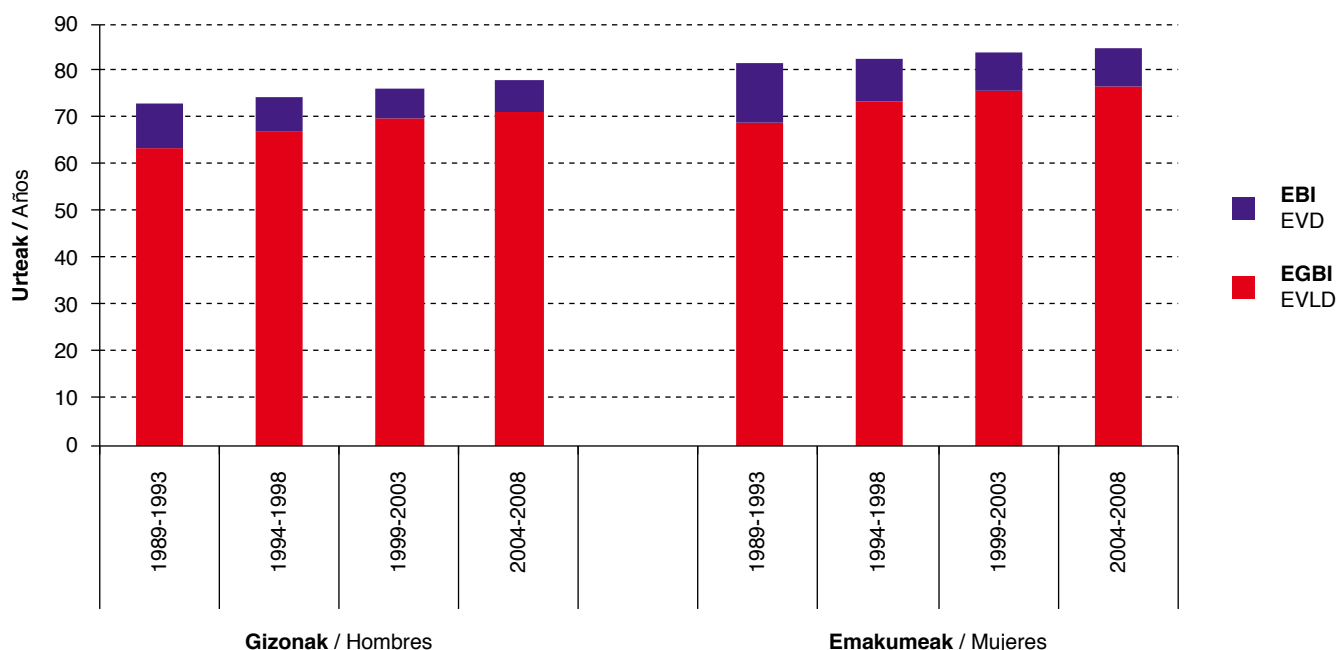
20. grafikoan azaltzen denez, ezintasunik gabeko bizi-itxaropena aztertzen badugu (hau da, pertsona batek ezintasunik gabe bizitzea espero duen urte-kopurua), bizi izandako urteen kopuruaren gehikuntzarekin batera ezintasunik gabe bizi izatea espero den urte-kopurua gehitu da, eta beraz, ezinduta bizitzen diren urte-kopurua murriztu da.

1989-1993tik 2004-2008rako denboraldian gizonen bizi-itxaropena 4,7 urtetan gehitu zen, eta ezintasunik gabe bizitzea espero duten urteen kopurua 7,7 gehitu zen. Beraz, ezinduta bizitzea espero den urte-kopurua 3 urtetan laburtu zen. Joera hori emakumeetan ere gertatzen da. Haientzat, bizi-itxaropena 3,4 urte gehitu zen. Ezintasunik gabeko bizi-itxaropena, berriz, 8 urtez gehitu zen. Ezinduta bizitzeko itxaropena, berriz, 4,6 urtetan murriztu zen. Joera positibo hori, ordea, bukatzen ari omen da: denboraldiaren azken tartean, 1999-2003tik 2004-2008ra, bizi-itxaropenaren gehikuntzaren zati bat ezinduta bizitzen diren urte-kopurua gehitzearen ondorioz gertatu zen, bai gizonetan bai emakumeetan.

Evolución de la esperanza de vida (total barra), esperanza de vida libre de discapacidad (EVLD) y esperanza de vida con discapacidad (EVD) al nacer por sexo en la C.A. de Euskadi

20

Bizi-itxaropenaren bilakaera (barra osoa), ezintasunik gabeko bizi-itxaropena (EGBI) eta ezinduta bizitzaren itxaropena (EBI) jaiotzean, sexuaren arabera, Euskal AEN



Iturria: Geuk egina, Eustaten oinarrituta.
Fuente: Elaboración propia a partir de Eustat.

Otro de los factores a tener en cuenta a la hora de analizar este descenso de la mortalidad y el aumento de la esperanza de vida es el hecho de que éste puede no ser un patrón generalizable al conjunto de la población y esconder importantes desigualdades entre grupos sociales. Diferentes estudios a nivel internacional (CSDH, 2008) y también en la C.A. de Euskadi (Departamento de Sanidad, 2005; Esnaola, 2006; Bacigalupe y Martín, 2007) han mostrado la existencia de importantes desigualdades en salud, es decir, diferencias en el estado de salud entre grupos sociales que son evitables e injustas. Estas desigualdades sociales en salud suponen una clara mortalidad diferencial según diferentes variables de posición social.

En el caso de la C.A. de Euskadi, una de las variables con mayor impacto sobre la mortalidad es el género. En efecto, la mortalidad de los hombres es mayor que la de las mujeres a todas las edades, ver Gráfico 21, y tiene como resultado una diferencia en la esperanza de vida al nacer en el periodo 2008-2009 de casi 7 años a favor de las mujeres.

A pesar de que algunos autores señalan que esta situación se debe a diferencias biológicas entre los sexos, en todo caso, éstas solamente explicarían un diferencial en torno a los 2,5 años, debiéndose buscar la explicación para los 4,5 años restantes en dimensiones de la estructura social relacionadas con el género y, más concretamente, con el modelo de masculinidad hegemónico (Courtenay, 2000). Prueba de ello es que las diferencias se acrecientan en las muertes relacionadas con causas externas y con hábitos como ahora son el consumo de tabaco y alcohol. Asimismo, presentan un claro patrón por edad, resultando que en las edades jóvenes (15-29) y mayores (70-74) las tasas masculinas triplican las femeninas. El carácter social de esta sobremortalidad masculina implica que ésta haya variado en el tiempo y que, con toda probabilidad, lo siga haciendo en la medida en que las causas estructurales que la sustentan sufran alteraciones. En todo caso, queda demostrado su carácter modificable y, por tanto, la posibilidad de intervenir en este ámbito.

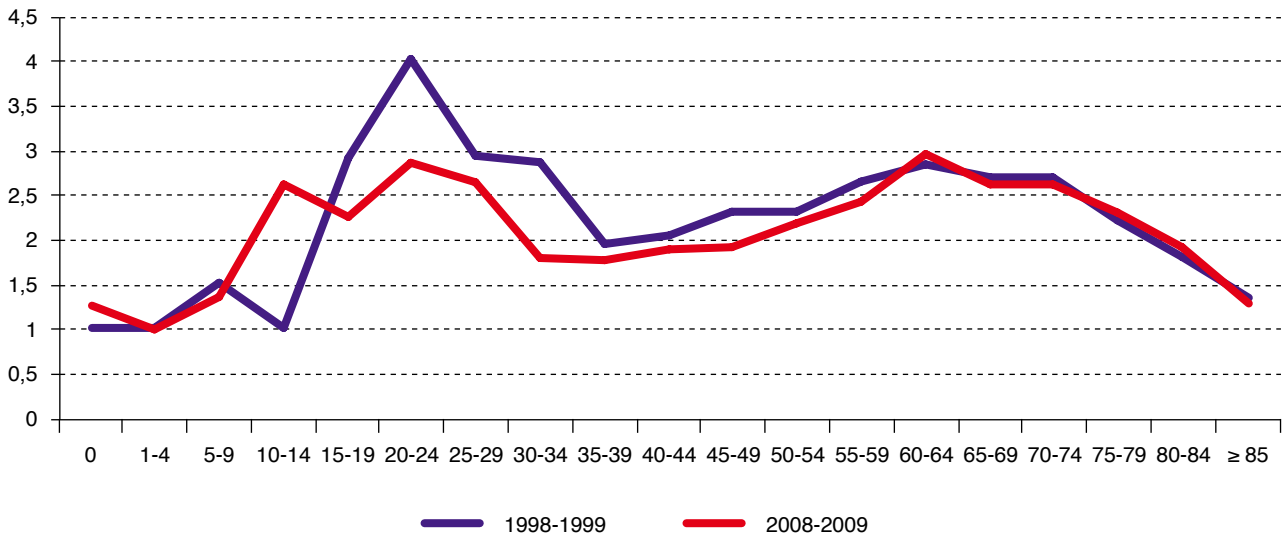
Por otro lado, las diferencias en la esperanza de vida entre hombres y mujeres han variado a lo largo del último siglo (Alustiza, 2009). Así, ver Tabla 1, los 3 años de diferencia registrados a principios del siglo XX han ido aumentando, de forma constante, hasta la década de los noventa, en los que la ventaja femenina se sitúa en torno a 8,5 años. Evidentemente, durante los años de la Guerra Civil las diferencias se acrecientan, llegando a los 11,7 años. No obstante, esta tendencia se interrumpe en las postrimerías del siglo, de manera que entre 1998-1999 y 2008-2009 las diferencias en la supervivencia se reducen en algo más de medio año. Esta reducción se explica, principalmente, por la disminución de las diferencias en la mortalidad del grupo de 15 a 29 años, grupo en el que, como hemos señalado, se registraba uno de los mayores índices de sobremortalidad masculina.

Heriotza-tasaren beherakada eta bizi-itxaropenaren gehikuntza aztertzekeela azken hori biztanleria osoari aplikatu ezin izatea eta talde sozialen artean desberdintasun handiak ezkutatzea. Nazioarteko zenbait azterlanek (CSDH, 2008) eta Euskal AEkoek ere (Osasun Saila, 2005; Esnaola, 2006; Bacigalupe eta Martín, 2007) erakutsi dute osasunean ezberdintasun garrantzitsuak daudela, hau da, gizarte taldeen artean ezberdintasunak daudela osasun egoeran. Ezberdintasun horiek ekidingarriak eta bidegabeak dira. Osasunaren gizarte ezberdintasun hauek hilkortasun diferentzial argia dute posizio sozialaren aldagaien arabera.

Euskal AEren kasuan, heriotza-tasan eragin handien duten aldagaietako bat generoa da. Hau da, gizonen heriotza-tasa emakumeena baino handiagoa da adin guztietan (ikus 21. grafikoa), eta emaitza da 2008-2009 denboraldian jaiotzean dagoen bizi-itxaropenean emakumeen aldeko ia 7 urteko alde dagoela.

Autore batzuen arabera egoera honen arrazoia sexuen arteko ezberdintasun biologikoetan datza. Nolanahi ere, ezberdintasun horiek 2,5 urte inguruko aldea bakarrik azalduko lukete. Beraz, gainerako 4,5 urteentzat beste azalpen bat bilatu behar dugu, generoarekin zerikusia duten gizarte-egituraren dimentsioetan eta, zehazki, maskulinitasun-eredu hegemonikoan (Courtenay, 2000). Horren froga da kanpoko kausekin eta tabakoa edo alkohola bezalako ohiturekin zerikusia duten heriotzetan gehitzen direla ezberdintasun horiek. Era berean, adinaren arabera patroia argia dago: adin gazteetan (15-29) eta zaharretan (70-74) gizonezkoen tasak emakumezkoen hirukoitza dira. Gizonezkoen gehiegizko hilkortasunaren izaera sozialak aldaketak ekarri ditu denboran zehar eta, ziurrenik, aurrerantzean ekarriko ditu, haren euskarri diren kausa estrukturalak aldatzen diren heinean. Hala eta guztiz ere, frogatuta dago aldatu egin daitezkeela eta, horrenbestez, eremu honetan esku hartzea posible dela.

Beste alde batetik, gizonen eta emakumeen arteko bizi-itxaropenaren ezberdintasunak azken mendean aldatu egin dira (Alustiza, 2009). Adibidez, ikusi 1. taula, XX. mendearen hasieran erregistratu zen 3 urteko aldea gehitu egin da, etengabe, laurogeita hamarreko hamarkadara arte. Hamarkada horretan, emakumeen abantaila 8,5 urte ingurukoa da. Jakina, Gerra Zibilaren urteetan ezberdintasunak gehitu ziren, 11,7 urteetara iritsi arte. Halere, joera hau mendearen amaieran eten zen. 1998-1999 eta 2008-2009. urteen artean, bizirau-penaren ezberdintasunak urte erdi baino gehixeago murriztu ziren. Murrizpen horren azalpen nagusia da 15 eta 29 urte arteko taldearen heriotza-tasan ezberdintasunak murriztu direla. Talde horretan, esan dugunez, gizonezkoen gehiegizko heriotzen indize handienetako bat zegoen.



Iturria: Geuk egina, Eustaten oinarrituta.
Fuente: Elaboración propia a partir de Eustat.

Pero las desigualdades de género en salud no solamente hacen referencia a una mayor mortalidad masculina. En muchas ocasiones se ha señalado que esa mayor supervivencia femenina va acompañada de un peor estado de salud en las mujeres. A pesar de que se haya relativizado este aspecto, destacando la necesidad de problematizar esa supuesta peor salud de las mujeres teniendo en cuenta las diferencias en su estado de salud según, por ejemplo, variables relacionadas con la distribución de los trabajos u otros ejes de desigualdad social, sí parece evidenciarse que, en términos generales, la salud de las mujeres es peor que la de los hombres a todas las edades. De esta forma, en el periodo 2004-2008, mientras que las mujeres esperan vivir 7,2 años de vida más que los hombres, las diferencias en el número de años en buena salud se reducen a 2,7 años. Como ilustra la Tabla 7, las mujeres esperan vivir más años en mala salud (4,5) y un menor porcentaje de su vida en buena salud (79,2 por ciento frente a 83,1 por ciento en el caso de los hombres).

Baina osasun gaietan generoen artean dauden ezberdintasunak ez dira bakarrik gizonen heriotza-tasa handiagoa dela. Sarritan esan izan da emakumeek, urte gehiago bizitzearekin batera, osasun egoera txarragoa daukatela. Alderdi hau erlatibizatu egin da, eta emakumeen uestezko osasun txarrago hori arazo bihurtu beharra nabarmendu da, haien osasun egoeran zenbait aldagai kontuan izanik, adibidez, lanen banaketari buruzkoak edo gizarte ezberdintasuneko beste ardatz batzuk. Halere, badirudi, oro har, emakumeen osasuna gizonena baino txarragoa dela adin guztietan. Horrela, 2004-2008 denboraldian, emakumeek gizonek baino 7,2 urte gehiago bizitzea espero zuten, baina osasun oneko bizialdiaren urte kopuruan 2,7 urteko aldea baino ez zegoen. 7. taulan ageri denez, emakumeak urte gehiago bizitzen dira osasun txarrean (4,5) eta bizitzaren portzentaje txikiagoa ematen dute osasun onarekin (ehuneko 79,2, eta gizoneko ehuneko 83,1).

Esperanza de vida (EV), esperanza de vida en buena salud (EVBS), esperanza de vida en mala salud (EVMS), y porcentaje de esperanza de vida que se espera vivir en buena salud (%EVBS) en la C.A. de Euskadi. 2004-2008

Bizi-itxaropena (BI), osasun onean bizitzeko itxaropena (OOBI), osasun txarrean bizitzeko itxaropena (OTBI), eta osasun onean bizitzea esperatzen bizi-itxaropenaren portzentajea (OOBI %) Euskal AEn. 2004-2008

	BI / EV	OOBI / EVBS	OTBI / EVMS	OOBI % / % EVBS
Gizonak / Hombres	78	64,8	13,2	83,1
Emakumeak / Mujeres	85,2	67,5	17,7	79,2
Aldea / Diferencia	7,2	2,7	4,5	-3,9

Iturria: Martin, 2011
Fuente: Martin, 2011

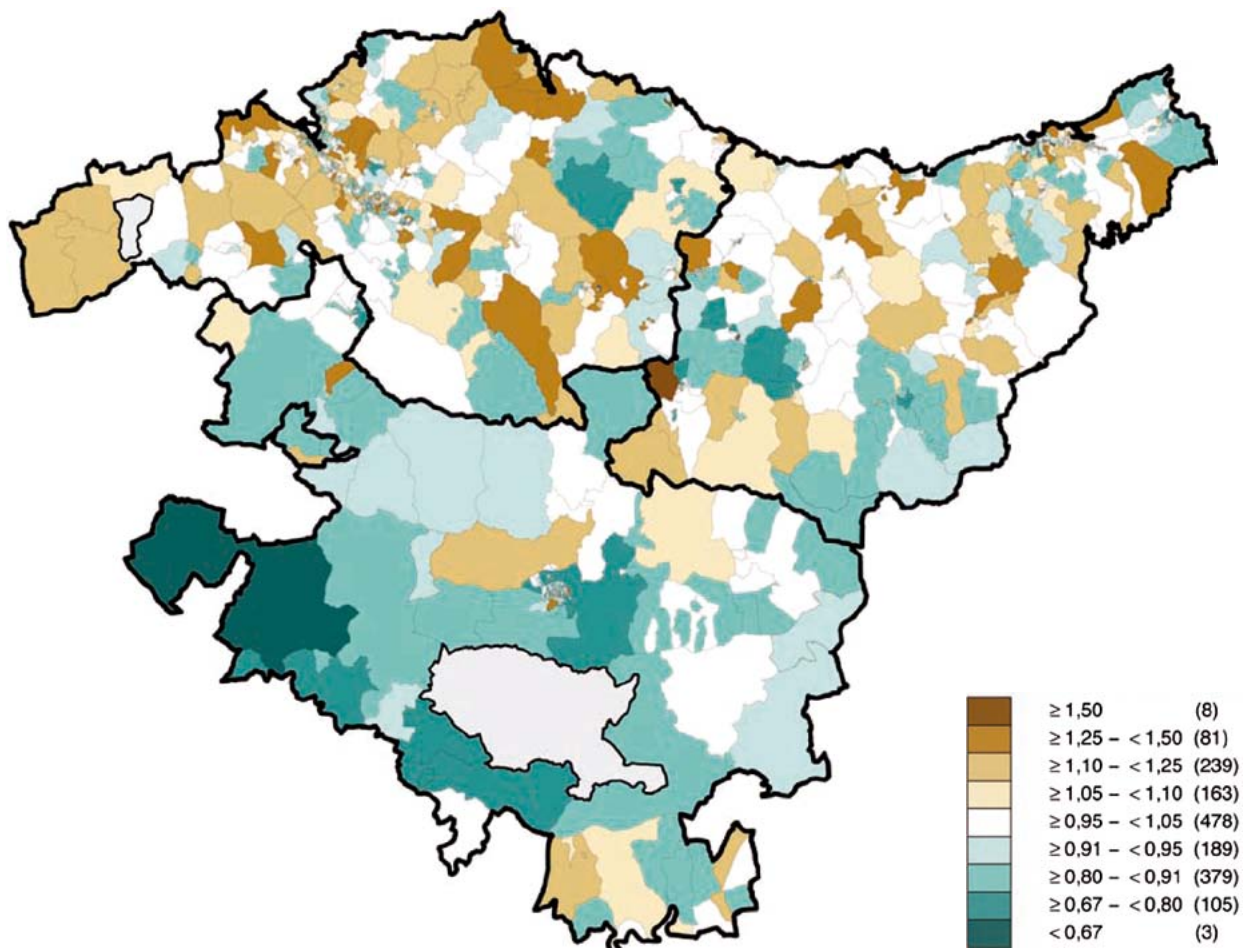
Además, el lugar de residencia también es una variable determinante por lo que a las desigualdades en la mortalidad se refiere. Así, en los mapas 1 y 2 se recogen las diferencias que existen por secciones censales. En el caso de las mujeres, el patrón geográfico de la mortalidad muestra una gran variabilidad con zonas de mayor mortalidad en áreas de Bizkaia (Gran Bilbao, Gernika-Bermeo, Duranguesado y Encartaciones), Gipuzkoa (Donostia, Tolosa, Urola-Costa y Alto Deba) y las tres capitales. En el caso de los hombres, las diferencias en la mortalidad de las secciones está más marcada y se detecta una mayor mortalidad en áreas de Bizkaia (principalmente la Margen Izquierda del Gran Bilbao, Encartaciones, la zona costera de Gernika-Bermeo, y el Duranguesado), en Gipuzkoa y en las tres capitales (Esnaola et al., 2010).

Gainera, bizilekua ere aldagai erabakigarria da heriotza-tasen arteko ezberdintasunei dagokienez. 1. eta 2. mapetan zentsuaren atalen arabera dauden aldeak jasotzen dira. Emakumeen kasuan, hilkortasunaren patroia geografikoa oso aldagarria da. Heriotza-tasa handiagoa da Bilbo Handian, Gernika-Bermeon, Durangaldean eta Enkarterrin (Bizkaian), Donostian, Tolosan, Urola Kostan eta Deba Beherean (Gipuzkoan), eta hiru hiriburuetan. Gizonen kasuan, bizilekuaren arabera hilkortasunean dagoen alde nabarmenagoa da. Hilkortasuna handiagoa da Bilbo Handiaren ezker aldean, Enkarterrin, Gernika-Bermeoko kostaldean eta Durangaldean (Bizkaian), Gipuzkoan eta hiru hiriburuetan (Esnaola et al., 2010).

Razón de Mortalidad Estandarizada por todas las causas en mujeres por zona de residencia en la C.A. de Euskadi. 1996-2003

1

Emakumeen heriotza-tasa estandarizatu, kausa guztietan, bizilekuaren arabera, Euskal AEn. 1996-2003



Iturria: Esnaola et al., 2010.
Fuente: Esnaola et al., 2010.

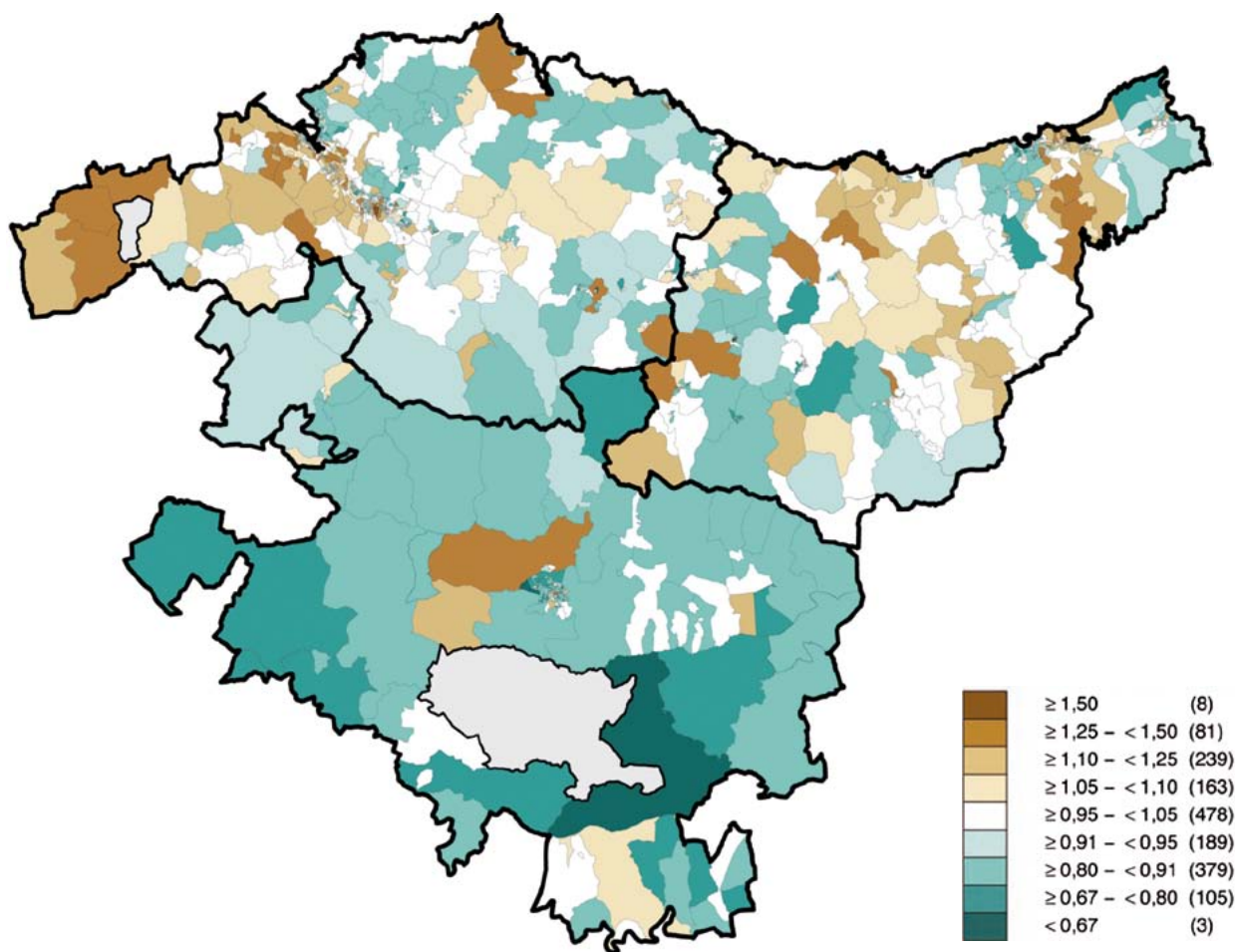
Estas diferencias se mantienen aunque tomemos como referencia áreas geográficas mayores. Considerando, por ejemplo, las zonas básicas de salud –que comprenden ámbitos geográficos de unos 20.000 habitantes– la diferencia en la esperanza de vida entre las zonas de mayor y menor longevidad en el periodo 2001-2005 es de 9,6 años en hombres y de 5,6 en mujeres. La zona básica de menor esperanza de vida es Bilbao La Vieja tanto en hombres como en mujeres, mientras que la de mayor esperanza de vida varía según el sexo, pero en ambos casos se trata de zonas de Álava (Calvo et al., 2009). Estas desigualdades en la mortalidad según el área de residencia se explican, en gran parte, por las diversas características socioeconómicas de las zonas (Esnaola et al., 2006; 2010; Martín, 2011).

Ezberdintasun hauek eremu geografiko handiagoetan ere mantentzen dira. Adibidez, oinarrizko osasun-eremuak kontuan izanez gero (hau da, 20.000 biztanle inguruko eremu geografikoak aztertuz gero), jendea urte gehiago eta gutxiago bizi den eremuen bizi-itxaropenen arteko aldea, 2001-2005 denboraldian, 9,6 urtekoa da gizonetan eta 5,6 urtekoa emakumeetan. Bizi-itxaropenik gutxien dagoen oinarrizko zona Bilbo Zaharra da, bai gizonetan, bai emakumeetan, eta bizi-itxaropenik handiena sexuaren arabera aldatzen da, baina bi kasuetan Arabako zonak dira (Calvo et al., 2009). Bizilekuaren arabera heriotza-tasan dauden ezberdintasun hauek, neurri handi batean, zonen zenbait ezaugarri sozioekonomikoren arabera azaltzen dira (Esnaola et al., 2006; 2010; Martín, 2011).

Razón de Mortalidad Estandarizada por todas las causas en hombres por zona de residencia en la C.A. de Euskadi. 1996-2003

2

Gizonen heriotza-tasa estandarizatua, kausa guztietan, bizilekuaren arabera, Euskal AEn. 1996-2003

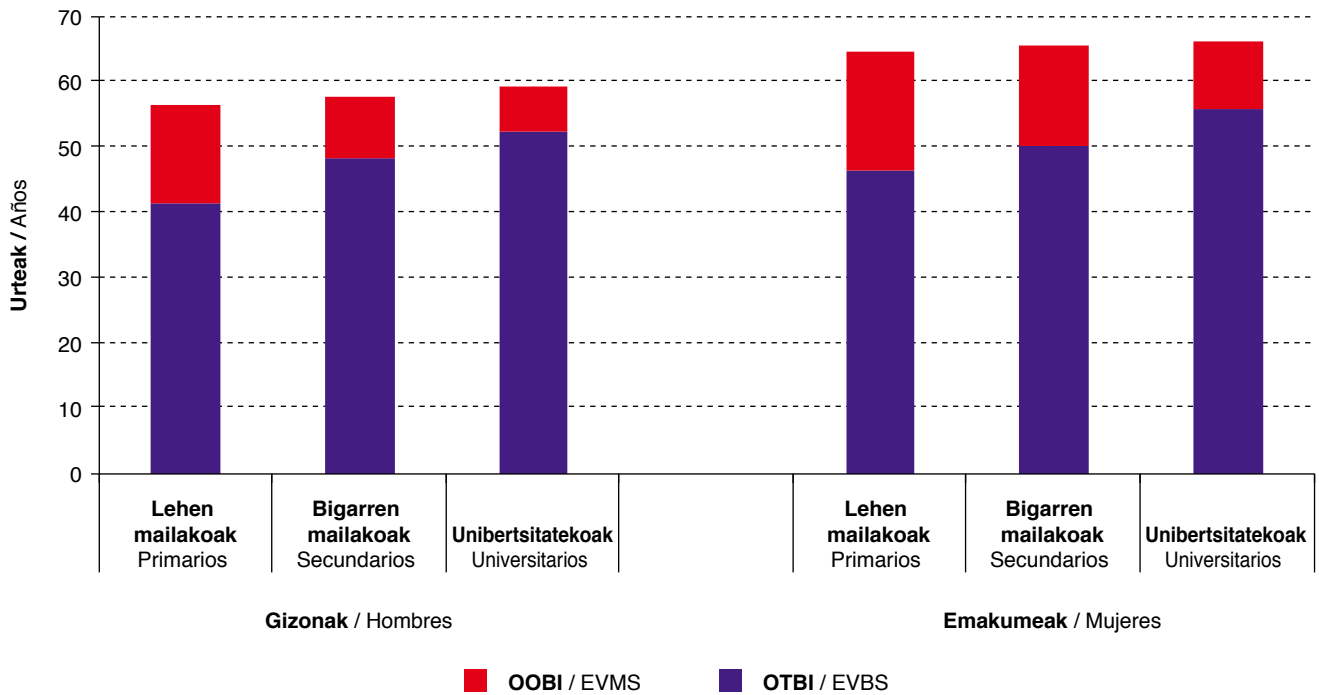


Iturria: Esnaola et al., 2010.
Fuente: Esnaola et al., 2010.

Esperanza de vida (total barra), esperanza de vida en buena salud (EVBS), esperanza de vida en mala salud (EVMS) a los 20 años según nivel de estudios y sexo en la C.A. de Euskadi. 1996-2001

22

Bizi-itxaropena (barra osoa), osasun onean bizitzeko itxaropena (OOBI), osasun txarrean bizitzeko itxaropena (OTBI) 20 urte izatean, ikasketa-mailaren eta sexuaren arabera, Euskal AEn. 1996-2001



Iturria: Martín, 2011, EAEolan eta Osasun Sailean oinarrituta, 2005.
Fuente: Martín, 2011 a partir de ESCAV y Departamento de Sanidad, 2005.

Por último, conviene recordar que las variables de posición social individuales como el nivel de estudios, la clase social o la ocupación también suponen un riesgo diferencial de enfermar y de morir. En efecto, el nivel de estudios ha demostrado ser un importante determinante de la mortalidad (Departamento de Sanidad, 2005). En el periodo de 1996-2001, mientras que un hombre de nivel de estudios primarios o inferior espera vivir a los 20 años 56,4 años y una mujer 64,7, la esperanza de vida de un hombre de 20 años con nivel de estudios superior es de 59,5 años y la de una mujer de 66,3. Las desigualdades son todavía mayores si consideramos no solamente la mortalidad, sino también la salud. A medida que se desciende en la escala social, las personas no solamente viven, en términos generales, menos años, sino que viven también menos años en buena salud, un mayor número de años en mala salud y un porcentaje de su vida mayor en un estado de salud deficiente. En el Gráfico 22 podemos constatar que tener un nivel de estudios primario o inferior supone vivir 11 años menos en buena salud en los hombres y 9 en las mujeres.

Azkenik, gogora ekarri behar dugu norbanakoaren posizio sozialaren aldagaiek, hala nola ikasketa-maila, klase soziala edo lanbidea, ezberdintasunak ekarri ahal dituztela erikortasun eta hilkortasunean. Adibidez, ikasketa-maila heriotza-tasaren baldintzatzaile garrantzitsua dela frogatu da (Osasun Saila, 2005). 1996-2001 denboraldian, lehen mailako ikasketak edo gutxiago zituen gizon batek, 20 urte zituenean, 56,4 urteko bizi-itxaropena zeukan, eta emakume batek 64,7 urtekoa. Berriz, goi-mailako ikasketak zituen gizon batek, 20 urte zituenean, 59,5 urteko bizi-itxaropena zeukan, eta emakumeak, 66,3 urtekoa. Ezberdintasunak are handiagoak dira heriotza-tasa ez ezik osasuna kontuan izaten badugu. Eskala sozialean behera egin ahala, pertsonak ez dira bakarrik (oro har) urte gutxiago bizi, baizik eta osasun onean urte gutxiago bizi dira, urte gehiago bizi dira osasun txarrean, eta haien bizitzeko portzentaje handiago bat ematen dute osasun egoera txarrean. 22. grafikoan ikus dezakegu lehen mailako ikasketak edo gutxiago izanez gero, 11 urte gutxiago bizitzen dira osasun onean, gizonen kasuan, eta 9 urte gutxiago, emakumeen kasuan.

8. MOVIMIENTOS MIGRATORIOS: LA IMPORTANCIA DE LAS MIGRACIONES EXTRANJERAS

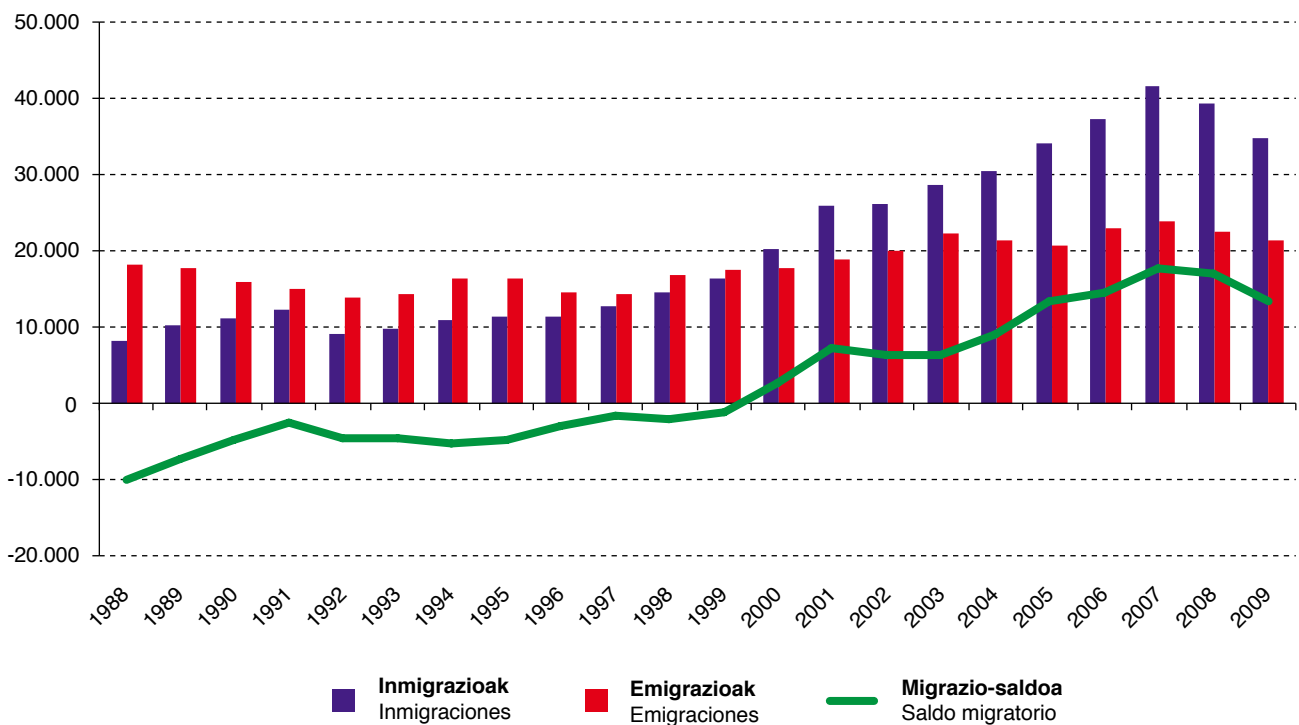
Los movimientos migratorios constituyen otro de los elementos importantes en la estructura y dinámica de una población hasta el punto de que han pasado a ser el principal determinante de su crecimiento de las poblaciones occidentales. En la actualidad, además, su relevancia es creciente debido a las implicaciones sociales y económicas de los nuevos flujos migratorios internacionales. Sin embargo, los flujos migratorios no son nuevos, ni en la C.A. de Euskadi ni en el resto de poblaciones, y han sido ya protagonistas de las principales transformaciones sociales y demográficas del siglo. Además de las migraciones de ultramar, uno de los procesos migratorios más importantes en la sociedad vasca fueron las migraciones provenientes de otras partes del Estado durante las décadas de los cincuenta y los sesenta y también en la primera parte de los años setenta. Durante esos años la población vasca dobla su tamaño en gran parte debido al aporte de esos flujos, tanto en forma de efectivos de población como por el impacto que la llegada de esas personas en edad reproductiva tuvo en la natalidad vasca. Tras el periodo de la llegada masiva de población, el signo del saldo migratorio se torna negativo, pasando la sociedad vasca de ser una sociedad receptora de población a expulsar población. Esto sucede principalmente durante la década de los ochenta y, en menor medida, durante los años noventa.

El saldo migratorio mantiene una tendencia negativa hasta el año 2000, cuando el flujo de migraciones proveniente del extranjero consigue compensar la pérdida de población derivada de las emigraciones. A partir del año 2000, el número de inmigrantes crece en mayor medida que el número de emigrantes y el saldo migratorio mantiene una tendencia al alza hasta el año 2008, en el que el número de personas que llegan a la C.A. de Euskadi disminuye notablemente respecto al año anterior. En 2009 esta tendencia de descenso se agrava y el saldo migratorio desciende nuevamente aunque se mantiene en números positivos.

8. MIGRAZIOAK: ATZERRIKO MIGRAZIOEN GARRANTZIA

Migrazioak beste elementu garrantzitsu bat dira populazio baten egituran eta dinamikan; are gehiago, mendebaldeko populazioetan hazkundearen baldintzatzaile nagusia izatera igaro dira. Gaur egun, gainera, haren garrantzia gero eta handiagoa da, nazioarteko migrazio-fluxu berrien ondorio sozial eta ekonomikoak direla-eta. Aitzitik, migrazio-fluxuak ez dira berriak Euskal AEn ezta gainerako leketan ere, eta mendeko eraldaketa sozial eta demografikorik esanguratsuenen protagonista izan dira. Beste kontinenteetara egindako migrazioez gain, euskal gizartean izan den migrazio-prozesurik garrantzitsuenetako bat estatutik etorritako migrazioak izan dira, berrogeita hamarreko eta hirurogeiko hamarkadetan eta hirurogeita hamarreko hamarkadako lehenengo urteetan. Urte horietan, euskal biztanleriak bere tamaina bikoiztu zuen, neurri handi batean fluxu horien ekarpenaren ondorioz, bai etorri ziren pertsonen bidez, bai ugaltzeko adinean zeuden pertsona horien etorrerak euskal jaiotza-tasan izan zuen eraginaren bidez. Jende-uholdea etorri zen garai hura bukatutakoan, migrazio-saldoaren zeinua negatibo bihurtu zen. Euskal gizartea jendea hartzen zuen gizartea izatetik jendea kanpora bultzatzera igaro zen. Hori batez ere laurogeiko hamarkadan jazo zen eta, neurri txikiagoan, laurogeita hamarreko hamarkadan.

Migrazio-saldoak joera negatiboa izan zuen 2000. urtera arte. Orduan, atzeritik zetorren migrazio-fluxuak emigrazioek sorrarazi zuten biztanleria-galera konpentsatzea lortu zuen. 2000. urtetik aurrera, etorkin kopurua emigranteena baino azkarrago gehitu zen, eta migrazio-saldoak goranzko joera izan zuen, 2008. urtera arte. Urte hartan, Euskal AEra etorri zen pertsona kopurua aurreko urtekoa baino askozaz ere txikiagoa izan zen. 2009. urtean, beheranzko joera hori larritu zen eta migrazio-saldoa berriro murriztu zen, baina oraindik ere kopuru positiboetan.



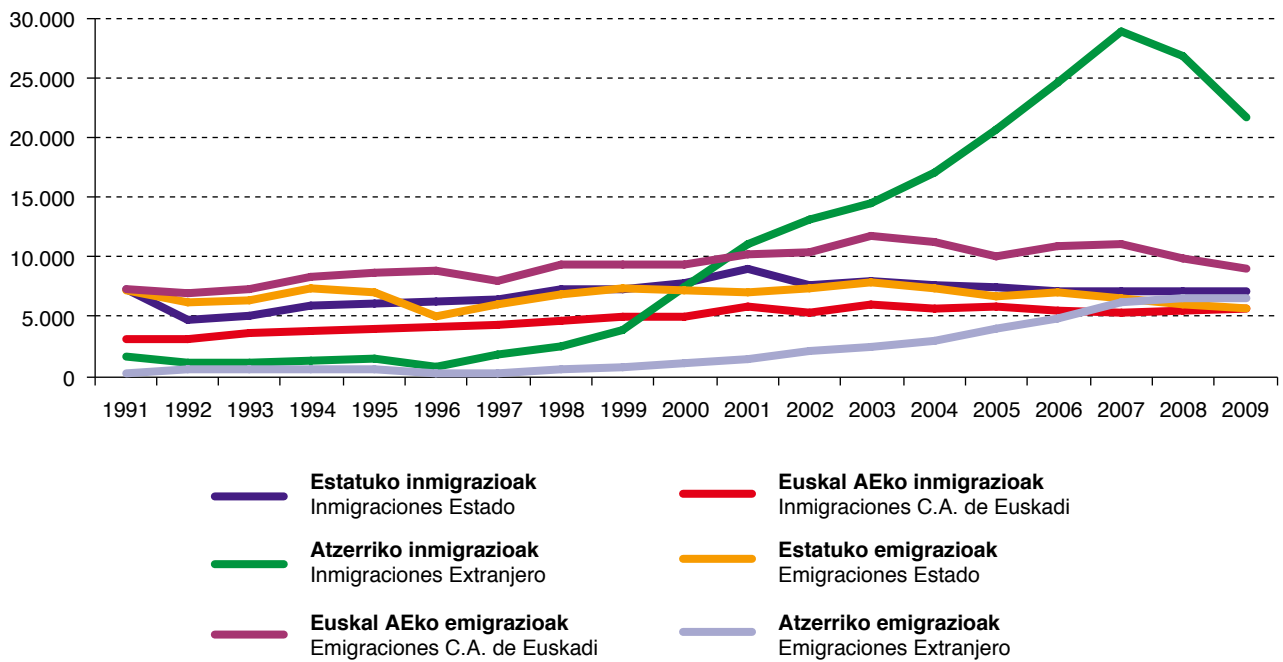
Iturria: Geuk egina, Eustaten oinarrituta.
Fuente: Elaboración propia a partir de Eustat.

Atendiendo al lugar de nacimiento de las personas que salen y entran en la C.A. de Euskadi, podemos observar que son las personas de origen extranjero las que con su entrada determinan el cambio en el saldo migratorio, tanto por su crecimiento a partir del año 2000, como con su decrecimiento en el año 2008 y 2009.

Los movimientos de personas nacidas en la C.A. de Euskadi y en el resto del Estado, sin embargo, mantienen una tendencia estable. En este sentido cabe destacar que la actual crisis económica no ha supuesto una salida de individuos de la Comunidad Autónoma hacia otros lugares, sino que únicamente se observa un pequeño repunte en este sentido, que comienza ya en 2006, de personas nacidas en el extranjero, lo que puede interpretarse como un proceso de retorno.

Euskal AEn sartzen eta irteten diren pertsonen jaioterria kontuan izaten badugu, ikusiko dugu atzerriko pertsonak, Euskal AEn sartzean, erabakitzen dutela migrazio-saldoa, bai 2000. urtetik aurrera izan duen gehikuntzaren ondorioz, bai 2008 eta 2009. urteetan izan duten gutxikuntzaren ondorioz.

Euskal AEn eta estatuan jaiotako pertsonen mugimenduen joera, berriz, egonkorra da. Zentzu horretan, esanguratsua da gaur egungo krisi ekonomikoa ez duela ekarri autonomi erdiko honetatik jendea beste leku batzuetara joatea; atzerrian jaiotako pertsonak, ordea, gehiago joaten ari dira, baina joera hau 2006. urtean hasi zen, eta krisialdian azkartu. Joera hori jaioterrira itzultzeko prozesua izan daiteke.



Iturria: Geuk egina, Eustaten oinarrituta.
 Fuente: Elaboración propia a partir de Eustat.

9. CONCLUSIONES

Tal y como señalábamos al inicio del capítulo, la primera década del siglo XXI es testigo de algunas transformaciones en la evolución demográfica de la C.A. de Euskadi, así como de la continuidad de ciertas tendencias.

En efecto, tras dos décadas marcadas por la sistemática pérdida de población, la dinámica poblacional de Euskadi cambia su tendencia y entre 2001 y 2010 el crecimiento es positivo. Aunque la mayor parte del mismo tenga su origen en la llegada de importantes contingentes de población extranjera, se registra cierta recuperación de la natalidad, resultando mayor el número de nacimientos que el de muertes.

Por otro lado, tanto la esperanza de vida como la esperanza de vida en salud siguen aumentando, siendo cada vez mayor la proporción de personas mayores de 64 años que residen en nuestra Comunidad. Es previsible que esta tendencia se mantenga y se acentúe en los próximos tiempos, a medida en que las generaciones nacidas durante el *baby-boom* vayan cumpliendo años.

Ya nos hemos referido a la teoría de la revolución reproductiva, explicación que conecta el alargamiento de la vida y la democratización de la vejez con la disminución de la fecundidad. Los autores de esta teoría señalan que, efectivamente, el sistema demográfico es en la actualidad mucho más eficiente que en el pasado y que, por tanto, necesita de un menor número de nacimientos para asegurar su continuidad. Además, este proceso tiene otras consecuencias, como ahora son la coexistencia de un mayor número de generaciones en las familias, el ordenamiento de la mortalidad de las mismas (cada vez es más difícil que una madre vea morir a su hija) y la redefinición de las edades, muy marcada por el alargamiento de la juventud y el retraso de la ancianidad.

Otra cuestión relacionada con este proceso es el aumento de la importancia de los hogares unipersonales, conformados en su mayoría por mujeres de edades avanzadas. Destaca también la pérdida de importancia relativa de los hogares nucleares con hijas e hijos y, en general, el aumento de la heterogeneidad de las formas de convivencia, a la vez que la disminución del tamaño medio familiar.

En cuanto la formación de la pareja, aumenta la edad media al matrimonio y durante la última década se registra una cierta recuperación de la nupcialidad, así como una tendencia al alza de los matrimonios civiles que, desde 2007, son más numerosos que los religiosos. No podemos dejar de referirnos al reconocimiento del derecho al matrimonio entre personas del mismo sexo ya que, aunque no se trate de un fenómeno cuantitativamente muy numeroso, cualitativamente creemos que tiene una gran relevancia social y que refleja una apertura en la manera de concebir qué son las familias. Asimismo, la cohabitación es un fenómeno cada vez más extendido, como demuestra la proporción de nacimientos de madre no casada, y es otro de los elementos en los que nos apoyamos para afirmar que, si bien socialmente las familias siguen siendo muy importantes, cada vez son más plurales.

Por lo que a la fecundidad se refiere, después de la contracción experimentada durante las décadas de los ochenta y los noventa, con el nuevo siglo conoce una cierta recuperación, debida en buena parte al aumento del número de nacimientos entre las mujeres mayores de 30 años. En todo caso, y aun-

9. ONDORIOAK

Kapituluaeren hasieran esan dugunez, XXI. mendearen lehen-biziko hamarkadan Euskal AERen bilakaera demografikoan zenbait eraldaketa gertatu dira, eta beste joera batzuk, berriz, bere horretan gelditu dira.

Hain zuzen ere, bi hamarkadaz populazioa sistematikoki galdu eta gero, Euskadiren biztanleria-dinamikak joera aldatu zuen eta, 2001 eta 2010. urteen artean, hazkuntza positiboa izan zen. Hazkuntzaren zatirik handienaren jatorria atzeritar asko etortzea izan zen, baina jaiotza-tasa ere nolabait suspertu zen, jaiotza-kopurua heriotzera baino handiagoa zelako.

Bestalde, bizi-itxaropena eta osasun onarekin bizitzeko itxaropena gehitzen ari dira oraindik. Gero eta 64 urtetik gorako pertsona gehiago bizi dira, proportzioan, gure erkidegoan. Joera hau datozen urteetan mantendu eta areagotuko dela aurreikusten da, *baby-boomean* jaiotako belaunaldiak zahar-tzen diren heinean.

Ugalketa-iraultzaren teoriak hitz egin dugu jada. Azalpen horrek bizitzaren luzapena eta zahartzaroaren demokratizazioa ugalkortasunaren murrizpenarekin lotzen ditu. Teoria honen asmatzaileek uste dute sistema demografikoa, gaur egun, iraganean baino eraginkorragoa dela eta, horrenbestez, jaiotza-kopuru txikiagoa behar dela jarraipena bermatzeko. Gainera, prozesu honek bestelako ondorioak dauzka, adibidez, familietan belaunaldi gehiago bizi dira aldi berean, heriotza ordenatzen ari da (adibidez, gero eta zailagoa da ama bat bere alaba baino beranduago hiltzea) eta adinak birdefinitzen ari dira, gaztaroaren luzapenaren eta zahartzaroaren atzerapenaren ondorioz.

Prozesu honekin zerikusia duen beste kontu bat pertsona bakarreko familien garrantzia areagotu dela da. Honelako familiek batez ere adineko emakumeek osatzen dituzte. Gainera, seme-alabak dauzkaten familia nuklearrek garrantzi erlatiboa galdu dute. Oro har, bizikidetzaren moduen heterogeneotasuna gehitu da, eta familien batez besteko tamaina jaitsi egin da.

Bikoteen osaerari dagokionez, ezkontzeko batez besteko adina gehitu da, eta azken hamarkadan ezkontzeko joera nolabait suspertu da. Gainera, ezkontza zibilak ere areagotu dira, 2007. urtetik aurrera erlijiosoak baino ugariagoak izanik. Sexu bereko pertsonak ezkontzeko eskubidea aipatu beharrean gaude. Fenomeno hau, kopuruen aldetik, ez da oso garrantzitsua, baina uste dugu kualitatiboki garrantzi handia duela gizartean, eta familia zer den ulertzeko moduan jarrera irekiagoa islatzen duela. Gainera, bizikidetzaren gero eta ohikoagoa da. Hala erakusten du ama ezkongabeen jaiotzak gero eta ugariagoak izateak. Bizikidetzak, beste elementu batzuekin batera, erakusten digu familiek oraindik gizarte aldetik garrantzitsuak diren arren gero eta pluralagoak direla.

Ugalkortasunari dagokionez, laurogeiko eta laurogeita hamarreko hamarkadetan izandako kontrakzioaren ondoren, mende berriarekin ugalkortasuna apur bat suspertu da, neurri handi batean 30 urtetik gorako emakumeen jaiotzak ugartu direlako. Nolanahi ere, suspertze hau orden guztietan gerta-

que la recuperación incida en todos los rangos, sobre todo aumentan los primeros nacimientos, es decir, que disminuye el número de mujeres, y hombres, sin descendencia. También es reseñable la contribución a la natalidad de las personas extranjeras, si bien la tendencia al alza afecta también a las autóctonas.

Nos hemos referido ya al aumento de la esperanza de vida y la esperanza de vida en salud, pero no a la importancia de las diferencias existentes entre diferentes grupos sociales, diferencias que tienen un claro reflejo en los ratios de mortalidad por zonas de residencia o nivel de educación.

Pero no es la mortalidad el único fenómeno heterogéneo por lo que al territorio se refiere. También el crecimiento y la estructura por edad conocen situaciones dispares, al igual que la cantidad y las características de las personas que migran varían según las zonas. En todo caso, y por lo que a la inmigración se refiere, destaca el aumento de la llegada de efectivos extranjeros, sobre todo entre 2005 y 2008.

En resumen, nos encontramos con una dinámica poblacional caracterizada por una situación de muy baja fecundidad, con una estructura por edad en que las personas mayores son cada vez más numerosas y en la que la presencia de personas extranjeras se ha incrementado de manera importante en los últimos tiempos. Vivimos en una de las sociedades más longevas del mundo y éste es, precisamente, uno de los logros sociales más importantes del siglo XX. Pero el mal llamado envejecimiento demográfico se presenta demasiadas veces como un problema, subrayando el aumento de la carga económica y de cuidados que supone y dejando de lado las aportaciones que el colectivo de mayor edad hace a nuestra sociedad. Una gestión adecuada de esta situación, así como de los retos que plantean los nuevos movimientos migratorios, es la clave para una buena gestión de la vida en nuestra comunidad.

tzen den arren, lehenengo jaiotzak dira gehien ugaritu direnak, hau da, seme-alabarik gabeko emakume eta gizon kopurua murriztu da. Aipagarria da, halaber, atzerritarrek ugalkortasunari egin dioten ekarpena. Halere, aipatu dugun goranzko joera hori bertoko pertsoneri ere eragiten die.

Bizi-itxaropenaren eta osasunean bizitzeko itxaropenaren gehikuntzaz jardun dugu jada, baina ez ditugu aipatu gizarte taldeen artean dauden ezberdintasunak. Ezberdintasun horiek argi eta garbi ikusten dira bizilekuaren arabera edo ikasketa-mailaren arabera heriotza-tasen ratioetan.

Baina heriotza-tasa ez da fenomeno heterogeneo bakarra lurraldeari dagokionez. Hazkundeak eta adinaren arabera egiturak ere egoera ezberdinak dituzte; era berean, migratzen duten pertsonen kopurua eta ezaugarriak zonaren arabera aldatzen dira. Nolanahi ere, inmigrazioari dagokionez, etorkinen iritsiera nabarmendu beharrekoa da, batez ere 2005 eta 2008. urteen artean.

Laburbilduz, biztanleriaren dinamikaren ezaugarria da ugalkortasun oso txikia duela. Adinaren arabera egituraren, adineko pertsonak gero eta ugariagoak dira, eta atzerritarren presentzia oso modu garrantzitsuan areagotu da azken aspaldian. Munduko gizarterik adintsuenetako batean bizi gara eta horixe da, hain zuzen ere, XX. mendeko lorpen sozialik handienetako bat. Baina zahartze demografikoa (gure ustez izendapen okerra dena) deitzen dioten hori sarri askotan arazotzat jotzen da. Zahartze horrek dakartzan zama ekonomikoa eta zaintza-premia nabarmendu ohi dira, eta zaharrenek gure gizartean egiten duten ekarpena alboratu. Egoera honen eta migrazio-mugimenduek aurkezten dituzten erronken kudeaketa egokia funtsezkoa da gure erkidegoan bizitza behar bezala kudeatzeko.

BIBLIOGRAFÍA

- AIERDI, X. (2011). «Inmigrazioa Euskal Herrian». *Gaindegia Txostena 2010*. Donostia: Gaindegia. 41-48.
- ALUSTIZA, A. (2009). Longevidad, discapacidad y dependencia en la C.A. de Euskadi: una aproximación demográfica [Tesis Doctoral]. Barcelona: Universitat Autònoma de Barcelona.
- ARREGI, B.; LARRAÑAGA, I.; MARTÍN, U. (2007). «Demografía». *Informe Eustat 2006*.
- BACIGALUPE, A.; MARTÍN, U. (2007). Desigualdades sociales en la salud de la población de la Comunidad Autónoma del País Vasco: la clase social y el género como determinantes de la salud. Vitoria-Gasteiz: Ararteko.
- CALVO, M.; ESNAOLA, S.; AUDICANA, C.; RUIZ, R.; ALDASORO, E.; MONTOYA, I.; IBÁÑEZ, B. (2009). Distribución geográfica de la esperanza de vida por zonas básicas de salud en el País Vasco (proyecto Medea). Comunicación presentada en la XXVII Reunión de la Sociedad Española de Epidemiología. Zaragoza octubre de 2009.
- COURTENAY, WH. (2000). Constructions of masculinity and their influence on men's well-being: a theory of gender and health. *Social Science and Medicine*. 50(10): 1385-1401.
- DEPARTAMENTO DE SANIDAD (2005). Desigualdades sociales en la mortalidad: Mortalidad y posición socioeconómica en la C.A. de Euskadi, 1996-2001. Vitoria-Gasteiz: Servicio Central de Publicaciones del Gobierno Vasco.
- ESNAOLA, S.; MONTOYA, I.; CALVO, M.; ALDASORO, E.; AUDICANA, C.; RUIZ, R.; IBÁÑEZ, B. Atlas de mortalidad en áreas pequeñas de la C.A. de Euskadi (1996-2003). Vitoria-Gasteiz: Departamento de Sanidad y Consumo, 2010.
- ESNAOLA, S.; ALDASORO, E.; RUIZ, R.; AUDICANA, C.; PÉREZ, Y.; CALVO, M. (2006). «Desigualdades socioeconómicas en la mortalidad en la Comunidad Autónoma del País Vasco». *Gaceta Sanitaria*, 20(1): 16-24.
- EUSTAT (2008). Panorama Demográfico 2008. Informe. EUSTAT. Vitoria-Gasteiz.
- (2010). Euskadi en la UE-27. 27 Indicadores básicos para conocer la situación de nuestro país en la Unión Europea. EUSTAT. Vitoria-Gasteiz
- IMAZ, E. (2006). «Haurra eduki ala ez: ugalketaren inguruko planteamenduak, desirak eta kontraesanak», ALONSO-ARBIOL (coord.) *Amatasuna eta aitatasuna. Proposamen berriak*. Bilbo: Udako Euskal Unibertsitatea, 95-105
- LUXÁN, M. (2004). «Evolución demográfica y movimientos migratorios», en *Historia de Euskal Herria. Historia general de los vascos*. 6 tomos/Lur Argitaletxea, pp. 3-28.
- (2005). «La fecundidad en la Comunidad Autónoma de Euskadi. Un estudio generacional», en Arregi y Dávila (eds.) *Reproduciendo la vida, manteniendo la familia*. Leioa: UPV-EHU, pp. 123-166.
- (2006). Cambios generacionales en los procesos de formación familiar: la fecundidad de las generaciones de mujeres y hombres a lo largo del siglo XX. *Vasconia*. 35, 2006, 301-332.
- (2010a). Auñamendi Entziklopediarekin kolaborazioa: *Evolución demográfica de Euskal Herria: de la Guerra Civil al final del siglo XX* sarrera <http://www.euskomedia.org/aunamendi/153732?q=Evoluci%F3n+demogr%E1fica+de+Euskal+Herria%3A+de+la+Guerra+Civil+al+final+del+siglo+XX+&partialfields=fondo%3Aau%25F1amendi&numreg=1&start=0>
- (2010b). Auñamendi Entziklopediarekin kolaborazioa: *Envejecimiento demográfico* sarrera <http://www.euskomedia.org/aunamendi/153731?q=Envejecimiento+demogr%E1fico&partialfields=fondo%3Aau%25F1amendi&numreg=1&start=0>

BIBLIOGRAFIA

- AIERDI, X. (2011). «Inmigrazioa Euskal Herrian». *Gaindegia Txostena 2010*. Donostia: Gaindegia. 41-48.
- ALUSTIZA, A. (2009). Longevidad, discapacidad y dependencia en la C.A. de Euskadi: una aproximación demográfica [Tesis Doctoral]. Barcelona: Universitat Autònoma de Barcelona.
- ARREGI, B.; LARRAÑAGA, I.; MARTÍN, U. (2007). «Demografía». *Eustaten 2006ko txostena*.
- BACIGALUPE, A.; MARTÍN, U. (2007). Desigualdades sociales en la salud de la población de la Comunidad Autónoma del País Vasco: la clase social y el género como determinantes de la salud. Vitoria-Gasteiz: Ararteko.
- CALVO, M.; ESNAOLA, S.; AUDICANA, C.; RUIZ, R.; ALDASORO, E.; MONTOYA, I.; IBÁÑEZ, B. (2009). Distribución geográfica de la esperanza de vida por zonas básicas de salud en el País Vasco (proyecto Medea). Comunicación presentada en la XXVII Reunión de la Sociedad Española de Epidemiología. Zaragoza octubre de 2009.
- COURTENAY, WH. (2000). Constructions of masculinity and their influence on men's well-being: a theory of gender and health. *Social Science and Medicine*. 50(10): 1385-1401.
- OSASUN SAILA (2005). Desigualdades sociales en la mortalidad: Mortalidad y posición socioeconómica en la C.A. de Euskadi, 1996-2001. Vitoria-Gasteiz: Eusko Jaurlaritzaren Argitalpen Zerbitzu Nagusia.
- ESNAOLA, S.; MONTOYA, I.; CALVO, M.; ALDASORO, E.; AUDICANA, C.; RUIZ, R.; IBÁÑEZ, B. Atlas de mortalidad en áreas pequeñas de la C.A. de Euskadi (1996-2003). Vitoria-Gasteiz: Osasun eta Kontsumo Saila, 2010.
- ESNAOLA, S.; ALDASORO, E.; RUIZ, R.; AUDICANA, C.; PÉREZ, Y.; CALVO, M. (2006). «Desigualdades socioeconómicas en la mortalidad en la Comunidad Autónoma del País Vasco». *Gaceta Sanitaria*, 20(1): 16-24.
- EUSTAT (2008). Panorama Demográfico 2008. Informe. EUSTAT. Vitoria-Gasteiz.
- (2010). Euskadi en la UE-27. 27 Indicadores básicos para conocer la situación de nuestro país en la Unión Europea. EUSTAT. Vitoria-Gasteiz
- IMAZ, E. (2006). «Haurra eduki ala ez: ugalketaren inguruko planteamenduak, desirak eta kontraesanak», ALONSO-ARBIOL (koord.) *Amatasuna eta aitatasuna. Proposamen berriak*. Bilbo: Udako Euskal Unibertsitatea, 95-105
- LUXÁN, M. (2004). «Evolución demográfica y movimientos migratorios», in *Historia de Euskal Herria. Historia general de los vascos*. 6 tomo/Lur Argitaletxea, 3-28. orr.
- (2005). «La fecundidad en la Comunidad Autónoma de Euskadi. Un estudio generacional», in Arregi y Dávila (eds.) *Reproduciendo la vida, manteniendo la familia*. Leioa: UPV-EHU, 123-166. orr.
- (2006). Cambios generacionales en los procesos de formación familiar: la fecundidad de las generaciones de mujeres y hombres a lo largo del siglo XX. *Vasconia*. 35, 2006, 301-332
- (2010a). Auñamendi Entziklopediarekin kolaborazioa: *Evolución demográfica de Euskal Herria: de la Guerra Civil al final del siglo XX* sarrera <http://www.euskomedia.org/aunamendi/153732?q=Evoluci%F3n+demogr%E1fica+de+Euskal+Herria%3A+de+la+Guerra+Civil+al+final+del+siglo+XX+&partialfields=fondo%3Aau%25F1amendi&numreg=1&start=0>
- (2010b). Auñamendi Entziklopediarekin kolaborazioa: *Envejecimiento demográfico* sarrera <http://www.euskomedia.org/aunamendi/153731?q=Envejecimiento+demogr%E1fico&partialfields=fondo%3Aau%25F1amendi&numreg=1&start=0>

- LUXÁN, M.; MARTÍN, U. (2011). «Zertan datza zahartze demografikoa?». Gaindegia.<http://www.gaindegia.org/eu/azterketa/Zahartze-demografikoa-Euskal-Herrian>
- MACINNES, J.; PÉREZ DÍAZ, J. (2008). «La tercera revolución de la modernidad: la reproductiva» *Reis: Revista española de investigaciones sociológicas* (122): 89-118.
- MARTÍN, U. (2011). Salud y desigualdades sociales en salud en la C.A del País Vasco en el cambio de siglo: una visión desde las esperanzas de salud [Tesis Doctoral]. Bilbao: Universidad del País Vasco.
- MARTÍN, U.; GARCÍA, I.; LUXÁN, M. (2011). «Comportamiento reproductivo de las personas extranjeras. Un análisis para la Comunidad Autónoma del País Vasco». En: MORENO, G.; AIERDI, X. Anuario de la inmigración en el País Vasco 2010. Ikuspegi@k-Observatorios de Asuntos Sociales.
- PÉREZ DÍAZ, J. (2010). «El envejecimiento de la población española». *Investigación y Ciencia* (410): 34-42.
- TABET, P. (1985). «Fertilité naturelle, reproduction forcée». N. C. Mathieu (comp.) *L'arrasoinnement des femmes. Essais en anthropologie des sexes*. París : Éditions de l'École des Hautes Études en Sciences Sociales, 61-146.
- LUXÁN, M.; MARTÍN, U. (2011). «Zertan datza zahartze demografikoa?». Gaindegia.<http://www.gaindegia.org/eu/azterketa/Zahartze-demografikoa-Euskal-Herrian>
- MACINNES, J.; PÉREZ DÍAZ, J. (2008). «La tercera revolución de la modernidad: la reproductiva» *Reis: Revista española de investigaciones sociológicas* (122): 89-118.
- MARTÍN, U. (2011). Salud y desigualdades sociales en salud en la C.A del País Vasco en el cambio de siglo: una visión desde las esperanzas de salud [Tesis Doctoral]. Bilbo: Euskal Herriko Unibertsitatea.
- MARTÍN, U.; GARCÍA, I.; LUXÁN, M. (2011). «Comportamiento reproductivo de las personas extranjeras. Un análisis para la Comunidad Autónoma del País Vasco»: MORENO, G.; AIERDI, X. Anuario de la inmigración en el País Vasco 2010. Ikuspegi@k-Observatorios de Asuntos Sociales.
- PÉREZ DÍAZ, J. (2010). «El envejecimiento de la población española». *Investigación y Ciencia* (410): 34-42.
- TABET, P. (1985). «Fertilité naturelle, reproduction forcée». N. C. Mathieu (comp.) *L'arrasoinnement des femmes. Essais en anthropologie des sexes*. Paris : Éditions de l'École des Hautes Études en Sciences Sociales, 61-146.